

IICA  
PM-CRS/CL  
2001-04

# CONOCIENDO A LA JOVEN RURAL

Sonia Zapata Donoso



AGENCIA DE COOPERACIÓN  
DEL IICA EN CHILE

**IICA**



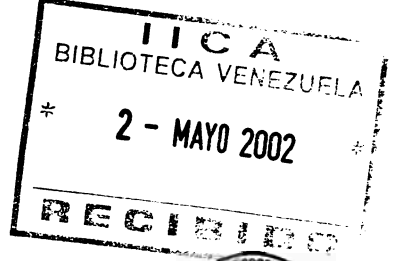


**IICA**  
BIBLIOTECA VENEZUELA

\* 2 - MAYO 2002 \*

**RECIBIDO**

**00001071**



**IICA**



# CONOCIENDO A LA JOVEN RURAL

**Sonia Zapata Donoso**

**AGENCIA DE COOPERACIÓN  
DEL IICA EN CHILE**

11CA

DM CRS/CL

no. 2001-04

BU11577

**Conociendo a la Joven rural**  
**Sonia Zapata Donoso**

© **Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA),  
Agencia de Cooperación en Chile**

**Las ideas y planteamientos contenidos en este documento son propios de la autora y no representan, necesariamente, el criterio del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.**

**Serie de Publicaciones Misceláneas**  
**ISSN-0534-5391**  
**CRS/CL-004-2001**

**Inscripción N°122.256**  
**ISBN 956-212-015-5**  
**Octubre, 2001**

**Editado por la Agencia de Cooperación del IICA en Chile**  
**Corrección y composición de textos: Geraldine Sagredo M.**  
**Portada: Geraldine Sagredo M.**

**Santiago - Chile**





# INDICE

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>9</b>
<b>PARTE 1</b>	<b>13</b>
1.1 La joven rural y su aporte al desarrollo rural	13
1.2. ¿Qué es la adolescencia?	16
1.3. Dilucidando el concepto de percepción	19
1.3.1. Percepción social	20
1.4. La joven rural y la familia	22
1.5. La joven rural y el embarazo	24
1.6. La joven rural y la educación	25
1.7. La joven rural y el trabajo	27
1.8. La joven rural y la participación social	29
1.8.1. Joven rural y participación ciudadana	31
1.9. La joven rural y el tiempo libre	33
1.10. La joven rural y sus expectativas	34
1.11. La joven rural y su identidad	35
<b>PARTE 2</b>	<b>41</b>
El relato de las mujeres jóvenes rurales	41
2.1. La familia de la joven rural	42
2.1.1. Cómo se comunica esta familia	44
2.1.2. La familia rural y sus normas	47
2.2. Un problema presente: embarazo de la adolescente	51
2.3. Educación, un elemento importante para la joven rural	54
2.4. El esquivo trabajo para la juventud rural	60
2.5. ¿Las jóvenes rurales tienen participación social?	65
2.5.1. ¿Son líderes las jóvenes rurales?	68
2.6. ¿Qué es esa llamada "participación ciudadana"?	70
2.7. ¿Cuál tiempo libre? ¿Qué es el tiempo libre en el campo?	73
2.8. "Y en la ciudad ...sacan la cuchilla al tiro no más"	76
2.9. Los invisibles problemas del área rural	78
2.10. "No se quede a arrear las gallinas"	81
2.11. Los sueños de las jóvenes rurales	83

<b>CONCLUSIONES</b>	<b>87</b>
1. La joven rural y la familia	87
2. La joven rural y la educación	89
3. La joven rural y el trabajo	90
4. La joven rural y la participación social	91
5. La joven rural y la ciudadana	92
6. La joven rural y el tiempo libre	93
7. La joven rural y su entorno	94
8. Juventud y expectativas	95
<b>REFLEXIONES FINALES</b>	<b>97</b>
1. El lento camino hacia la igualdad	97
2. Entre la esperanza y la desesperanza	100
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>105</b>
<b>ANEXO N°1</b>	<b>109</b>
<b>Acercamiento metodológico</b>	<b>109</b>
1. Universo y muestra	110
2. Variables del estudio	111
3. Trabajo de campo	113
3. 1. La búsqueda de información	114
<i>Recorriendo el conocimiento existente</i>	114
3. 2. El aporte de la práctica	114
<i>Entrevista a conocedores del tema</i>	114
3. 3. Iniciando el camino	115
<i>Percepciones de las jóvenes estudiantes de los colegios agrícolas</i>	115
4. Ratificando el camino	116
<i>La adolescente tardía y su aporte</i>	116
<b>ANEXO N°2</b>	
<b>Cuadros</b>	<b>118</b>
<b>ANEXO N°3</b>	
<b>Gráficos</b>	<b>143</b>

# PRESENTACIÓN

**L**a Agencia de Cooperación del IICA en Chile ha venido impulsando la realización de estudios tendientes a entregar antecedentes sobre los profundos cambios que ocurren en el mundo rural chileno. Ellos afectan no solo las actividades económicas y productivas, sino de manera más amplia las relaciones sociales, políticas y culturales e involucran a todos los actores de la sociedad rural.

Los jóvenes constituyen, quizás, el grupo sobre el cual gravitan más profundamente esos cambios. Su mayor apertura a los mensajes de los medios masivos, sus niveles educativos superiores a los de generaciones anteriores y su mayor flexibilidad y disponibilidad para la innovación los convierten en un grupo, teóricamente, con amplia potencialidad para ser protagonista de procesos importantes.

Sin embargo, a menudo, están ausentes de las estrategias de las instituciones de desarrollo y carecen de presencia en las organizaciones que lideran la vida rural. Con excepciones contadas, muchos de los programas parten de afirmaciones generales sobre la realidad juvenil rural sin contar con antecedentes más precisos sobre lo que esos jóvenes piensan, perciben y desean.

El estudio que aquí se presenta constituye la segunda parte de una investigación más amplia sobre los jóvenes rurales. La primera se publicó bajo el título "Al Encuentro del Joven Rural" y estuvo orientada a captar las percepciones de los jóvenes rurales de sexo masculino sobre su entorno, sus relaciones y sus aspiraciones. Quedó pendiente, entonces, una mirada más específica sobre el mundo de las jóvenes, cuyas percepciones y aspiraciones en muchos casos son distintas.

Este documento pretende, entonces aportar algunos antecedentes sobre la realidad de la joven rural, contribuyendo a mostrar cómo percibe su mundo, cómo piensa y a qué aspira un grupo que, con frecuencia, resulta invisible para el resto de la sociedad.

**JOSÉ NAGEL AMARO**  
Representante del IICA en Chile



# INTRODUCCIÓN

**L**as últimas décadas nos han presentado una serie de cambios acelerados en el área económica, social, política y cultural, no sólo en nuestro país, sino también en toda Latinoamérica. Estos cambios son tan notorios en el mundo rural, que bien se puede hablar de un mundo rural diferente, ampliado, que trae consigo nuevas oportunidades y la necesidad de enfrentar tanto nuevos problemas como aquellos antiguos que no han sido resueltos.

Esta nueva realidad ha implicado la evolución del concepto de desarrollo, el que se ha ampliado y ha incorporado dimensiones diferentes a su conceptualización, como la dimensión social, política, cultural y ambiental; elementos todos que interactúan permanentemente en una dinámica multisectorial y multidimensional.

Considerando estas dimensiones, se concibe el Desarrollo Rural Sostenible: "como el proceso de transformación de las sociedades rurales y sus unidades territoriales; proceso centrado en las personas, que a partir de estrategias nacionales busca ampliar las oportunidades de desarrollo humano con políticas específicas dirigidas a la superación de los desequilibrios sociales, económicos, institucionales y ecológicos. Tiene como objetivo fundamental el ser humano en sus diferentes manifestaciones y acciones, tanto en el nivel individual como en el social" (IICA, 1998).

La estrategia de desarrollo rural sostenible ha sido enfática al declarar que uno de sus factores clave es el rol activo de los y las jóvenes rurales, debido a una serie de características que los convierten en un recurso humano flexible, adecuado, con capacidad para participar en los nuevos procesos que implica esta estrategia.

El motor del progreso, en esta época, está centrado en la institucionalización del cambio y en la centralidad del conocimiento,

factores ambos que posibilitan una posición privilegiada de la juventud, dada su natural disposición al cambio y a la innovación, a su mayor nivel de conocimientos y destreza en el dominio y al uso de nuevas tecnologías y nuevos procesos económicos.

Paradójicamente, junto con visualizarse esta posición privilegiada de los y las jóvenes, en la realidad existe una gran exclusión social de ellos y se constata que los activos disponibles de la juventud rural, especialmente, en capital humano y capital social, son pocos e, incluso, que hay dificultades concretas para acceder a ellos. Es necesario, por lo tanto, actuar sobre las inequidades sociales generadas en la sociedad, las que de una u otra forma interfieren en el desarrollo de las capacidades y destrezas de los jóvenes de la sociedad rural.

En cierta forma, la juventud está determinada por las oportunidades que tiene de participar en la sociedad que la cobija. Los y las jóvenes deben acceder al aprendizaje del desempeño de roles y deben adquirir, reconocer y ampliar las habilidades básicas tanto para el desempeño laboral como para el mejor desempeño social, político y cultural. Ellos deben desarrollar esta etapa preparatoria hacia la edad adulta para efectuar, posteriormente, la renovación de capital humano y social que toda sociedad necesita.

En estos momentos, hay "coincidencia de parte de los Gobiernos, de los Organismos de Cooperación Internacional y de las Organizaciones de la Sociedad Civil sobre la oportunidad de potenciar las capacidades de la juventud en el contexto de las transformaciones del nuevo milenio" (IICA, 2000).

Si los y las jóvenes son los protagonistas fundamentales en la construcción de una nueva ruralidad, el conocimiento acabado de sus características, sus reflexiones, sus deseos y sus expectativas es una necesidad perentoria.

En la actualidad, existe un estudio descriptivo sobre el joven rural, realizado por la misma autora del presente documento, por lo que se consideró que ahora es la oportunidad de dar a conocer la realidad de la mujer rural joven. Este estudio amerita hacerse separado por la variable sexo en razón de las particularidades biológicas, psicológicas, culturales y sociales que existen en el ámbito rural entre hombres y mujeres.

Es importante diferenciar las desigualdades existentes entre hombres y mujeres y los factores de tipo social, económico y cultural que las originan, para llegar a establecer diagnósticos que permitan emprender acciones orientadas al logro de relaciones equitativas.

Las mujeres desempeñan un rol fundamental en los procesos de socialización de toda la población rural, en tanto que la familia sigue constituyéndose en la institución fundamental, donde los y las jóvenes aprehenden los valores, las normas y los referentes culturales y donde construyen su visión de mundo. Esta familia rural, encargada de toda una estrategia de vida del ámbito rural, tiene como figura predominante a la mujer campesina.

Al incursionar en esta realidad tan poco conocida "la mujer joven rural", es importante acercarnos a su familia, a la escuela, el colegio, el trabajo, sus grupos de amistades, sus expectativas, sus problemas, de tal forma de conocer la imagen que la joven se construye de sí misma y de la sociedad en que vive. En opinión de la autora, esta es una forma de combatir la invisibilidad de la que es objeto y que contribuye a su exclusión como joven y como mujer de la sociedad rural.

Nuestra sociedad debe trabajar arduamente con miras a vencer esta invisibilidad de los y las jóvenes, ya que son la fuerza clave para llevar a cabo las transformaciones necesarias y así avanzar hacia la equidad, romper los círculos de pobreza y aplicar las nuevas innovaciones tecnológicas; en otras palabras, asumir un protagonismo en las transformaciones materiales e ideológicas de la sociedad.





# PARTE 1

---

**E**n la primera parte de este estudio se presenta una síntesis realizada a partir del material recopilado en fuentes secundarias sobre el tema de la adolescencia, en general, y de la adolescencia en el ámbito rural, en lo específico, y constituye el marco referencial de la presente investigación. El material encontrado sobre el tema rural es insuficiente; existen estudios de mujeres rurales, de mujeres temporeras, de mujeres jefas de hogar y de mujeres pequeñas empresarias, pero no de mujeres jóvenes rurales.

## **1.1. LA JOVEN RURAL Y SU APORTE AL DESARROLLO RURAL**

En la anterior incursión de la autora en el tema de la juventud rural, donde se caracterizó solo al joven de sexo masculino ("Al encuentro del joven rural") se hizo una amplia referencia al concepto de juventud desde el punto de vista biológico, psicológico y sociológico.

En dicho documento se dejaron establecidos algunos antecedentes preliminares:

- a. Se asume la existencia de una identidad generacional común a los jóvenes, donde se entiende la juventud como un proceso de transición hacia la edad adulta, en el cual las personas se deben insertar en las actividades productivas, adquiriendo paulatinamente las responsabilidades que corresponden.
- b. Se reafirma que la juventud rural tiene especificidades que le son propias, las que al unirse a la gran heterogeneidad que muestra el sector dan paso a "Juventudes específicas al interior

del sector rural" (Gia, 1986). Ser joven del sector rural es una condición particular, que no viven igual todos los jóvenes rurales del país.

- c. La juventud rural no cuenta con un espacio social definido dentro del mundo rural y, aún más, las dificultades que encuentra para configurar su identidad han contribuido al desarrollo de fuertes sentimientos de inseguridad e insatisfacción ante el medio.
- d. Frente a esto, se perfila la necesidad de "Conocer y entender los procesos que vive esta juventud, con el objeto de poder orientarla y poder diseñar políticas públicas dirigidas a este sector" (Zapata, 2000).

Los y las jóvenes rurales muestran una clara situación de exclusión de la sociedad, la que se manifiesta en su "invisibilidad" constante en materia de aporte a la sociedad rural y nacional. Esta exclusión se refleja formalmente en la falta de políticas públicas dirigidas a los jóvenes e, informalmente, en la poca confianza demostrada por los adultos en sus proyectos y gestiones.

La invisibilidad recién enunciada se hace más patente en el sector de la mujer campesina. En el ámbito del trabajo es ignorada, ya que éste está pensado para mantener un hogar, lo que, dentro de la actual concepción de roles, corresponde al hombre, siendo esta una actitud discriminatoria y que desvaloriza a la mujer. "Según el informe de Desarrollo Humano del P.N.U.D., si las actividades de ésta fueran consideradas transacciones de mercado, ellas representarían alrededor del 65% de la producción mundial" (IICA, 2000)

La exclusión permanente de las jóvenes, especialmente, de las jóvenes rurales, es un dilema que afronta nuestra sociedad y la mayoría de las sociedades latinoamericanas. Si se pretende llevar a cabo una transformación de la ruralidad, un elemento clave es cambiar la concepción que se tiene de la joven rural en su calidad de capital social y humano, pues la que se tiene hasta ahora la mantiene en un círculo vicioso de postergación y, a la vez, su invisibilidad limita su capacidad de gestión y participación e impide el crecimiento con equidad.

La joven rural se desenvuelve en determinados espacios institucionales centrales como la familia, la escuela y el trabajo y,

también, en otros más informales como los grupos de amigos, las organizaciones juveniles, etc. Por esta razón, este estudio se centra, precisamente, en variables como: familia, educación, trabajo, entorno, participación social y participación ciudadana, a fin de conocer y caracterizar estos espacios y constatar cómo la joven rural se inserta y se desarrolla en ellos, qué problemas presenta, qué le agradaría modificar, etc.

Para crear las condiciones que les permitan a las jóvenes tener voz propia y derecho a decidir, participar y a asumir un rol protagónico en las transformaciones materiales e ideológicas de la sociedad, se debe dar una nueva estructura a lo rural; estructura donde la mujer juegue el papel que le corresponde social, económica, política y técnicamente.

El cambio y/o la estructuración que garantice a las jóvenes un trato equitativo y digno, parte por subsanar las deficiencias existentes en el área de la información. En la actualidad, "no se cuenta con diagnósticos precisos actualizados que permitan una comprensión de la diversidad del fenómeno de las jóvenes rurales, de sus particularidades, sus potencialidades, sus necesidades" (García, 2000)

En nuestro país, podríamos afirmar que los estudios realizados sobre la juventud han sido generales, es decir, sin diferenciar por sexo, y, en aquellos casos que se ha hecho, se ha estudiado sólo a la mujer sin distinción. Prácticamente, no existen antecedentes respecto a la joven rural; se ha desarrollado investigaciones y se denota una preocupación por estudiar a la mujer rural, pero no hay estudios centrados específicamente en las jóvenes mujeres rurales.

La mujer joven, en general, no ha sido considerada como un sujeto social que amerite una preocupación especial, no es vista como un líder potencial en ningún ámbito, ni tampoco como un actor con proposiciones importantes y diferentes a las de los hombres. De aquí, la relevancia e importancia de este primer acercamiento al tema con una investigación exploratoria-descriptiva, que comenzará a descorrer las cortinas sobre el tema.

## 1.2. ¿QUE ES LA ADOLESCENCIA?

Existen variadas formas de interpretar el significado y la naturaleza del concepto adolescencia, dependiendo, la mayoría de las veces, del contexto y de las percepciones y finalidades de la persona que lo interpreta.

La adolescencia significa muchas cosas a la vez. Al referirse a las/os adolescentes se habla de ellos como individuos; como miembros de un grupo de personas de la misma edad; como miembros de una cultura general o de una sub-cultura específica dentro de la cultura mayor; como producto de una época, etc.

A partir de estos diferentes usos del término, es comprensible tanto la dificultad que existe para definir lo que es la adolescencia como la existencia de variadas definiciones. En este estudio, se hará referencia a una definición biológica y a una cultural. La primera indica que "La adolescencia es el resultado de la actividad hormonal que causa la aparición de los caracteres sexuales secundarios y la capacidad de reproducción. Comienza en las mujeres antes que en los hombres" (Horrocks, 1989). La definición cultural señala que la adolescencia "es un fenómeno que comprende aspectos como madurez emocional y social, en que se subentiende que el individuo cumple con los requisitos de experiencia, capacidad y voluntad para escoger entre una diversidad de actividades y asumir de manera consistente el papel del adulto, según se defina en su cultura" (Horrocks, 1989).

Las teorías que explican el fenómeno de la adolescencia son numerosas. La presente investigación tomó la teoría psicosocial de Erickson, referida a la secuencia del desarrollo y a las tareas que debe cumplir en cada una de ellas. La adolescente, de acuerdo con esta teoría, debe "**lograr identidad**" y su principal actividad está referida a lograr identidad del ego, lo que significa adaptarse a sí misma y elaborar un concepto de su yo con el que pueda vivir. En este caso, el "ego representa una integración desarrollada a partir de la experiencia social y de la adaptación de papeles sociales" (Roa, 1992).

La adolescente aún tiene muchas cosas "en borrador", tiene confusiones de roles y cierta tendencia a identificarse con personas de su misma edad y con figuras ideales; acostumbra a ser intolerante, a hacer sus juicios sobre lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo. En esta etapa, que va entre la niñez y la edad

adulto y donde la joven no puede identificarse con nadie, surge el sentimiento de "ser ajena", lo que ha dado lugar al llamado periodo de moratoria.

Este periodo estaría indicando, a juicio de varios autores, que la adolescencia "es un periodo de reconsideración del pasado, de análisis y de no tener que adoptar el papel de adulto, aunque ya se libera del papel de niño". Eisenstadt (1972) la define como "un periodo en que la persona puede desempeñar varios papeles sin escoger ninguno de ellos en forma definitiva".

Este periodo, según criterio de la autora, debe ser bien entendido, en el sentido de que no significa que el adolescente no tenga ningún papel que desempeñar, sino más bien, que **debe desarrollar el papel de adolescente en la cultura donde pertenece**. Lo que sí sucede, es que esta dualidad de tener un rol definido (el de adolescente) y, al mismo tiempo, tener libertad para diferir otros roles o tomar otros en forma exploratoria, es una de las áreas problemáticas de la adolescencia. Existen varios estudios en el área de la psicología que muestran que este periodo es de representación de papeles; la adolescente, a menudo, se percibe como un actor en un escenario y se pregunta qué hay detrás de cada papel que representa. Tal vez, esto es lo que otorga a esta etapa de la vida la cualidad de irreal, de ensueño.

Esta etapa de moratoria suele ser más corta en la adolescencia rural, ya que los adolescentes deben tempranamente ingresar al mundo laboral.

La adolescencia se ubica entre los 13 y 24 años, definición demográfica que ha sido institucionalizada y que se asume en casi la totalidad de las investigaciones. De acuerdo con Newman y Newman este periodo puede dividirse en:

a) **Adolescencia temprana, de 13 a 18 años.** En este tramo, la mujer está elaborando su identidad juvenil en el colegio y cursando los últimos años de educación media científico humanista o técnica, tiene gran estabilidad, no piensa aún en cómo vivir el futuro, pasa de un año a otro sin pensar mucho.

b) **Adolescencia tardía, de 18 a 24 años.** Este es el tramo de la maduración, aquí se realiza gran parte de los matrimonios, hay mayor nacimiento de hijos y se da la incorporación al trabajo. Es

aquí cuando la adolescente tiene sus primeras grandes definiciones y la elaboración de sus primeros proyectos de vida.

Durante su desarrollo, el adolescente siente la necesidad de volcarse hacia la realidad externa como parte del proceso de integración de su personalidad; es lo que suele llamarse "socialización" y es donde adquiere conocimientos, actitudes y valores necesarios para su adaptación cultural en el medio en que está inserto (Roa, 1992).

De entre los diversos agentes socializadores como la familia, la escuela, los amigos, los medios de comunicación y el trabajo, la familia es el que tiene más peso para la mujer. La mayoría de estos agentes serán abordados en este marco referencial en forma individualizada, no así el grupo de pares, sobre el cual es importante decir algo.

Los grupos de pares son una organización espontánea dentro de una estructura social conformada por adolescentes de ambos sexos y con edades, nivel socioeconómico e intereses comunes (Roa, 1992). Generalmente, cada uno de sus miembros aporta un elemento para la identidad que desea obtener el adolescente, de allí que el grupo satisfaga algunas de sus múltiples necesidades que él tiene.

El grupo de pares representa un núcleo de socialización fundamental, permite vivir los problemas en forma colectiva, afianzar las diferencias sexuales y participar con individuos de distintas realidades sociales e intereses y afinidades comunes, incluso, sus miembros adquieren un lenguaje característico (Ramos, 1995).

Las jóvenes se sienten acogidas entre sus iguales que piensan en forma similar ante una diversidad de temas, ser parte de un grupo les permite confrontar sus ideales, valores y acciones. El grupo, además, influye en desarrollar el liderazgo, en tener amistades más profundas, etc. La adolescente tiende a atribuir una gran importancia a las actitudes y a las opiniones de su grupo de pares, de las personas de su misma edad y de otras en general.

La adolescencia se caracteriza por ser una época de interés creciente y urgente por las personas del sexo opuesto, se busca afanosamente un papel social apropiado y relaciones sociales

satisfactorias que reafirmen los conceptos que la adolescente tiene de sí misma.

En esta etapa, la adolescente se enfrenta a muchas complicaciones, es aún una persona sin experiencia, aún tiene mucho de niña, siente nuevos impulsos físicos, tiene cambios físicos, nuevos intereses, valores, un nuevo concepto de sí misma. Poco a poco descubre que hay cosas que dejan de tener importancia y se da cuenta de que el proceso que vive es difícil y extraño, adquiere la certeza, en forma paulatina, de que deberá desarrollar actitudes, estándares y habilidades sociales que le permitan desenvolverse adecuadamente como adulto.

Finalmente, no debemos olvidar que, si bien es cierto, los jóvenes comparten una identidad juvenil, existen diferencias entre quienes viven en áreas urbanas y aquellos que viven en áreas rurales, como también entre aquellos que pertenecen a diferentes clases sociales, entre quienes poseen una historia diferente y entre quienes viven en lugares geográficos distintos, lo que entrega rasgos comunes a la juventud rural en su totalidad. En el caso de los grupos existentes en el agro, se caracterizan por su gran heterogeneidad, lo que genera "juventudes específicas" en el sector rural diferentes de las "juventudes urbanas".

El presente estudio está basado en las percepciones de las jóvenes rurales respecto de una serie de variables definidas por la autora como importantes en el conocimiento del tema.

### 1.3. DILUCIDANDO EL CONCEPTO DE PERCEPCIÓN

Existen variadas definiciones de percepción, entre otras: **"Percepción se entiende como la manera en que los estímulos se relacionan y se agrupan a fin de que sean significativos para la persona"** (Hodgetts, R., 1989) y **"Proceso cognoscitivo por el cual se reúne e interpreta la información proveniente del medio ambiente físico y social"** (Vander Zander J.W., 1994).

A pesar de las diferentes definiciones existentes, en todas ellas se encuentra una referencia a la interpretación de la realidad por parte de los individuos, estas percepciones se conciben como realidades verdaderas, pero diferentes para cada uno de los individuos que

las experimentan. En la transformación e interpretación de estas realidades se produce la consecuencia de una serie de factores que afectan y determinan, finalmente, la naturaleza de la percepción experimentada. Dichos factores son:

- a) Selección de estímulos. Los individuos perciben sólo parte de la situación, o sea, rechazan información del ambiente hasta que ésta se hace evidente.
- b) Organización de los estímulos. La información recibida es clasificada y ordenada para darle sentido. Este ordenamiento en categorías permite a los individuos reducir la información ambiental, inicialmente compleja, a categorías más simples.
- c) Grado de familiaridad de los individuos respecto de una situación dada. La familiaridad que tenga el individuo con la situación y las expectativas que tenga de la misma, sumadas a las experiencias previas, afectan directamente el proceso de selección de estímulo y la manera cómo se percibe el contexto.
- d) Concepto personal. El modo en que los individuos se ven a sí mismos afecta su relación con el ambiente.

Si fuera posible llevar a cabo un gráfico sintético del concepto percepción, tendríamos el siguiente:



Este gráfico implica una preparación a la acción, de allí que se dice que existe una influencia recíproca entre acción y percepción.

### 1.3.1. Percepción social

Las influencias ejercidas por el medio físico y social, así como los estados y las características del sujeto constituyen una combinación determinante de la forma en que se percibe y se actúa frente al medio. A esta relación **medios - mecanismos perceptivos**, se le denomina **Percepción Social**.



En el proceso de percepción interactúan variados factores ambientales. Santoro E. (1990) destaca los siguientes: ecológicos, organizacionales, características personales, propiedades reforzantes y características psicosociales.

Un elemento que se debe considerar para comprender el proceso perceptual es la **ATRIBUCIÓN**, que es definida como: **“las diferencias de intensiones y rasgos que proporcionan información sobre la disposición del sujeto y las causas de la conducta”** (Santoro, 1990).

El proceso de atribución constituye, básicamente, el procedimiento mediante el cual los individuos **“juzgan a los otros en forma diferenciada, dependiendo del significado que se le atribuye a un determinado comportamiento”** (Stephen, P. R., 1987), el cual repercute en la forma en que se interactúa con los demás individuos y su ambiente. La atribución cumple un rol importante en la percepción, cumpliendo las siguientes funciones:

- a) Permitir a los individuos predecir determinados acontecimientos, al entregar conocimientos que pueden ser aplicados al ser y al medio.
- b) Servir de protección y medio de preservación de diversas creencias acerca del propio ser.
- c) Contribuir a plasmar el comportamiento, presentándose los individuos ante los demás como un tipo especial de persona.

La percepción de las personas culmina con la elaboración de impresiones y el establecimiento de un nexo entre el observador y el sujeto. Para explicar esta relación se considera la definición de Santoro, quien concibe la atracción entre personas como cualquier orientación directa que se puede describir en términos positivos–negativos e intensidad, orientación en la que confluyen varios factores para determinar el tipo de vínculo, como por ejemplo: similitud de actitudes, apariencia física del otro, inteligencia del otro, etc.

“Las percepciones de los involucrados constituyen una fuente de información, la que puede ser utilizada como sistema de evaluación de la realidad y contribuye a la retroalimentación del sistema, a la detección y al análisis de sus necesidades. al conocimiento del

significado que le atribuyen a sus problemas, al cumplimiento de expectativas, al aumento de su motivación, etc." (Zapata, 2000).

#### **1.4. LA JOVEN RURAL Y LA FAMILIA**

La familia proporciona a la adolescente un sistema socializante, mediante el cual se moldean conductas y afectos y se fomentan las raíces, la continuidad y el sentido de pertenencia.

La importancia de la familia y del hogar como factor principal de desarrollo de un individuo ha sido, desde hace mucho tiempo, estudiada por psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales y demás personas que tratan con las adolescentes y sus padres.

"Hay dos factores importantes de la vida familiar que afectan el desarrollo de este joven: las normas hogareñas de discordia y afecto, y la camaradería y aceptación. Aquellos adolescentes que provienen de hogares caracterizados por patrones de vida familiar buenos en contraste con los malos; están mejor ajustados y tienen una vida hogareña más recompensante" (Horrocks, 1986).

En general, en nuestra sociedad la mujer es socializada en su hogar principalmente por la madre, quien es la encargada de educar y cuidar a los hijos, además de transmitir los roles tradicionales, que, en el caso de las jóvenes adolescentes, y más aún, de las jóvenes rurales, tienen que ver con la idea de la sujeción de la mujer a la autoridad paterna, de que su accionar debe desarrollarse en el ámbito privado (mujer de casa) y de que debe efectuar las labores domésticas, a diferencia del hombre, cuya actuación corresponde a lo público.

Dentro de las relaciones establecidas entre padres e hijos, se destaca lo restrictivo que son con los permisos de las hijas; hay cosas que ellas no pueden hacer, pero sí sus hermanos. Esta actitud restrictiva de la familia hace que la adolescente sienta que carece de un espacio propio para probar, orientar y construir su identidad. Además, el hecho de permanecer siempre en la casa la hace refugiarse en los medios de comunicación, como la televisión y la radio.

Con la mujer existe una socialización patriarcal. Las diferencias que se hacen respecto del tratamiento de los hombres son demasiado evidentes; a ellas se les exige realizar un trabajo doméstico y cuidar a los hermanos menores y, a la vez, reciben una casi constante negación de permisos.

Las madres, en su rol de formadoras, transmiten a sus hijas prejuicios, temores y mitos con el noble afán de protegerlas, pero también les entregan valores diferentes que tienen que ver con sus posibilidades de superación y para ello suelen ponerse como "contramodelos" y, a la vez, actúan con fuerza y financian con gran sacrificio cualquier proyecto que signifique para sus hijas la adquisición de herramientas para su futuro trabajo y autonomía.

La familia campesina **"es una unidad doméstica de consumo y producción caracterizada por un solo presupuesto familiar donde se suele cocinar y comer juntos"** (Durston, 1995). Para que un hogar campesino pueda funcionar, requiere de una determinada estrategia económica, la que, a su vez, necesita que todos sus miembros colaboren; colaboración que culturalmente está dirigida y se constituye en una obligación moral para cada integrante. Esta colaboración no sólo se refiere al trabajo en el predio familiar, sino también a los ingresos que generan estos jóvenes, ya que existe un porcentaje de ellos que trabaja como asalariados, ya sea en actividades agrícolas o no (Durston, 1998).

"Para el hogar campesino, la situación varía favorablemente al tener entre sus integrantes hijos jóvenes con capacidad productiva, que mientras no se casan pueden ser muy controlados por el jefe de hogar, quien debe encaminar sus esfuerzos para iniciar un proceso de acumulación que le permita en el futuro un incremento de tierras, que supone un incremento de prestigio y poder" (Zapata, 2000).

Este hogar campesino permite la interacción de todos los miembros que lo conforman, pero predomina el criterio del jefe de hogar, así como su visión, su estilo de cómo producir, comercializar y solucionar los problemas, etc., en el fondo es **"el administrador y dueño"**.

En resumen, la familia rural funciona con un sistema patriarcal de autoridad, apoyada en configuraciones religiosas e ideológicas muy profundas; esta familia es un sujeto único e indivisible, con características propias que la diferencian de la familia urbana.

## **1.5. LA JOVEN RURAL Y EL EMBARAZO**

“La adolescencia se caracteriza entre otras cosas por una emergencia de la sexualidad con toda su pujanza y todas sus contradicciones” (Pedreira, 1999).

Los padres suelen reaccionar con mucho miedo ante la sexualidad de sus hijas y la posibilidad de un embarazo, lo que se traduce en prohibiciones de salidas de las adolescentes.

La madre es la encargada de entrar en mayor contacto con sus hijas y hablar de los temas sexuales con ellas. Sin embargo, no lo hace, sino que transmite mensajes que sólo crean inseguridad en las adolescentes e, incluso, descalifican las conductas sexuales normales. Esta actitud responde a su propia falta de información y educación en el tema.

Para la mujer rural, en general, lo sexual ha sido tabú y gran parte de ellas ha vivido su sexualidad como una obligación que origina más problemas que satisfacciones. Esta historia la retransmite a sus hijas, plagada de temor y represión del sexo, según la tradición secular.

“Las madres adultas campesinas, por incapacidad, desconocimiento u otras causas, no pueden educar a las jóvenes adolescentes en el conocimiento del cuerpo, sexualidad y fertilidad, en este aspecto sólo transmiten mensajes negativos, que son generalmente los mensajes del miedo” (Valdés, 1989).

De hecho, en el ámbito rural, existe hoy una mayor libertad para vivir la sexualidad; las jóvenes ven con mayor naturalidad las relaciones sexuales prematrimoniales, ya sean con su futuro esposo o con su pareja en una relación estable, la que no necesariamente debe conducir al matrimonio.

Esta actitud en las mujeres jóvenes rurales, que carecen de suficiente información personal sobre el tema, al igual que su entorno, sumada a la escasez de medios, las hacen más expuestas a efectos no deseados. Los problemas que sobrevienen no sólo se relacionan con embarazos precoces e indeseados, sino con matrimonios o uniones consensuales, debido más a estos embarazos que al deseo de construir una pareja.

En la sociedad actual, en general, existe un número importante de mujeres que quedan embarazadas involuntariamente y que, en la mayoría de los casos, son madres solteras. En diferentes investigaciones al respecto, realizadas por el Departamento de Sociología de la Universidad Católica, se ha constatado en estas mujeres una gran desinformación sobre el sexo, el aparato reproductor y el ciclo reproductivo; confunden, generalmente, periodo de menstruación con el de fecundidad y el periodo de ovulación con el periodo infértil.

Una gran parte de las adolescentes no toma precauciones en su primera relación sexual, algunas ni siquiera conocen los métodos anticonceptivos y otras los rechazan por miedo, porque creen que en la primera relación "no se puede quedar esperando". Estas jóvenes, en su mayoría, buscan compensaciones afectivas, provienen de hogares con fuertes conflictos afectivos y de violencia, muchas manifiestan deseos de ser madre para acceder a la adultez y una rebelión ante padres muy restrictivos.

En nuestra sociedad, existe una disociación muy importante entre "función fisiológica de la reproducción y el placer sexual, lo que puede originar en muchas adolescentes el desconocimiento o la ocultación de que la posibilidad de embarazo sea una realidad". (Pedreira, 1999). Sin olvidar que esta adolescente embarazada se siente desvalorizada y que algunas viven el embarazo como un castigo por su conducta sexual, ambas situaciones afectan en grado sumo su autoestima.

Finalmente, es importante resaltar cómo nuestra sociedad, altamente sexualizada, que a cada minuto bombardea a las jóvenes con avisos de anticonceptivos y su venta en el mercado a través de la televisión, la radio y/o el cine, al mismo tiempo, las mantiene con una grave desinformación sobre la sexualidad, en general, especialmente a las jóvenes del área rural y de estratos populares.

## **1.6. LA JOVEN RURAL Y LA EDUCACIÓN**

En general, la educación recibida en la escuela, liceo y colegio, sigue constituyéndose en uno de los agentes socializadores más

relevantes, el que junto con la familia permite a las jóvenes adiestrarse para el mundo adulto.

La educación complementa y/o mitiga los efectos de la influencia familiar, en el sentido de que le abre a la joven otros mundos, otras visiones, otras posibilidades y perspectivas. En el mundo rural, a veces, se constituye en el único medio permitido para la joven de estar incluida en la sociedad, de participar en su comunidad, incluso de evadir el peso de las tareas domésticas, el rol de "hermana mayor", y le permite conocer otras personas, relacionarse con ellas y tener amigos/as.

Las jóvenes rurales asignan a la educación una función instrumental y práctica, tradicionalmente, ha sido y sigue siendo la que posibilita ascender en la escala social, **"lo que significa adquirir personalidad, asegurarse trabajo y dinero, enseña a comportarse, compartir e impedir abusos de los que saben más"** (Gia, 1996). Este pensamiento es compartido por la familia, especialmente por la madre, quien es la que más incentiva y apoya a sus hijas a continuar sus estudios, a pesar de las múltiples dificultades que ello implica.

La educación formal e informal se ha expandido en el área rural, pero aún presenta falencias graves en relación a **"la calidad de sus resultados, a una pertenencia en cuanto a los requerimientos del entorno económico, material, social, político y cultural, y al grado de equidad al que acceden a ella los distintos beneficiarios"** (Inf. Seminario de Juventud Rural, 1993. Cepal).

La juventud rural presenta altos índices de deserción, debido, en parte, a que la malla curricular es inadecuada para la vida rural (existe incluso desvalorización de ella); a los graves problemas económicos existentes que impiden seguir costeadando los gastos que ella implica; a la baja escolaridad de los padres, quienes a veces no dan importancia a la educación de sus hijos y, en un número importante, a la baja autoestima de el o la joven, lo que los lleva a pensar que no reúnen las condiciones exigidas para continuar sus estudios.

Otro aspecto que también tiene incidencia en al abandono de la educación, son los profesores que se desempeñan en el ámbito rural. Su formación obedece a orientaciones urbanas, no hay cursos de formación especial de profesores rurales y es un profesional poco valorado, que debe muchas veces atender solo a

un alto número de alumnos y de diferentes niveles dentro del currículum escolar (alumnos de 1º, 2º, 3º y 4º juntos) y que, generalmente, recibe como premio a su buen desempeño y eficiencia el traslado a una escuela urbana.

A todo este círculo de factores, debe sumarse el hecho de la notoria precariedad de caminos en las zonas rurales y la esporádica o nula locomoción en vastas zonas, lo que atenta directamente contra la posibilidad de que las jóvenes concurren regularmente a las escuelas.

A pesar de que se considera la educación como un "bien preciado", existe un sentimiento generalizado de frustración entre sus beneficiarios, ya que las expectativas que se tienen respecto a ella no se cumplen. Al término de sus estudios técnicos, la joven rural no logra incorporarse al mundo laboral, lo hace precariamente o no lo logra en aquello en que se especializó. Una de las razones más importantes de esto es porque no cuenta con las habilidades adecuadas para este mundo laboral, debido a que la educación en Chile, básicamente, está orientada a la continuación de los estudios y no a la adquisición de herramientas de trabajo.

La educación no formal rural presenta algunas falencias detectadas por las jóvenes, **"se tocan solamente aspectos productivos-económicos en desmedro del medio ambiente y del desarrollo de las personas"** (Seminario Juventud Rural, 1993. Cepal). A esto debe agregarse que casi siempre estas acciones son aisladas, obedecen a objetivos específicos que no están relacionados con las políticas de desarrollo que en ese minuto se aplican, produciéndose una descoordinación evidente o una duplicidad en las acciones (Zapata, 2000).

## 1.7. LA JOVEN RURAL Y EL TRABAJO

La juventud rural dedica una cuota importante de su tiempo al trabajo, independiente de que deba asistir al colegio, pues, en este caso su tiempo libre debe ser dedicado al trabajo, ya sea en las tierras del grupo familiar o contratado por alguno de los propietarios del sector. Si se desempeñan en el predio familiar, se acostumbra a que su trabajo no sea remunerado y efectúan labores relacionadas con el huerto y con la producción del terreno, lo que

implica la no-contratación de una persona ajena al grupo familiar. Sin embargo, si cuentan con un trabajo remunerado, el salario que obtienen es compartido con la familia o se compran cosas para el hogar, logrando así un ahorro al presupuesto familiar y una contribución indirecta al mismo.

En el mercado laboral general, los/as jóvenes deben competir con trabajadores adultos, quienes les llevan bastante trecho avanzado, poseen conocimientos y experiencia de años en el trabajo del agro y tienen algún conocimiento del mercado y redes sociales establecidas con los empleadores. En este caso, nuevamente, aparece el elemento cultural, donde los y las jóvenes rurales deben estar sometidos a una autoridad patriarcal que puede corregirlos, orientarlos y supervisarlos, o sea, el empleador no confía plenamente en que ellos estén capacitados para el trabajo agrícola.

En los últimos decenios, se han producido variados cambios en el sector rural que se han reflejado en la tenencia de la tierra, la creación de empresas modernas y la penetración del capital transnacional en la agricultura, lo que ha modificado la organización de la fuerza de trabajo y de la producción y, por ende, las oportunidades laborales para los y las jóvenes.

Existen nuevas formas de contratación en las empresas modernas, que significan que el empleo se reduce en plazas, pasa a ser temporal y, la mayor parte de las veces, con residencia fuera del predio. Estos cambios han afectado la situación del trabajo de la mujer.

Históricamente, las mujeres rurales han estado vinculadas al mercado laboral rural (formal e informal), sin embargo, las actividades que allí se han desarrollado son poco visibles o subvaloradas.

“La condición de las mujeres rurales se ha visto afectada por los cambios estructurales en:

- a) Empleo de mano de obra asalariada femenina altamente especializada y barata.
- b) Migración de campesinas jóvenes para prestar servicios en las ciudades, aportando ingresos al hogar campesino.



- c) **Migración del hombre, con el consiguiente aumento del número de mujeres jefas de hogar” (FAO, 1994).**

Las mujeres rurales participan en tareas agrícolas como la crianza de animales menores, venta de fuerza de trabajo temporal, mercado de productos, etc., constituyéndose en un soporte fundamental en la producción agropecuaria.

Las áreas más dinámicas de la agricultura, como la fruticultura y la agroindustria, ofrecen mayores oportunidades de trabajo para la mujer rural, pero, al mismo tiempo, exigen que tenga conocimientos sólidos y especialización, lo que no poseen todas ellas y las obliga a acceder a trabajos de baja calificación, mal remunerados y poco atractivos.

El trabajo es una de las demandas de las jóvenes, representa para ellas una dimensión productiva, una dimensión económica de legitimación social, una consolidación de su autoestima y de su autoimagen al iniciar el proceso de independencia de la unidad familiar y un aporte importante a la empresa familiar. De allí, que sea uno de los temas urgentes a tratar en la Política de Juventud Rural.

## **1.8. LA JOVEN RURAL Y LA PARTICIPACIÓN SOCIAL**

Existen innumerables definiciones de participación social, cuyo concepto está referido a “tomar parte, ser parte, tener parte”. La definición que se utilizará en este estudio se refiere a “acciones individuales y colectivas que tienen alguna forma de organización y que, además, nacen de una decisión colectiva contando con un grupo de personas que tiene una dirección permanente dentro de la cual existen roles o posiciones estructurales y diferenciadas, existiendo en este grupo u organización una voluntad colectiva” (Didier y otros, 1990).

La participación social está relacionada con el desarrollo local y es un factor relevante en el proceso de modernización del Estado. Es una herramienta para que la descentralización aproxime el Estado a las personas y, a su vez, ellas se incorporen activamente y se comprometan desde su realidad: es uno de los elementos centrales de la democracia.

“Es un proceso que se define de una manera relacional y que involucra una variedad de factores que van a definir la forma en que las personas participan o forman parte de un todo más general. Es una forma de acción social en donde la conducta de un sujeto está referida a la conducta de otros siempre y cuando esa acción tenga un significado o un sentido para él o los sujetos de la acción” (Zapata, 2000).

Según Flisfish (Cepal, 1980) para que la gente pueda participar deben existir determinadas condiciones: es necesario que la sociedad brinde la posibilidad de hacerlo, o sea, oportunidades de participar (cierto número de programas de desarrollo a los cuales la gente pueda incorporarse); actuación de otros factores que incentiven a la gente a incorporarse, se refiere a determinadas dimensiones que ayudan a este proceso, tales como población (composición), tradiciones comunitarias (actitudes, normas y costumbres).

Respecto a este tema, existe aún menos conocimiento que sobre otros aspectos de la vida de las jóvenes rurales. De hecho, casi no existen organizaciones propiamente juveniles en el ámbito rural y la joven participa como un miembro más en las organizaciones comunitarias y locales existentes como comités, grupos deportivos y juntas de vecinos. En estas organizaciones se dan, al igual que al interior de las familias, las mismas ideologías y prácticas patriarcales, lo que significa que las jóvenes están supeditadas al liderazgo de los más adultos en cuanto a su capacidad de interacción y su responsabilidad (Zapata, 2000).

Algunos estudios realizados en el área rural y la percepción de los conocedores del tema concuerdan en identificar dos instancias en las que el y la joven han desarrollado sus necesidades de participación social: grupos juveniles pertenecientes a la Iglesia Católica y, en alguna ocasión, clubes deportivos.

“Al parecer en esta no aparición de organizaciones juveniles influyen varios factores como su menor capacidad de negociación, el sistema fuertemente de dominación patriarcal al que se ve expuesto durante varios años de su vida, la no identificación de una problemática juvenil específica y la falta de un espacio propio de organización y participación de los jóvenes rurales” (Zapata, 2000).

La mujer, en general, y la mujer rural, en especial, participan en organizaciones territoriales, porque hay aspectos donde existe una mayor coincidencia entre los intereses de las mujeres rurales y los objetivos y las tareas de las juntas de vecinos.

- La mujer rural es más práctica y es exigente en relación con una mayor eficiencia en la participación.
- Hay una proximidad física entre las mujeres con su Junta de Vecinos (Barrera, 1997).

No hay que olvidar que las juntas de vecinos están asociadas al trabajo de adelanto de las comunidades, es decir, al adelanto doméstico, y, por lo tanto, entra en la asignación tradicional de los roles sociales de la mujer el hecho de pertenecer y participar en ellas.

En el resto de las organizaciones sociales, la participación social, en cuanto a sus modalidades y formas concretas de expresión y operación, ha sido principalmente una construcción social del hombre, lo que no siempre atrae la participación activa de la mujer.

### **1.8.1. Joven rural y participación ciudadana**

En primer lugar, se debe definir lo que se entiende por ciudadanía. Este trabajo se adscribe al concepto manejado por Marshall, quien estipula que tras el concepto está el principio de igualdad; la condición de ciudadano establece la igualdad de los miembros de una nación y corresponde a un estatus que involucra el acceso a variados derechos y poderes.

Esta participación igualitaria de los individuos se materializa en tres niveles de derechos: los civiles, los políticos y los sociales. Derechos civiles son los que se requieren para asegurar la libertad individual de las personas, la libertad de credo y de palabra y el derecho a la propiedad y a la justicia.

Los derechos sociales incluyen aquellos que van desde el módico bienestar material hasta el derecho a participar en la herencia social y vivir la vida de manera civilizada de acuerdo con los estándares prevalecientes en cada sociedad.

“Los derechos políticos se relacionan con la participación en la toma de decisiones y en el ejercicio del poder político dentro de un Estado, lo que puede implicar ser miembro de alguna institución o ser el elector de los miembros de esa institución. Involucra derechos como derecho a voto, participación en el gobierno local o parlamento. Su máxima expresión está en la democracia como forma de gobierno” (Zapata, 2000).

En general, en el ámbito rural existe poca participación ciudadana, específicamente, en el ejercicio de los derechos políticos, y las organizaciones existentes están en manos de adultos, quienes, como se ha afirmado reiteradas veces no establecen relaciones de igualdad con las jóvenes.

“A esta situación se debe agregar la creciente desconfianza de los/as jóvenes respecto a la gestión de los adultos en dichas organizaciones, en tanto que las evalúan como instancias en que se desarrollan juegos de poder, no logran visualizar la prevalencia del bien común por sobre los intereses particulares de sus integrantes. En los últimos años, la tensión entre los participantes más adultos y los jóvenes se ha visto incrementada por dos hechos concretos: el aumento de la educación de los/as jóvenes y la mayor longevidad de los más adultos. El primer hecho trae como consecuencia que los y las jóvenes posean una mayor y mejor argumentación para la toma de decisiones y el segundo crea mayores frustraciones por la demora en acceder a algún puesto de prestigio y/o poder en la comunidad” (Zapata, 2000).

En cuanto a la participación de la mujer en actividades que involucren el ejercicio de los derechos políticos es incluso más escasa que la participación en organizaciones sociales, producto de la situación y de la condición de la mujer en el medio rural, más aún teniendo en cuenta que este tipo de participación ha sido estructurada por los hombres.

Es evidente que la falta de protagonismo y presencia de la mujer pasa por la ausencia significativa de líderes femeninos en el área rural. Es necesario un gran esfuerzo en la formación de estos líderes para avanzar en la democracia y en la valorización del área rural.

En esta área es donde más se necesita conocer, rescatar y revalorizar las necesidades, los intereses y las utopías juveniles para encontrar los elementos motivadores que generen programas

que propicien la participación social y política de las jóvenes rurales. No puede dejar de reconocerse que en el ámbito juvenil rural existen redes informales de jóvenes que se conocen prácticamente toda la vida y que, a veces, son parientes que viven alejados, pero estas redes suelen reactivarse para actividades en común. Con frecuencia, en ellas existe un gran potencial de protagonismo social y político que debe ser estimulado y apoyado.

### 1.9. LA JOVEN RURAL Y EL TIEMPO LIBRE

El concepto de ocio ha experimentado una evolución a través del tiempo. El concepto prevaleciente en la sociedad industrial hace referencia al carácter negativo del ocio tanto desde el punto de vista económico por ser improductivo, como desde el punto de vista de la moral, donde se percibía como fuente para la generación de comportamientos desviados. En la actualidad, en cambio, por la celeridad de la vida moderna y sus consecuencias negativas para el bienestar de los individuos, el tiempo libre se ha convertido en una necesidad y en un derecho para todos.

El individuo se inserta en la sociedad, a través de diferentes tipos de actividades. Por un lado, están las obligaciones que debe cumplir (fisiológicas, profesionales, escolares, familiares) y, por otro, existe una serie de actividades que pueden ser artísticas, intelectuales y/o deportivas que constituyen su tiempo libre. En este sentido, se entiende el tiempo libre como **“el espacio susceptible de ser dedicado a actividades gratificadoras para los individuos, complementario al de las horas que se dedican al estudio o trabajo”** (Comité Nacional Coordinador para la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, Pekín, 1995).

El rasgo esencial es que la persona pueda gozar de un tiempo libre para sí, un tiempo en el que elige libremente y según su voluntad, qué actividad ejecuta.

La paulatina disminución del tiempo de trabajo activo de la vida hace que comience a adquirir importancia el uso del tiempo libre y la entretención y diversión, destacándose los deportes, la televisión, la lectura, etc. Todas las personas tienen derecho al tiempo libre, independiente de los medios de que dispongan o de las actividades que en él se realicen.

Esto no habría sido posible **“sin un reconocimiento institucional por parte del Estado del derecho a las diversiones”** (Roger Sue, 1982).

De hecho, existe actualmente en nuestro país una serie de acciones y programas destinados a los diferentes grupos étnicos, que se preocupan de brindar una variada gama de posibilidades de entretenimiento y uso del tiempo libre a los ciudadanos.

En el área rural, el uso del tiempo libre es poco difundido. Incluso, una de las quejas de los jóvenes es el poco tiempo libre que tienen para dedicarlo a su diversión y esparcimiento. Además, en este aspecto, así como en otros, los hombres cuentan con una mayor posibilidad de acceder a diversiones y entretenimientos que las mujeres.

#### **1.10. LA JOVEN RURAL Y SUS EXPECTATIVAS**

El análisis del concepto de expectativas, tomando en cuenta el enfoque neoconductista, conceptualiza tres ideas claves: **APRENDIZAJE, HOMBRE, EVENTOS INTERNOS.**

El hombre es producto de un proceso evolutivo en el que se combina su herencia genética y las experiencias recogidas de su relación con el ambiente. Este hombre ejecuta constantemente un proceso de aprendizaje, entendido como el reforzamiento de una conducta operante y que depende de las condiciones ambientales de conducta o estímulos que el medio establezca con la intención de asegurar a los individuos el logro de los objetivos propuestos. Los eventos internos son términos que empleamos para referirnos a supuestos o estímulos que, normalmente, están como guardados en el cerebro, como por ejemplo: la atención, la discriminación, la búsqueda de información.

Se ha llegado a establecer que el aprendizaje es un proceso influenciado socioculturalmente, que este aprendizaje es un medio para determinar la percepción que tienen las personas respecto de lo que los rodea y que las expectativas están en función de la percepción, lo que se manifiesta de un modo armónico en lo personal.

De este modo, las expectativas se ven afectadas por las características permanentes o estables del mercado físico, social y cultural y por el tipo de relaciones que el individuo establece con dicho medio. Según esto, se puede concluir que el concepto de expectativas es el siguiente: **“son aquellos deseos o anhelos que se esperan obtener y que se originan a partir de una situación dada y están reforzados y retroalimentados por el contexto psicosocial en donde se producen”.**

En general, las jóvenes rurales muestran ambivalencia en sus expectativas, viven una tensión permanente entre visualizar y desear cambios y temer que estos se produzcan; entre quedarse con algo y obtener algo diferente, sin saber con certeza cuál es el lugar que ocupan en la sociedad y en el proceso y buscando por todos los medios cómo desarrollar un lugar en el proceso. Por estas razones, sus expectativas a veces aparecen débiles, titubeantes, transitorias, poco seguras.

### **1.11. LA JOVEN RURAL Y SU IDENTIDAD**

**“El término identidad, rigurosamente hablando, significa total coincidencia de sí consigo” (Bada, 1996).**

La psicología social, que ha trabajado largamente el concepto, estipula que existe una incesante transacción entre **“lo que uno quiere ser y lo que otros esperan que uno sea”**, de allí que la identidad personal se transforme en una identidad pretendible, en la que hay una sucesión de **“identidades”** que se expresan en: **“más que ser uno va siendo el otro de lo que ha sido y, según se mire uno de otro conforme a distintos contextos de relación con los demás”** (Bada, 1996). O sea, la identidad personal no es algo fijo, sino la organización psíquica y la síntesis de la pluralidad de la vida.

A la sociología le interesa, preferentemente, el hecho social y los actores sociales, de allí que el tema sea entonces **el *self*** (el sí mismo social). Este ***self*** es una representación, pero es la representación del actor ante los otros, **el desempeño de sí mismo en la sociedad** y esta identidad está relacionada con el problema de la socialización de los individuos.

Los sociólogos nos hablan de una identidad adscrita y una asumida; estas dos fases forman la identidad personal, sin olvidar lo que para la sociología es determinante: **“un individuo por más creativo que se manifieste en su pensamiento y en su conducta, refleja siempre las pautas del proceso social en el cual está involucrado”** (Bada, 1996).

La identidad personal es subjetiva y objetiva. El individuo, por una parte, interioriza en su conciencia la imagen que tiene de él y asume diferentes roles y tipos de repertorio social, y, por otra, da la imagen de sí mismo lo mejor que puede y aspira a ser reconocido en sociedad. Trata de tener una relativa continuidad y coherencia en su conducta que lo hagan reconocible. Esta identidad también es una identidad social, en tanto se llega a ella por diferentes procesos sociales y, además, se objetiva en la sociedad (Zapata, 2000).

La sociología hace una distinción entre identidad personal en sentido estricto y la identidad colectiva o propiamente social. La identidad social puede definirse como **“sentimiento de pertenencia a un grupo que se define frente a otros grupos por una representación compartida de la realidad y expresada objetivamente por unos mismos símbolos y rutinas”** (Bada, 1996). Dentro de esta identidad colectiva se hace mención a la identidad cultural, donde cada cultura es un mundo en sí misma y donde los que habitan en este mundo comparten una misma historia y dan por supuesta en la vida cotidiana una misma realidad que comparten.

El proceso de socialización interviene en las identidades colectivas que pasan a ser elementos integrados a la identidad personal de los que las asumen y, de esta forma, las manifestaciones de la individualidad colectiva van marcando las diferencias entre “nosotros” y “ellos”.

Todas las manifestaciones de la individualidad colectiva son parte del cuerpo social y están constituidas por símbolos comunes compartidos: como un mismo territorio, un nombre, una lengua, costumbres, instituciones y una historia que es la que se cuenta.

Esta identidad está siempre en formación, cambiante, permite que los individuos se liberen de ella para reflexionar y ver lo que puede ser y lo que se proyecta para, luego, retomarla y así identificarse frente a los otros y con otros, ya que esta identidad orienta los



pensamientos, las actitudes y las conductas de los seres humanos, o sea, da una orientación básica y confiable sobre el entorno social para que puedan desenvolverse y desarrollarse plenamente como personas.

Esta identidad se constituye, según Dashe **“sobre la base de los sentidos, significados creados por las reflexiones de los individuos acerca de sus relaciones con las divinidades, con la naturaleza y con otros seres humanos en diferentes planos y situaciones de la actividad social”** (1993). En cierto modo, lo que el autor explica es que estos significados corresponderían a la visión que el hombre tiene del mundo o, mejor dicho, a la forma cómo interpreta y comprende los hechos que suceden a su alrededor.

Estos **“sentidos”** van dando paso a la creación de ideas e imágenes que luego se convierten en creencias y en sistemas de valores, orientaciones todas que constituyen identidades culturales. Estas ideas e imágenes surgen de la conciencia individual y colectiva, generalmente, como respuestas a las interrogantes acerca de la realidad.

Los procesos de formación de identidad cultural de los grupos sociales son muy complejos y prolongados en el tiempo y, hasta ahora, no han sido totalmente desentrañados. Lo que sí se sabe con certeza es que en este proceso intervienen agentes de socialización, los que históricamente han sido: **la familia, la iglesia, las instituciones educacionales y las económicas**. La modernidad ha incorporado dos agentes de gran relevancia: **el lenguaje escrito y la televisión** (Zapata, 2000).

Dentro de la producción de **“sentidos”**, es importante hacer referencia a las creencias que proporcionan un marco de referencia común a los individuos y grupos y que les permite orientarse, o sea, una **“visión del mundo”**. Las creencias son sistemas de pensamientos compartidos por un grupo y que señala a cada uno de los integrantes a dónde ir; son una meta para que dirijan sus esfuerzos y una base para sus valores e ideas. **“Todo individuo, grupo social necesita un objeto de devoción para dirigir sus energías en esa dirección, para trascender su existencia, con todas sus dudas e inseguridades y para que puedan satisfacer su necesidad de darle sentido a la vida”** (Dahse, 1993). Las creencias y los valores proporcionan coherencia interna a un modo de vida tanto individual como colectivo.

La identidad cultural actúa sobre la constitución de la racionalidad del actor social. Los diferentes estudios al respecto han permitido llegar a establecer que toda racionalidad social se deriva de valores éticos de una cultura particular y, por lo tanto, no existe una racionalidad homogénea y sí existe una diversidad de racionalidades. La identidad cultural define y jerarquiza las necesidades humanas y el cómo satisfacerlas. Son las creencias, las ideas, los valores y las costumbres las que determinan los fines prioritarios para los cuales deben encontrarse medios de satisfacerlos. Esta misma cultura es la que elige los medios que considera más adecuados, los que muchas veces no son los más eficientes, ya sea económicos, técnicos, modos de producción, formas de organización del trabajo, etc.

De lo anterior, se deriva la importancia de conocer y comprender las identidades culturales para saber en, última instancia, quiénes somos. En sociedades heterogéneas como la nuestra, la identidad cultural es la que proporciona la real identidad del pueblo, del grupo étnico en estudio, ya que sus identidades sociales se manifiestan muy débilmente, por eso para posibilitar cambios estructurales y conocer las resistencias a los cambios propuestos es importante conocer las identidades culturales, más que las identidades sociales.

Si traspasamos estos conceptos al periodo de la adolescencia, podemos establecer que esta etapa presenta generalmente una crisis de identidad, ya que la identidad infantil, que hasta entonces era la que imperaba en una persona, comienza a quebrarse y a desarrollarse la nueva identidad, y esto trae confusión.

En el mundo actual, además, la joven se enfrenta a muchos modelos contradictorios que la seducen y ante los cuales debe decidir, o sea, la confusión natural que se vive en la adolescencia se ve agravada por la pluralidad y por las distintas experiencias culturales que debe enfrentar. Igualmente, es necesario hacer notar la existencia de un afán de **vivenciar todo**; por todos lados la adolescente es bombardeada con la idea de que lo importante es tener muchas experiencias distintas, lo que obliga a pasar por todas las experiencias muy por encima, sin vivirlas a fondo y es lo que se traduce en los jóvenes en el síndrome de "la lata".

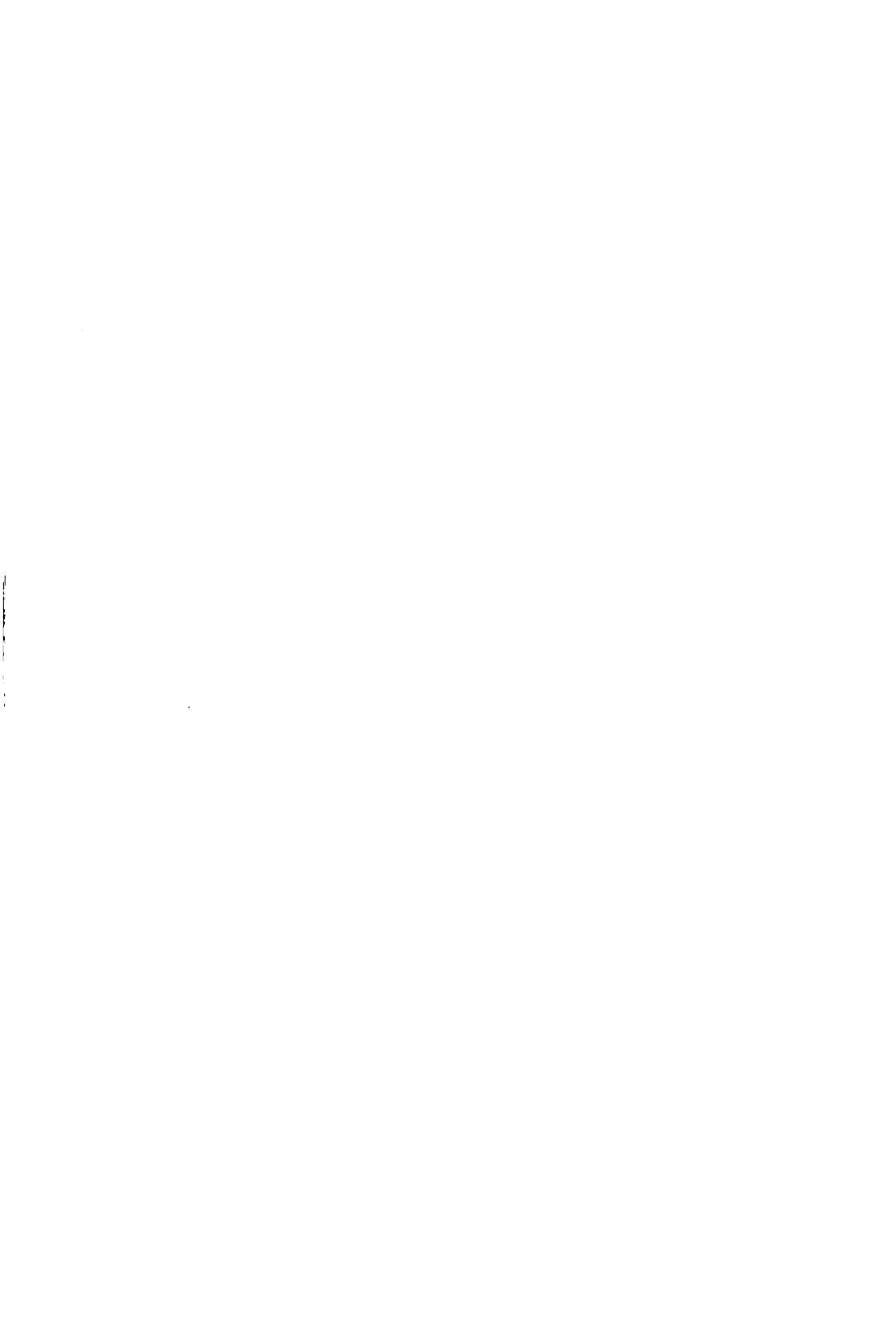
Los adolescentes del mundo urbano y rural viven los procesos de identidad de la misma manera: tienen la necesidad de ir definiéndose en una identidad sexual como hombre, como mujer.

como lo esperable de hombre y mujer en su cultura y en su modelo social, de ahí que sean tan importantes los grupos de personas de la misma edad, porque son quienes viven lo mismo que ellos, se interesan por cosas similares y sufren situaciones similares.

Este proceso de maduración, de elaboración de la propia identidad, tiene que ver con los elementos y los recursos que cada joven recibe en su contexto socio-cultural, lo que favorece o dificulta la imagen positiva de sí mismo, y con que este medio le permita experimentar distintos roles sociales.

En este aspecto en particular, el estudio aporta al conocimiento respecto a cómo esta joven vive su proceso de formación de identidad. Por ejemplo, viven experiencias donde pueden ejecutar roles y el medio social, en especial el medio rural, las condiciona a determinadas identidades, por lo que cabe preguntarse si la joven rural ¿conoce los elementos de arraigo histórico?, ¿La tradición cultural es parte de su identidad?, ¿Hay elementos de la tradición campesina que ya no sirven y son inadecuados para el mundo moderno de la ruralidad?

Este estudio pretende dar algunas luces en torno a estas y otras interrogantes que están interactuando directamente en el desarrollo de la identidad de la joven rural.



## PARTE 2

---

### EL RELATO DE LAS MUJERES JÓVENES RURALES

**L**os sujetos de este estudio tienen mucho que decir acerca de su realidad, su percepción de la vida, sus problemas, sus oportunidades, sus propuestas de acción, sus expectativas y es, precisamente, en torno a estas percepciones que se estructura esta investigación.

En este capítulo se expone un valioso material recolectado a través de la aplicación de un cuestionario con entrevistador a las adolescentes mujeres entre 13 y 18 años, clasificadas en la adolescencia temprana, que se encontraban cursando sus estudios medios en liceos técnicos agrícolas de las diferentes regiones en estudio, y a mujeres que se encontraban en la adolescencia tardía, es decir, de entre 18 y 24 años, con las cuales se realizaron cuatro focus-groups, uno por región estudiada. En estos focus groups participaron sujetos-tipos jóvenes campesinas, trabajadoras ocasionales en faenas agrícolas, hijas de pequeños propietarios, jóvenes rurales, estudiantes de educación superior (en el caso de la VII Región) y en cada uno de ellos se detectó dentro de los participantes a lo menos una dirigente juvenil en ejercicio o con experiencia en el área.

Los datos recogidos a través de distintas técnicas e instrumentos aplicados a la muestra, se sometieron a un análisis cuantitativo-cualitativo con el objeto de lograr una representación y un análisis lo más completo posible de la realidad social.

Es así como el análisis cuantitativo se expresa mediante tablas estadísticas, gráficos y, en general, elementos medibles de los procesos estudiados; mientras que el análisis cualitativo se aproxima a los aspectos simbólicos de los mismos fenómenos, a través del análisis del discurso y de los sentidos de los procesos

motivacionales de los integrantes de la muestra, lo que permite estudiar los procesos de interacción social y del comportamiento en su totalidad.

Con el objeto de clarificar y ordenar todo este cúmulo de información, se presentan las percepciones de las adolescentes agrupadas en torno a cada una de las variables consideradas en la investigación, lo que posibilita la presentación de un análisis ordenado de acuerdo con determinadas temáticas analíticas.

## **2.1. LA FAMILIA DE LA JOVEN RURAL**

Es interesante iniciar el análisis de los antecedentes con la percepción de cuáles son los límites de edad dentro de los cuales una mujer rural puede ser considerada adolescente, pensando que el criterio utilizado en el estudio, 13 a 24 años, podría, en el caso de estas jóvenes, mostrar alguna variación en la práctica.

Al referirse al periodo de adolescencia, el primer acercamiento para delimitar los años entre los cuales se considera a una mujer como adolescente, parte por fijar la edad en la cual la mujer decide o piensa en contraer matrimonio. La línea que las jóvenes establecen como límite para pensar en establecerse con una familia está alrededor de los 25 años y lo expresan de la siguiente manera: **"hasta los 24, aún se disfruta de la vida, después uno se casa", "a los 24 ó 25, se comienzan a definir los objetivos de la vida y se piensa en poder casarse"** (40 % de la muestra, según se aprecia en el Cuadro N°1), lo que supone que hasta esa edad es una adolescente en el rigor del concepto.

Pasada la línea recién mencionada y una vez que contrae matrimonio, todas las jóvenes hacen mención a los nuevos roles que debe cumplir, que van junto con la adquisición de excesivas responsabilidades que les impide **"pasarlo bien, como corresponde a una joven", "ellas se casan, tienen hijos y pierden su juventud"** (25 %), además, un porcentaje importante (31 %) afirma que **"la mujer de campo envejece mucho, por el trabajo que ha tenido"**.

Las familias de las diferentes jóvenes participantes en el estudio son familias nucleares, con un promedio de 4 a 5 integrantes. Hay

grupos familiares formados por madres solas y sus hijos, por abandono del padre, por viudez y/o por trabajo fuera de la región; por lo tanto, las madres se constituyen en jefas de hogar; también, se dan matrimonios con hijos solteros que viven en el hogar y jóvenes que viven con sus abuelos/as (generalmente, estas jóvenes son madres solteras).

Existe un porcentaje alto de adolescentes de entre 14 y 18 años que viven con tíos u otros parientes (ver Cuadro N°2), debido a que sus hogares están alejados de los centros educacionales y en su periodo escolar deben residir con los familiares señalados.

El grupo familiar, en general, se dedica y se desenvuelve casi exclusivamente en el ámbito agrícola. En un 81% de la muestra (ver Cuadro N°3), los padres se dedican a faenas agrícolas, como también hermanos y familiares de mayor edad.

En relación con el comportamiento de los padres, las jóvenes expresan: **“la familia la trata a uno en menos, la hacen sentir inferior”**(VII Región), **“la familia trata mal a los hijos y les quita la autoestima”** (X Región). Esta percepción está relacionada con el clima autoritario y patriarcal imperante en la familia campesina de nuestro país. Su trato diario es descrito como agresivo, especialmente verbal, y se manifiesta tanto con los más grandes como con los más pequeños.

La gran característica de la familia campesina, según las jóvenes de las cuatro Regiones investigadas es la frialdad y lo poco cariñosos y demostrativos que son los padres. **“Los papas no hacen manifestaciones de afecto, abrazos, besos, les da vergüenza”**, tampoco se comunican de otra forma; no se dan consejos, no se habla con cada hijo para analizar sus problemas. Esta actitud está arraigada en la cultura campesina y se trasmite de generación en generación. La mayoría de las jóvenes reconocen que sus padres han cambiado bastante en este aspecto, porque sus abuelos, aparte de ser fríos, poco comunicativos y cariñosos, eran muy castigadores, especialmente usaban el castigo físico.

En la actualidad, esta situación es bastante más relajada y aún cuando no se ha extinguido totalmente, no reviste los ribetes de otros tiempos. La imagen transmitida es que la familia campesina castiga a los hijos, incluso un 8% denuncia abiertamente violencia intra familiar, la que está relacionada con el alcoholismo de los

padres y con la cultura campesina, en la cual la agresividad es parte de su realidad cotidiana (Cuadro N°4).

En las adolescentes de 14 a 18 años un hecho muy valorado es que sus padres posibiliten sus estudios, esta valoración está en íntima relación con la dificultad que significa acceder a la educación en el ámbito rural. Los padres consideran esta actitud como de "preocupación por sus hijas", lo que incluye hacerse cargo de sus gastos mientras estudian. En una cultura como la campesina, donde cada uno debe aportar con su trabajo al mantenimiento de la familia y al personal, esta actitud constituye un hecho cierto y concreto de "amor a los hijos".

### **2.1.1. Cómo se comunica esta familia**

Existe, a juicio de las adolescentes, poca comunicación en la familia, lo que puede ser atribuido al hecho de que a temprana edad en las Regiones VIII, IX y X los hijos acostumbran a salir del hogar para poder continuar sus estudios y deben irse a internados, a casas de familiares o de amistades en ciudades más grandes. Esto lo expresan los encuestados al señalar: "al comenzar a ir los niños al colegio, la familia se desgrana" (X Región).

En la mayoría de los casos, todas sus conversaciones están centradas en el trabajo, no se habla de temas personales (ver Gráfico N°3). Incluso, si alguna vez se ve a la madre triste, llorosa y preocupada y se le pregunta qué sucede, ella responde siempre "son cosas mías, no tiene importancia", hecho que da la pauta para no compartir cosas personales. Las jóvenes confiesan que existe vergüenza, miedo y desconfianza a contar cosas personales y/o sentimientos.

Esta situación se clarifica en los testimonios del recuadro de la página siguiente (Ver Cuadro N°11).



Además, existe el problema que, según lo señalan las encuestadas, en todo deben pensar como sus padres; de lo contrario, surgen las discusiones. Los padres, en opinión de una participante de la VIII Región, **"se creen dueños de los hijos, uno debe hacer lo que ellos quieren, pensar como ellos y estar siempre con ellos"**; actitud que impide una comunicación libre y confiada.

Ante esto, un 75% de las adolescentes resuelve sus problemas personales **solas**, entendiéndose como tal problemas de trabajo, en el colegio y, mayoritariamente, de pololeo y embarazo.

Los temas de conversación de la familia están centrados, según lo manifestado por un 75% de las encuestadas (Ver Cuadro N°12), en el tema del adolescente y el manejo de su sexualidad, que es de una centralidad innegable para la familia campesina. Esto no significa que se pueda establecer una discusión en torno al tema, tener una orientación o educación sexual; más bien, estas conversaciones están referidas a contar lo que le pasó a "fulana de tal", los problemas que afronta "fulana de tal", etc. En este contexto, los padres califican la acción con juicios desfavorables y negativos y se niegan a dar respuesta a muchas de las interrogantes de las adolescentes.

Esta situación podría tener su génesis en los problemas que debe afrontar la mujer como madre soltera y la mujer como jefa de

#### "Por vergüenza" (13 %)

- "porque una es vergonzosa, tímida"
- "da vergüenza y miedo a que se burlen de una"
- "una tiene vergüenza, miedo a que la reten o castiguen por lo que cuenta"

#### "Son cosas íntimas" (27%)

- "esas cosas han sido siempre de una, no para andarlás contando"
- "siempre hay problemas en las familias...mejor guardarlos como secreto"
- "son personales, de una...y...por miedo al que dirán"

#### "Desconfianza que hay" (34 %)

- "La gente del campo es divulgativa, a los 15 minutos lo saben todos"
- "No hay confianza entre padre e hijo en el campo"
- "No confío, siempre lo de una pasa a segundo plano, primero es la cosecha"

#### "Miedo al padre, pues" (26 %)

- "Tengo miedo a que mi padre me castigue, me rechace, me puede echar de la casa"
- "No me atrevería a contarle, no sé que haría, ...él es arrebatado"
- "Siempre existe miedo en el hijo a contarle algo a sus padres"

hogar. Son problemas reales y concretos, de los cuales la familia es testigo cada día en su entorno cotidiano y para los padres es una preocupación permanente evitar que las hijas lleguen a una situación similar, por lo que hablan constantemente con ellas de lo que sucede en el entorno, pero no se atreven a plantearlo directamente.

Digno de destacarse, son las conversaciones sobre violencia intrafamiliar (V.I.F), que dan cuenta de una situación real que debe afrontar la familia campesina; situación que, a juicio de la investigadora, sólo últimamente se ha hecho explícita y es objeto de conversación y análisis. Las diferentes leyes que se han dictado referentes al tema y la divulgación de hechos concretos de V.I.F por parte de los medios de comunicación han hecho posible que el tema esté presente en las conversaciones de la familia.

Las personas de mayor edad del mundo rural expresan su disconformidad con la "costumbre moderna" de que los padres no tengan la autoridad total para castigar a sus hijos, ya que según ellas contribuye a no poder "criar bien a los chiquillos". Sigue existiendo un hermetismo total sobre la violencia ejercida sobre la mujer, tema respecto al cual las adolescentes no opinan, manifestando mutismo o cambian rápidamente de tema al ser abordado.

Las adolescentes manifiestan abiertamente su deseo de tener una comunicación familiar con mayor grado de confianza entre padres e hijos, más fluida, constante, respetuosa, afectuosa (Cuadro N°13) y agregan "sin peleas". Si ellas tuvieran que elegir entre algunas afirmaciones que reflejen a su familia, deberían elegir las que hacen referencia a grupos familiares despegados, en los cuales cada uno se dedica a sus propios asuntos, no existe confianza, hay miedo e, inclusive, hay un clima de discusión permanente, transformándose así en un ambiente familiar hostil, poco nutritivo (Cuadro N°16).

Tanto en la aplicación de cuestionarios, como en los focus.groups, las jóvenes hacen ver que la comunicación entre padres e hijos se ve afectada por los problemas que ambos sistemas deben enfrentar, problemas que en su mayoría apuntan a la posibilidad de que las adolescentes obtengan más permisos para estar con sus amigas, para salir con ellas, divertirse, participar en actividades propias de su edad, situación que la familia campesina, en general, no acepta con facilidad, prefiriendo que ellas permanezcan

continuamente en su casa, dando cuenta del dicho **“el hombre es de la calle; la mujer, de la casa”**.

Las amigas, ocasionalmente amigos de las adolescentes, son una fuente de dificultad en sus relaciones con los padres, ya que significan, según la percepción de las jóvenes, la posibilidad concreta de salir con alguien, al pueblo, a fiestas, a actividades diversas y ello implica **“perder horas de trabajo, por estar con la amiga, aquí lo único importante es que una trabaje de sol a sol”**.

Al dar cuenta de la comunicación al interior de la familia, también se refirieron a las relaciones sociales de la misma (Ver Cuadro N°15) y la calificaron como una familia poco sociable (90%), incluso, el 21% de este porcentaje señaló que su familia es muy distante y se relaciona muy poco con el resto de las familias del sector.

### **2.1.2. La familia rural y sus normas**

La familia campesina, como todas las familias existentes, tiene normas y pautas de comportamiento que sus miembros deben observar. Dentro de la vida familiar estas normas son expresadas en forma explícita y otras son conocidas por la costumbre, la tradición, o sea, operan en forma implícita.

Al conversar de deberes y obligaciones llama la atención la queja amarga y real de las jóvenes respecto a lo abrumador del trabajo que deben realizar: **“uno hace todo, acarrea sacos, trabaja en la huerta, lava, cocina, se preocupa de las aves, atiende hermanos, al padre... y a cambio de nada”** (Regiones VIII, IX, X).

Los padres, en general, abruman a sus hijos con obligaciones y, en el caso de la mujer es peor, ya que las labores de casa debe cumplirlas desde niña para así aprender; si estudia, los fines de semana debe trabajar el doble **“para cumplir con sus obligaciones como Dios manda”** (Regiones IX y X).

En general, estas normas pueden agruparse en tres grandes grupos, según las adolescentes (ver recuadro de página siguiente) (Cuadro N°5).

En esta área comienzan a vislumbrarse las primeras discriminaciones, a juicio de las jóvenes. De hecho, al respecto señalan: **"Las mujeres trabajan más que los hombres, trabajan a veces hombro a hombro con ellos en el campo, hacen las cosas de la casa, ven a los niños; si hay alguien enfermo, lo cuidan; llegan a su casa y no descansan como el hombre", "...a nadie se le ocurre que pudiera descansar o pedir descansar"** (Regiones III y IX).

La hija de la mujer campesina es enseñada desde niña a atender a los hombres que llegan del trabajo del campo; la madre les enseña que ellos realizan un trabajo pesado y que cuando lleguen debe estar todo listo y las hijas deben estar en casa, esperando junto con la madre al padre (esto es manifestado por adolescentes encuestadas de todas las regiones). A los adultos no les gusta que las mujeres descansen: **"si el día domingo a una se le ocurre dormir una siesta, se arma"** (Regiones IX y X) y es tachada de **"floja, aprovechadora, mal ejemplo para sus hermanos y hermanas"** y con muchos otros juicios descalificadores.

Las normas son impuestas por los padres y deben ser acatadas; en general, son muy estrictas en relación con los permisos y las horas de llegada. Una proporción importante de las encuestadas, alrededor del 50%, señala que no tienen permiso para salir si no es con un hermano, un primo o algún otro familiar directo. La primera regla es **"ser señorita en cualquier lugar, o sea, no pololear, no desobedecer, no portarse mal, ayudar en todo"** (todas las Regiones).

- a. **Respeto a los horarios:**  
Incluye respeto a horarios pactados de antemano, llegar a tiempo a las comidas.
- b. **Respeto a los permisos:**  
Supone que sólo hay permisos cuando se han cumplido los deberes, si se sabe adónde va y con quién, si va con su hermano o pariente cercano mayor y, decididamente, existe un porcentaje que no tiene permiso para fiestas.
- c. **Respeto a los deberes:**  
Incluye cumplir con los deberes del colegio, ayudar en la casa, ayudar en las faenas del campo y en todo lo que sea requerido por su familia.

El padre es extremadamente estricto con la hija, no le concede permiso para salir y las jóvenes perciben que si dependiera de él, ellas no saldrían de la casa. El padre siempre está preocupado y según lo señaló una joven de la IX Región **“cuando la hija se casa, pareciera que recién respira, le pasó la responsabilidad a otro”**.

Este es un punto de discriminación evidente, los hombres tienen mayor libertad que las mujeres (Gráfico N°1), sus permisos no son restringidos, tampoco las horas de llegada y no son cuestionados ni sometidos a interrogatorios como sus hermanas; de hecho, tienen libertad para elegir a sus amigos y para pololear.

Ante esta situación de discriminación, la gran mayoría de las entrevistadas (86%) coincide en que las normas dadas a los hombres y a las mujeres deben ser iguales y un porcentaje menor (14%) (ver Gráfico N°2) estima que deben existir diferencias, pero moderadas y entre los argumentos dados sostienen que: **“la mujer no debe dar que hablar”, “la mujer debe cuidarse más que el hombre”, “la mujer pierde mucho, si tiene mucha libertad”**.

Relacionado con las normas y reglas se encuentra el tema de quién toma las decisiones dentro de la familia, consultadas al respecto la respuesta de las adolescentes tempranas difiere de las tardías, en el sentido de que las primeras tienen una percepción de una familia en la cual el poder es compartido por ambos padres (Cuadro N°8) y un porcentaje importante de ellas incluso se refiere a que toda la familia opina y decide. Esta visión al parecer corresponde más bien a las expectativas de las jóvenes que a una visión de la cotidianeidad. Por su parte, el segundo grupo de adolescentes mencionan una familia en la cual sigue existiendo un poder centrado en manos del padre en cuanto a decisiones, **“él es quien lleva los pantalones”**, aún cuando reconocen que la situación ha evolucionado positivamente y este autoritarismo es menor que antes y la madre tiene ahora una mayor cuota de poder de intervención.

En cuanto a aspiraciones de las jóvenes respecto a la aplicación de sanciones y toma de decisiones, aspiran a un grupo familiar cohesionado, comunicado, con una pareja padre-madre sólida, compacta, equilibrada y cuya labor de orientación, educación y formación sea cumplida por ambos progenitores.

Se consideró importante averiguar la satisfacción que experimentan las adolescentes con su vida familiar, aún cuando, por los antecedentes y vivencias relatadas, era evidente que no existía una total conformidad. El Cuadro N°18 muestra que un 72% de la muestra no se encuentra a gusto con el tipo de vida familiar que vive. A las jóvenes les cuesta expresar su disconformidad con una institución tan importante como la familia, y aún más si deben expresarlo por escrito, lo que se demuestra en la práctica con las numerosas consultas, en el caso de las adolescentes de 14 a 18 años, si era necesario dejar por escrito su disconformidad. La expresión escrita de su disconformidad asume un carácter de denuncia, que es una responsabilidad que les cuesta asumir.

Aún cuando las jóvenes se muestren disconformes con su vida de familia, son enfáticas al afirmar lo importante que ésta es en su vida, independientemente de que en esta familia se considere al padre, madre y hermanos, o sólo a la madre y hermanos. Sus expresiones ratifican esta aseveración **“si los necesito, siempre están ahí”, “nos apoyan, nos dieron estudios”, “ella es la única que ha estado siempre a mi lado”**.

Sus expectativas en relación a la familia se enuncian en el recuadro adjunto.

Este dibujo de la familia, hecho por las adolescentes, nos remite a grupos familiares problemáticos, donde predomina más bien una atmósfera de tensión y existen muchos secretos entre sus miembros; es una familia con una actitud poco amistosa entre sus componentes, con

Compañía, comunicación: “que siempre estemos juntos y que nos entendamos”, “que me tomen en cuenta y estén conmigo”, “que podamos comunicarnos”.

Apoyo, comprensión, cariño: “que me den más cariño y me comprendan”, “les pido que sean unidos, que tengamos apoyo y comprensión”.

Algunas cosas materiales “que me den educación, para salir adelante”, “dinero y amor para muchas cosas”, “que me apoyen económicamente hasta que yo sea independiente”.

Solucionar algunos problemas de relaciones “que se acuerden que son mi familia y no hablen mal de mí con todo el mundo”, “no hablen mal de mí, que está bueno”.

Finalmente, algunas sólo agradecen “no les pido nada, todo me lo han dado y estoy muy agradecida”, “que sigan como han sido hasta ahora”.

una normativa rígida, con estilos de interacción muy despegados, no se otorga atención a los sentimientos de los integrantes del grupo y a cada momento se percibe una resistencia a los cambios.

Las características entregadas por las adolescentes corresponden a climas familiares bastante improductivos con cierta apatía e inexpresividad, en el cual prácticamente no hay momentos de encuentro para compartir diversas actividades en conjunto, hay escasa expresividad de ideas, prácticamente no hay intercambio de problemas entre sus miembros, es un clima familiar negativo para el desarrollo de las personas en todos sus ámbitos, en especial en el área del reconocimiento y de la autoestima.

Son familias campesinas cerradas, con poco intercambio al exterior. Tal vez, esta característica se debe a su lejanía geográfica que les ha permeado y les ha hecho asimilarse a un tipo de vida más bien hermético, aislado, solitario. La familia campesina continúa siendo, aún con los cambios sufridos, una unidad de reproducción, producción y consumo, pero que debe afrontar un contexto diferente al que estaba acostumbrada y en donde especialmente los valores sufren desajuste en el plano de las relaciones al interior de la misma y en los diferentes roles que asumen sus miembros. Se está en presencia de un notable reacondicionamiento de esta familia a situaciones sociales, económicas y culturales nuevas, ante lo que se debe estar atentos y en clara disposición de ayuda en lo que sea posible.

## **2.2. UN PROBLEMA PRESENTE: EMBARAZO DE LA ADOLESCENTE**

Los antecedentes recogidos en el tema reafirman parte de los supuestos manejados a priori por la investigadora en el sentido de que aún existe en el sector rural; un silencio respecto de los temas sexuales y una actitud general un tanto inflexible en todos los aspectos relacionados con el tema

Llama la atención que gran parte de las adolescentes rurales, que en el caso de las participantes de los focus groups fue la totalidad, expresen no haber recibido orientación ni educación sexual de parte de su familia ni de su madre, en particular. Como una situación especial, reciben alguna instrucción cuando llega la

**“regla”** (menstruación), pero no les conversan de la higiene necesaria en esos días y el tema es tratado a **“la ligera, como apurado”**.

A los padres les da vergüenza tratar estos temas y, por lo general, son las hermanas mayores las que cuentan algo a las menores. Esta actitud es igual para hombres y mujeres; a los hombres nunca le conversan de actitudes con las mujeres, de control de natalidad, de preservativos. Si las jóvenes plantean el tema directamente, no lo discuten y ellas notan que **“se ponen rojos, se mueven, se ve que no les cae bien”** (Regiones VIII y X). Si se insiste, nace la desconfianza en los padres y se preguntan: **“¿por qué le preocupa?, ¿le pasa algo?, ¿hizo algo?”**.

La madre es la encargada de conversar y preocuparse, tanto de la mujer como del hombre, pero la preocupación por el hijo es diferente, va más bien por las características y cualidades de la futura polola, novia, esposa; en el caso de la mujer, la preocupación fundamental es **“el embarazo”** (en todas las regiones).

En estos aspectos emocionales y sexuales las normas son más rígidas que el resto de las que se aplican dentro de la familia campesina, la mayoría de las jóvenes de 14 a 25 años no tienen permiso para pololear 25 % (Cuadro N°6), la que lo hace es muy controlada y debe soportar un trato inadecuado, especialmente del padre hacia el **“pololo”**, quien muestra una actitud de desconfianza y excesivo control, lo que, muchas veces, termina por aburrir a las jóvenes y cortan su pololeo.

Las jóvenes piensan que aquí reside uno de los problemas más serios que deben afrontar, debido a que sus padres **“nunca piensan bien de las relaciones entre un hombre y una mujer”**. Por ser mayores, no creen en la amistad entre hombre y mujer y si se percatan de que la hija tiene amigos **“ellos mismos se encargan de desacreditarla”** (Regiones VII, VIII, IX). **“Miran con maldad toda relación entre ambos sexos”** y por eso se les niegan los permisos, salvo que salgan con sus hermanos mayores.

En el campo, el problema más frecuente entre las jóvenes es el embarazo, como dice una adolescente: **“esto es horrible, aquí todas son abuelas de 30 años”**, producto de tener su primer hijo como a los 15 años.



La joven embarazada y la madre soltera lo pasan muy mal, son discriminadas, estigmatizadas y desacreditadas y, la mayoría de las veces, esta actitud nace en su familia. Un porcentaje importante debe abandonar su casa y busca ayuda en sus abuelos, amigas, con el padre del hijo; pasado un tiempo, los padres suelen recibirla nuevamente en su casa, pero no significa que el hecho haya sido olvidado y perdonado.

La familia campesina reacciona ante el embarazo, lo condena y no lo perdona fácilmente. Quien enfrenta el problema con mayor rigidez es la madre, según las jóvenes esta actitud se debe al **"que dirán"** y suele quejarse de que **"su hija está marcada para siempre"** y que **"los ha decepcionado a todos"** (lo mencionaron jóvenes de todas las regiones).

Tanto la familia como la comunidad le recuerdan constantemente su falta y la castigan emocional y socialmente; la joven debe andar siempre con su hijo o hija, debe trabajar para él, debe mostrar una **"conducta monjil"**, porque de lo contrario se supone que quiere embarazarse de nuevo. La comunidad comenta todo lo que hace **"viven preocupados de ella"**, **"con el embarazo, la joven pierde la reputación y aunque ella se porte como una dama, ya no es lo mismo"**, **"los campesinos son fijados con eso de tener un hijo soltera, la gente siempre la muestra con el dedo"**. Como bien lo manifiesta una de las entrevistadas **"aquí en el campo la ley es tener hijos en el matrimonio"**.

En los casos de embarazo, los hombres raramente se responsabilizan del hecho y la mujer es la única que afronta la situación. Según lo señalan las jóvenes encuestadas, esta situación se mantiene hasta nuestros días y en lo único que se ha avanzado es que **"ahora, por lo menos, no les pegan como antes"**; sin embargo, igual consideran injusta la actitud de responsabilizar sólo a la madre del embarazo.

La constatación efectiva de que las adolescentes tienen poco acceso a orientación y educación sexual es un fuerte llamado de atención a la sociedad rural y a la sociedad en general, ya que tanto a nivel urbano como rural se producen hechos que deben alertarnos, como la verificación de una menarquia anticipada y una actividad sexual cada vez más precoz, lo que nos indica un adelanto en la fertilidad y, por consiguiente, el riesgo de embarazo más temprano.

Las normas culturales de la sociedad campesina impiden una educación sexual que apoye y promueva el uso de métodos anticonceptivos tanto en las mujeres como en los hombres, lo que facilita el embarazo adolescente.

Asimismo, es importante considerar la actual disociación que existe entre la función fisiológica de la reproducción y el placer sexual, la que se ve acentuada en diferentes medios de comunicación. Esta disociación puede hacer que las adolescentes piensen que la satisfacción del placer sexual no tiene como consecuencia posible un embarazo. Esta exaltación o tendencia al placer tiene un efecto negativo en las adolescentes rurales, ya que su evidente dificultad para manejar bien los procesos de sublimación, hacen que su paso al acto sea más sencillo.

### **2. 3. EDUCACIÓN: UN ELEMENTO IMPORTANTE PARA LA JOVEN RURAL**

Las jóvenes expresan la importancia que reviste su educación no sólo para ellas, sino para toda su familia, lo que se ve reflejado claramente en el rol activo que la familia toma para reunir los fondos necesarios que le aseguren a las adolescentes la posibilidad de obtener una profesión. La familia trabaja unida, por ejemplo en la X Región trabajan en leche; en la IX Región, en hortalizas; en la VIII Región, en carbón y su objetivo común es reunir los fondos necesarios para cancelar los gastos de colegio de las jóvenes.

El sacrificio de todos los integrantes de la familia comienza a temprana edad, cuando la menor debe asistir a sus primeros años de enseñanza básica y caminar de 5 a 19 kilómetros diarios para asistir al colegio o hacer dedo, ya que, generalmente, no hay locomoción (Regiones VIII, IX y X). En invierno, se mojan, se embarran y en algunos lugares, incluso, la crecida de los ríos significa riesgos de seguridad personal, como ocurre en la VIII Región, donde a los niños se les amarra de la cintura para cruzar el Bío-Bío.

Cuando están en cursos más adelantados, por la falta de locomoción y por la lejanía de sus hogares de los centros educacionales, deben ir a un internado o a casas de parientes o

amigos y viajar los fines de semana o una vez al mes a su hogar. Esta es una de las razones importantes por la que algunas mujeres no continúan sus estudios.

En el medio rural, existe una evidente carencia de escuelas donde puedan terminar su enseñanza básica, pues la mayoría de las escuelas rurales tiene hasta 6° básico. En algunos lugares, hay internados hasta 8° básico y no hay internado para educación media, o justamente lo contrario; es decir, hay internado para media y no para básica. Independiente de lo que ocurra, las necesidades del área rural exigen que estos internados sean de educación básica y media, salvo que se construyan más escuelas o se implementen más caminos y servicios de locomoción pública que permitan a las jóvenes asistir sin problemas a los centros educacionales.

En algunas regiones, como en la VIII Región (Concepción), hay lugares, según la información proporcionada por las jóvenes, donde los internados existentes atienden solamente a la población masculina, lo que significa que la mujer no puede continuar sus estudios, siendo esto una evidente discriminación contra las mujeres.

Se denuncia, al mismo tiempo, la carencia de profesores para atender el área y la insuficiente calificación de los mismos. Al respecto, las jóvenes señalan algunos puntos que, según su percepción, se pueden aplicar a la mayoría de los profesores:

- a. Muchos de ellos llegan sin tener sus estudios finalizados (no están recibidos).
- b. En algunos lugares son profesores jubilados y recontratados, personas de bastantes años, debido a que los más jóvenes no quieren ir a trabajar al campo. Estos profesionales ya mayores están cansados, tienen poca paciencia, usan métodos antiguos y sus conocimientos no han sido renovados.
- c. La casi totalidad de los profesores son personas que no son campesinas y que no tienen especial predilección y/o amor por el campo, razón por la cual siempre privilegian lo urbano, lo que resaltan sobre lo rural. Por ejemplo, jóvenes de todas las Regiones manifiestan que "si ven a una niña despierta e inteligente, la incentivan a irse a la ciudad".

De esta falta de inclinación al campo y de su desconocimiento del área rural, surge una educación absolutamente urbana, sin ninguna especificidad rural, no se prepara a los alumnos para la vida del campo, lo que finalmente se traduce en una desmotivación de los menores por el campo y su cultura.

- d. Además, las jóvenes perciben que los profesores están más preocupados de armar su huerta y criar animales, que de atender bien a los alumnos y, como hay muy poco control sobre las escuelas rurales, la situación se repite siempre. Incluso, declaran haber escuchado a profesores que expresan: **“como estos niños se van a quedar en el campo, no importa que no sepan tanto”** (IX Región); los profesores creen que los campesinos no necesitan tener muchos conocimientos.

El hecho de que los profesores realmente enseñen menos a los niños en el campo que en la ciudad constituye una clara y notoria discriminación y es uno de los factores que influye en la baja autoestima de los jóvenes campesinos. De hecho, según lo expresaron jóvenes de las Regiones VIII, IX y X, solo se aprende **“a leer, sumar y restar y nada más”**.

Las jóvenes les piden concretamente a los profesores que van a enseñar a escuelas rurales que si se van al campo, lo hagan siempre y cuando les guste y acepten a los campesinos; es necesario que **“entiendan que nosotros vivimos en el campo y nos gusta. No traten, por favor, de volver urbanos a los niños y jóvenes”**. Manifiestan una preocupación por la extensión horaria propuesta por el Ministerio, pues, según ellas significaría que **“los niños saldrían a las 6.30 am de la casa y volverían a las 18:00 ó 19:00 hrs.; entonces, ¿quién les enseñará a cavar la tierra, a hacer almácigos, pegar botones, cocinar?, ¿quién les contará las leyendas del campo, las costumbres?”**. **“No estamos seguras de que estos cambios sean buenos para los niños del campo, a lo mejor para la ciudad sí”** (Regiones IX y X).

El acceso a la educación es importante (Gráfico N°10). Hay clara conciencia de lo positivo que es estudiar para cualquier joven, pero es difícil hacerlo, antes y ahora, algunas de las razones dadas se muestran en el recuadro de la página siguiente.

Las adolescentes asisten, principalmente, a las escuelas agrícolas. Ellas explican que esta elección no tiene que ver con los deseos de

de ser técnico agrícola, sino que es lo único que hay y lo más barato, lo otro significa quedarse en la casa, trabajar duro en el campo y ayudar en los quehaceres de casa y.... sin futuro. Un 16% de las estudiantes está muy conforme con la educación que se imparte en estas escuelas (Cuadro N°25); el resto propone cambios concretos (ver recuadro siguiente).

Las escuelas de las regiones han hecho esfuerzos por crear otras carreras para las

- Falta de recursos económicos (manifestado por el 76% de las encuestadas). "Es caro, hay que tener plata para locomoción, para útiles, ropa, es mucha plata". "Toda la familia debe sacrificarse, no hay plata, no hay facilidades, es muy difícil".
- Problema de embarazo (manifestado por el 11%). "Si quedan esperando, se terminó el estudio". "Si cometió el error, no hay permiso para estudiar".
- Dificil acceso al colegio (planteado por el 9%). "Los colegios están muy lejos de la casa". "Aqui, en el campo, es difícil movilizarse".

- a. Cambios en la metodología (34%). "La forma de enseñar, ... son tan fomes, uno duerme en algunas clases", "con la forma de enseñar, se aprende muy poco", "todo es tan fácil, porque somos del campo, deberían exigirnos más".
- b. Mejorar infraestructura, alimentación (14%). "La infraestructura fuera más moderna, más cómoda", "la alimentación es mala, todas quedamos con hambre".
- c. Mejorar calidad de los profesores (14%). "Deben ser más preparados, no saben mucho", "los cambiaría por universitarios, saben más y tratan mejor", "son agresivos con una".
- d. Más carreras que elegir ( 14%). "Debieran haber más colegios y carreras que elegir", "la mayoría de las veces, no hay lo que uno quiere estudiar".

adolescentes, pero tampoco han sido del gusto o de conveniencia para las jóvenes. Por ejemplo, en la IX Región se creó diseño gráfico, ante lo que opinan: "a un lugar tan rural como Remulco, de qué le sirve el diseño gráfico". En Puerto Octay, X Región, se "abrió gastronomía en el 2000 y en el 2001, no se pudo abrir,...había muchas alumnas ya".

Las jóvenes piensan que existen otras posibilidades de carreras para el área

agrícola, pero de las cuales ellas están excluidas. Por ejemplo, señalan que Maquinaria Agrícola **"es algo muy necesario, ...pero quién le pasaría un tractor o una trilladora a una mujer para que la arregle.....nunca"**. **"No hay confianza en las condiciones y aptitudes de la mujer en esa área"**.

Estudiar y obtener un título es sinónimo de **"surgir, salir adelante, tener una vida mejor", "romper el círculo de la pobreza", "obtener mejores trabajos, desarrollar personalidad"** (Cuadro N°22). El significado atribuido a la educación está en íntima relación con las ventajas que se le atribuyen (Cuadro N°23). Obtener un título como producto final de su educación le significará **"aumentar su autoestima, sentirse capaz de lograr objetivos y metas que siempre vio muy lejos de su alcance", "ser mejor mirada"**.

Para todas las jóvenes, la educación tiene una relación directa con el ámbito laboral y lamentan que en la práctica no se dé una interrelación más fluida entre las empresas y los colegios técnicos profesionales. Los colegios dependientes de la Sociedad Nacional de Agricultura desde siempre han establecido una relación continua y flexible entre ellos y los empresarios del sector donde funcionan, actitud que poco a poco comienzan a imitar la mayoría de los colegios agrícolas.

En los colegios agrícolas, las adolescentes perciben que existe preocupación por entregar conocimientos de administración y comercialización, los que serán de gran utilidad para el manejo de proyectos productivos y/o de pequeñas empresas (Cuadro N°24). En lo que sí existe falencia es en entregar conocimientos de prevención de riesgos en salud y legislación laboral actual, en especial leyes que favorecen a la mujer trabajadora, como el Plan de Igualdad de Oportunidades para la Mujer Rural.

Finalmente, según las adolescentes, las expectativas de toda familia campesina respecto a la educación de sus hijos e hijas es **"que se reciban, encuentren un buen trabajo y así retribuyan el sacrificio"**. Esta expectativa de la familia es algo natural entre los campesinos y entra en la lógica de la contribución de todos los miembros de la familia al bienestar general de la misma. Es, como lo dijo una de las jóvenes **"el círculo de la vida"**.

Existen algunas constataciones en el ámbito de la educación rural que deben ser tomadas en cuenta. Una de ellas es el aumento de

los niveles de escolaridad de los jóvenes rurales, pues el número de años cursados ha aumentado tanto para los hombres como para las mujeres. Los jóvenes rurales tienen, en promedio, tres años de estudios más que sus padres y, en algunos sectores específicos, esta cifra se duplica (Franco, 1999).

Junto con estas tendencias, los usuarios perciben y las cifras así lo avalan, que persiste una evidente desventaja respecto de los niveles logrados por los jóvenes de zonas urbanas y que la calidad de la educación recibida es inferior a la que reciben los jóvenes urbanos, en general. Faltan equipos e infraestructura adecuados, sigue existiendo un currículum inadecuado a la vida rural, con contenidos ajenos a esta realidad .

En relación con la situación de la joven rural, se evidencia una gran dedicación a las faenas domésticas y su presencia en la educación formal no siempre es segura. Existe una alta probabilidad de deserción escolar de este grupo, principalmente, debido a la necesidad de inserción de estas jóvenes en el mercado del trabajo.

De las variadas percepciones respecto a la educación rural recogida entre las jóvenes, resulta evidente la necesidad de reestructurar y evaluar el sistema educativo técnico profesional y el básico rural. Esto implica un mayor control sobre la función docente: reformas curriculares, introducción y modificación de técnicas y metodologías de enseñanza-aprendizaje, creación de nuevas carreras técnicas y capacitación de acuerdo con los nuevos contextos que se presentan en el ámbito rural, es decir, que sea pertinente a los requerimientos del entorno económico, natural, social, político y cultural.

Asimismo, es importante recordar que la educación es una institución importante en el medio rural, es vista por las jóvenes y sus familias como el medio por excelencia de movilidad social, de interacción y acceso a la modernidad, que les da la posibilidad a las jóvenes de ir reconociendo su identidad juvenil y asume un rol importante en la autoimagen y en el desarrollo de la autoestima de la joven rural.

La educación, por lo tanto, a juicio de la investigadora, debe ser una de los aspectos más importantes que se debe tratar con las jóvenes, el cual debe considerar investigaciones constantes y debe tomar muy en cuenta el cambio tecnológico y la innovación. El tipo

de educación que se otorgue debe estar acorde con el **modelo de sociedad rural** que se quiere promover, lo que significa ligarla a la vida rural, a las necesidades sociales y productivas que se quieren mejorar y transformar. Dicha educación debe establecer metodologías que contribuyan a desarrollar la autoestima de las y los jóvenes rurales y que les permitan reflexionar y cuestionar la realidad y las posibilidades de transformarla.

## 2.4. EL ESQUIVO TRABAJO PARA LA JOVEN RURAL

Acceder a un trabajo significa mucho para la joven rural, más hoy en día cuando las oportunidades de hacerlo son cada vez menos para los jóvenes en general, tanto en el sector urbano como en el rural. Sus opiniones respecto a la importancia que tiene para ellas acceder a un trabajo, se pueden ver en el recuadro siguiente (Cuadro N°26).

Las adolescentes aspiran a lograr determinados trabajos, lo que no siempre logran en la realidad. Al cotejar estas aspiraciones y su concreción en la realidad (ver Cuadro N°27) podemos afirmar que los trabajos del área agrícola no presentan mayor diferencia entre lo aspirado y lo logrado, igual cosa sucede en el área de comercio. Donde sí existen diferencias entre lo aspirado y lo logrado es en el área industrial, debido a que su capacitación no está centrada en este tipo de trabajo, lo mismo

- **Independencia económica (46%).** Esto se traduce en el hecho de obtener dinero a cambio de su trabajo y ser independientes de la contribución económica constante de sus padres, acceder a satisfacer sus necesidades personales y sus gustos personales. Algunas jóvenes directamente señalan que les posibilitaría salir de la pobreza y ayudar a su familia.
- **“Ser alguien en la vida” (45%).** Se refiere al hecho de poder destacarse y lo manifiestan en el sentido de que se sienten capaces de afrontar la vida, de sentirse realizadas porque demostraron que podían lograr destacarse y “ser alguien”. Pareciera que el hecho de tener un trabajo estable las hiciera visible ante la sociedad campesina.
- **Demostrar capacidad (9%).** Se relaciona con el significado anterior, pero aquí ellas ratifican que mostraron al resto de su familia y comunidad que pueden mantenerse por sí solas, pueden desempeñarse sola, pueden aprender y acceder a lo que se proponen.



sucede con el área administrativa donde hay un 20% de diferencia entre lo aspirado y lo logrado.

Digno de destacarse son los porcentajes que dan cuenta de las jóvenes que desempeñan labores de casa, pues solo un 8% de las jóvenes manifestó que aspiraba a desempeñarse en esta área; sin embargo, perciben que lo hace un 51%, lo que representa que un 43% de las adolescentes se desempeña en este rubro, sin haberlo aspirado.

Las jóvenes reafirman su opinión de que el trabajo para la mujer en el área rural es excesivo, todas trabajan en el campo y en la casa. Incluso, las adolescentes que estudian deben trabajar muy duro en el campo y/o en la casa los fines de semana y no les queda tiempo para estudiar, realizar tareas, trabajos, etc. Las jóvenes perciben que esta situación es absolutamente diferente de la de las jóvenes de la ciudad.

Los padres no aceptan que a una mujer de campo no le agrade trabajar en la huerta y que desee hacerlo en otra cosa y reprimen a la joven y **“ la esclavizan con la huerta, con el invernadero”**. Incluso, llega a producirse la situación de que aunque tenga la oportunidad de desempeñar otros trabajos, no la autorizan (Regiones VIII y IX).

Las jóvenes rurales perciben que en el tema del trabajo deben afrontar numerosos problemas, que van desde la falta de trabajo para la mujer en el campo durante el invierno hasta la falta de oferta generalizada de trabajo en el campo; específicamente, opinan que **“pareciera que cada año hay menos trabajo en el campo”**. En la mayoría de los casos, el trabajo al que acceden es en un packing, el cual es catalogado como un **“trabajo humillante, la tratan mal, la apuran, les tocan las manos y ...uno debe aguantar”**, **“es un trabajo terrible, todo el día de pié, duele la cintura, se hinchan las piernas, pero a nadie le importa”** (VIII Región).

Si no es en un packing, trabajar en el área agrícola supone hacerlo a pleno sol, efectuando tareas de raleo, cosechas, amarres y otras, con el agravante de que las adolescentes denuncian que en este tipo de trabajo **“es donde los jefes más se aprovechan de una”** (Regiones VII y VIII). Muchas veces, deben sufrir el acoso de él o los jefes: **“lo peor que puede pasarle a una es caerles en gracia, son lachos y andan tirando siempre la primera piedra**

por si les resulta". En la mayoría de los casos, estos jefes no son profesionales ni técnicos, pero sí gozan de la confianza de los dueños de los predios y, por lo tanto, tienen poder y no importa que su conocimiento, a veces, sea inferior que el de la gente que trabaja bajo sus órdenes.

Aparte de estos problemas, también mencionaron otros (ver recuadro).

La percepción de las jóvenes es **"dónde más se mete la injusticia es cuando una va a trabajar; una estudió, trató de superarse..... y para qué"**. Esta opinión, compartida por todas, se suma a una conclusión amarga **"al final, igual vamos a las faenas de campo, en malas condiciones y como han ido siempre los campesinos"** (Regiones VIII, IX y X).

Las mujeres detectan una fuerte discriminación en el trabajo por

parte de los hombres. Cuesta aceptar que la mujer pueda hacer el mismo trabajo que el hombre y que, muchas veces, lo haga mejor; cuando esto sucede suele atribuirse a **"favoritismos de los jefes"** o a **"que están en relaciones íntimas con ellos"**. Es común que los hombres revisen el trabajo realizado por las mujeres, comparen todo lo que ellas hacen y no se convenzan de las ventajas que tiene la mujer para algunos trabajos. Esta actitud es generalizada en el campo, las jóvenes lo vivencian y les produce sentimientos de impotencia y de rabia, ante lo que expresan: **"una aprendió por las puras, ...igual los únicos que saben son los abuelos, los papás, los hermanos, ...cualquiera que sea hombre"** (todas las regiones).

- **Preparación de la joven en el área agrícola.** Los empresarios no confían en la capacitación recibida por las jóvenes en las escuelas agrícolas, no tienen especialización y, en general, piden más estudios. ¿Cuáles?
- **Falta de experiencia.** Este aspecto está en estrecha relación con el anterior, lo que sumado a su juventud, hacen que el empresario dude si o no la contrata.
- **Lejanía entre el lugar de trabajo y la casa.** A veces, cuando se logra obtener un puesto de trabajo, este está tan alejado de su casa, que la joven debe desecharlo, los problemas de distancia y de inadecuada locomoción en el área rural son una realidad concreta (Cuadro N°28).

Las problemáticas planteadas se traducen en el hecho concreto de que un número importante de mujeres rurales emigran a la ciudad (Cuadro N°29). Las jóvenes, en general, creen que es una buena medida, parten del hecho cierto de que en el campo no encuentran trabajo, o sea, no se va del campo porque no le guste o porque tenga muchos deseos de vivir en la ciudad, sino que emigra buscando un trabajo. A la familia campesina, especialmente a los padres, no les agrada que la hija emigre, más que nada por el que dirán. Esta posibilidad de ir a trabajar en la ciudad se ha discutido en algunas familias (Gráfico N°12); un porcentaje importante de ellas (62%) manifestó estar de acuerdo con las jóvenes y un porcentaje mínimo se negó a dar el permiso; sólo el 11%.

Gran parte de las jóvenes rurales ha tomado conciencia de que no pueden quedarse en el campo, si no tienen oportunidades **“aquí en el campo una no tiene oportunidades, debe irse”**, **“al irse conoce más gente y puede salir adelante”** (todas las regiones).

Al mismo tiempo, hay jóvenes que creen que la emigración a la ciudad debería terminar, que es una acción que al final traerá problemas al área rural: **“en el campo va a quedar solamente gente mayor”** (Regiones VIII, IX y X región). Reconocen que vivir en la ciudad es muy difícil para una joven rural, no se acostumbra y echa de menos a su familia. En general, las personas que emigran a la ciudad no encuentran trabajo fácilmente y, al final, tienen más problemas que los que tenían en su casa.

Las adolescentes opinan que para evitar esta ola migratoria de la mujer del campo rural a la ciudad debería haber más trabajo para ella en el campo y con mejores condiciones; debería acabarse la discriminación existente contra la mujer y no pensar que por el hecho de ser jóvenes no son responsables o que por ser mujeres no saben del trabajo del campo o saben menos que los hombres.

La mayor parte de las jóvenes encuestadas (un 83%) opina que trabajarían lejos de su familia, si no tuvieran otra posibilidad; porcentaje que es bastante alto, si se consideran las características de las personas del sector rural, quienes son bastante apegados a la familia, a su sector, a sus costumbres, etc., y nos remiten necesariamente a interpelarnos respecto a algunos cambios sociológicos importantes en esta área.

Si bien es cierto, que la emigración de jóvenes a la ciudad se produce desde hace bastante tiempo, esta constituía una

obligación para poder acceder al trabajo y a mejores posibilidades de desarrollo; en cambio ahora, se asume como algo natural y no obligado por las circunstancias.

Podríamos establecer que la joven rural cuenta con pocos espacios de inserción laboral; en general, el trabajo para la juventud rural es escaso y esto se agrava en el caso de las mujeres. Los empresarios son reticentes a contratarlas y aducen a su juventud, a su falta de experiencia y a su condición de mujer, lo que, según ellos, las imposibilita para una serie de faenas agrícolas. Finalmente, la joven termina quedándose en casa, ayudando a su madre en las tareas agrícolas de la familia o intentando un microproyecto, casi siempre de huerto o flores o emigran a la ciudad a ejecutar trabajo doméstico.

Se rescatan como características de este empleo de la joven rural su discontinuidad, estacionalidad, gran dificultad para distinguirlo de las actividades domésticas y la ejecución de los trabajos en empresas familiares o por cuenta propia en gran parte de los casos.

Para la joven, sigue siendo una aspiración lograr trabajos más bien de tipo administrativo o profesiones tradicionales, de allí que sea comprensible su desilusión cuando logran trabajos domésticos o trabajos agrícolas de temporada, principalmente. Las adolescentes ven en este trabajo de temporada algunos elementos positivos, como el hecho de permanecer en su lugar de origen y cerca de sus hijos (recordemos que la mayoría tiene hijos, aún las solteras), lo que es mejor que irse al servicio doméstico, y, además, consideran que tiene un elemento de "liberación" de las ataduras a que son sometidas.

Aún cuando trabajar en un packing tiene aspectos negativos, como los mencionados anteriormente, este tipo de trabajo es también una de las principales opciones con que cuenta la mujer y se transforma en un espacio de socialización y de entretención, permitiendo, muchas veces, que la joven salga del aislamiento y evite las múltiples obligaciones domésticas; trabajan en grupo, mantienen cierta dosis de autonomía y, **si les toca un buen jefe, la situación puede ser inclusive agradable**, hecho que se debe analizar considerando la tendencia mostrada por la mujer, en general, para personalizar las relaciones sociales y laborales .

## 2.5. ¿TIENEN PARTICIPACIÓN SOCIAL LAS JÓVENES RURALES?

En relación a la participación social, la realidad difiere bastante de una región a otra, en especial la realidad de las jóvenes de la VII Región, las que están en mayor contacto con zonas más urbanizadas, debido en gran parte a la existencia de más y mejores caminos que las mantienen en contacto con las ciudades cercanas. De la muestra de jóvenes de 13 a 18 años, las tres cuartas partes no participa en ningún grupo dentro de la comunidad, realidad que es más abrumadora en las adolescentes de 18 a 24 años (Gráficos N°13 y 14).

Las jóvenes, en su mayoría (80%), manifiestan estar deseosas de participar en grupos, programas o actividades en sus respectivos lugares, siempre y cuando existieran, pero en general no existen (Cuadro N°30). A veces, la Iglesia Católica mantiene en algunos lugares grupos juveniles, pero son para jóvenes de entre 15 y 18 años y, por lo tanto, tampoco pueden participar todas las adolescentes. Ocasionalmente, Semam - Prodemu ha organizado grupos transitorios en torno a una actividad concreta, como juguetería, repostería, invernadero; actividades que se desarrollan en pueblos que concentran a una mayor población de jóvenes.

Las jóvenes que indican su deseo de participar, dan diferentes razones para esto, como las mencionadas en el recuadro.

En cuanto a las actividades en que les agrada participar, nombran deportes, grupos juveniles, actividades artísticas y recreativas, scouts, entre otras (Cuadro N°31).

El porcentaje menor que no le gustaría participar da como razones "no tengo tiempo para perderlo en esas cosas"; "no, no me darían permiso"; "no iría, estoy tan lejos de todo ¿cómo voy y cómo me devuelvo?".

**Por entretenimiento.** "Es una manera de entretenerse, el campo es tan aburrido", "me divertiría, compartiría con gente de mi edad y me entretendría".

**Por conocer gente.** "Es una oportunidad de conocer gente"; "para conocer gente de otros lugares y aprender"; "aquí uno nace y se muere y no conoce a nadie, me gustaría conocer gente nueva".

**Por compartir con la gente.** "Uno puede compartir y conversar con personas que antes no conocía...es entretenido"; "me gusta mucho compartir con otros".

En relación a esta última afirmación, el mayor inconveniente que existe para lograr que las diferentes instituciones gubernamentales y no gubernamentales concurren a los lugares a organizar actividades, es la lejanía de los centros más urbanos; de hecho, en la X Región, algunas participantes del focus group estaban a 78 kilómetros de Osorno y a 56 kilómetros de Puerto Octay. Además, está la lejanía entre los mismos habitantes del sector, ya que no todos viven cerca en un pueblo, hay personas que sus vecinos más cercanos están a 3 ó 4 kilómetros y cuesta mucho reunirlos.

Otra dificultad para la organización de grupos juveniles en el área rural es la poca cantidad de jóvenes existentes; hay sectores, especialmente en las Regiones IX y X, donde prácticamente no hay jóvenes. Incluso, en estos sectores sólo hay actividades para el adulto mayor y algunos jóvenes participan junto a ellos para poder acceder a cursos como repostería, chocolatería y tejidos, ya que de lo contrario no pueden acceder a nada.

Igualmente, es común que en algunas regiones, como las IX y X, las mujeres presenten en bloque, sin distinción de edad, diferentes proyectos a las Municipalidades para tratar de obtener formación, asesoría en organización de actividades productivas, etc., pero sin grandes resultados. Por ejemplo, en la X Región, a un grupo de determinado lugar, la Municipalidad le aseguró atender su solicitud en el 2004.

Los padres y los adultos mayores no están de acuerdo con la participación de las jóvenes, las razones que ellos esgrimen son dos:

- No les agrada que anden pidiendo ayuda en organizaciones gubernamentales y ONG; no entienden el sistema de proyectos y no les gusta.
- Si las jóvenes asisten a este tipo de actividades significa que abandonan una serie de tareas y obligaciones y, entonces, ¿quién las realiza?. En el campo, las tareas no pueden dejarse sin hacer.

Ante esta situación, los padres generalmente optan por no otorgar permisos para participar.

Las jóvenes perciben que no hay instituciones preocupadas por su participación, por delinear programas entretenidos, organizar

actividades, etc., se sienten dejadas de lado y una vez más discriminadas. Las instituciones que deberían preocuparse por el tema son principalmente las municipalidades, el INJ, el Ministerio de Educación, Semam-Prodemu, entre otros (Cuadro N° 32).

Las mujeres adolescentes del campo creen que no hay una mayor participación social por parte de ellas, debido a su timidez, al miedo al ridículo y a la falta de costumbre de reunirse con muchas personas desconocidas, por tener que abandonar o posponer tareas, lo que en el campo y en la cultura campesina pesa mucho.

Las jóvenes de la VII Región manifiestan su imposibilidad de participar, debido a que la mayoría de ellas estudia en invierno y trabaja en verano; trabajan, inclusive, en doble jornada (con jornadas de hasta 17 horas) para poder reunir dinero y pagar sus estudios.

Se consideró interesante conocer cuáles son las facilidades que la comunidad ofrece para la integración a la participación social, y dentro de ellas una de gran relevancia es contar con lugares físicos donde puedan reunirse. Contrario a lo esperado, el 54% de las localidades de las diferentes regiones consultadas cuentan con infraestructura para reunir a las jóvenes (Gráfico N°15), por lo tanto, las razones para no hacerlo no están relacionadas con este tema y deben ser indagadas más a fondo.

La no participación no significa que las jóvenes no le asignen importancia o no consideren importante contar con lugares públicos donde reunirse; por el contrario, un 48% rescata la importancia de **"compartir entre jóvenes"**, porque sería muy lindo tener una casa donde compartan todos los jóvenes de un pueblo, de una zona", "es bueno que haya un lugar donde se puedan juntar los jóvenes y conversar".

Un 38% señala que sería importante **"tener un espacio propio"**, porque así no tendrían que juntarse en la calle o en la plaza como ahora, "uno llegaría y sería bien acogido"; "podríamos realizar actividades juveniles, tendríamos nuestro propio lugar, todos podrían llegar en cualquier momento".

Asimismo, un 7% manifiesta que el hecho de reunirse les daría la posibilidad de **"llegar a establecer acuerdos"**, lo que significa "conocernos, reunirnos, llegar a acuerdos juntos de las cosas que

nos interesen a los jóvenes”, “si hay lugares de jóvenes, nos organizamos y acordamos todos juntos cosas que hacer”.

En torno a la participación social juvenil, podría afirmarse que a partir de la década de los 90 comienza a observarse una falta de participación juvenil en las organizaciones donde, tradicionalmente, se había agrupado la juventud. Se considera que esta retirada de los jóvenes conlleva una crítica implícita a las formas de participación que la sociedad les entrega y también debe considerar un juicio de parte de estos adolescentes en relación a si estas organizaciones realmente representan sus intereses, motivaciones y proyectos.

Esta baja participación de la juventud ha llevado a hablar de la “apatía juvenil”, situación que -a la luz de los antecedentes recogidos- pareciera no ser realmente efectiva en el caso de la joven rural, pues es evidente que ellas reconocen como ventajosa la participación social y la consideran importante en el desarrollo de la sociedad campesina y en la modernización del área. Al ser consultadas, la mayoría de las jóvenes expresan sin presión alguna su íntimo deseo de ser parte activa de la sociedad rural.

Esta participación social se concentra en las organizaciones territoriales, como juntas de vecinos, lo que puede interpretarse como la existencia de una coincidencia entre los intereses de la joven mujer rural y las tareas de estas organizaciones. Al parecer, también influye, de alguna manera, el hecho de que estas organizaciones tengan como interlocutor definido la municipalidad, entidad que la mayoría de los campesinos sienten más cercana a ellos y, además, que queda físicamente más cerca de su lugar de residencia, lo que ayuda a la participación de la mujer, quien siempre anda con poco tiempo, por las múltiples tareas que debe cumplir en su hogar.

### **2.5.1. ¿Son líderes las jóvenes rurales?**

El liderazgo fue mencionado por gran parte de las adolescentes participantes en los focus-groups. Lo plantean como una necesidad muy importante en el funcionamiento de las organizaciones y de la comunidad en general, aparte de que consideran que es un área en la cual ellas han incursionado muy poco, pero al mismo tiempo perciben que cuentan con las



condiciones y aptitudes necesarias para desempeñarlo en buena forma y al respecto señalan:

- Para la mujer campesina, es difícil poder desarrollar un liderazgo debido a la visión que se tiene de ella y a lo que se espera que pueda realizar y llevar a cabo. La mujer debe ser: **"pasiva, callada, no cuestionadora, aceptadora de situaciones"**. Debe abstenerse de emitir cualquier opinión que sea diferente de la de su marido o de la de su padre, si no es casada.
- Las jóvenes que tienen alguna condición para ser líderes y tratan de hacerlo, por el hecho de ser más activas y participativas y discutir algunas acciones y situaciones, son calificadas **"como conflictivas, peleadoras"** y, en general, a los hombres no les gusta mucho que sus hermanas, esposas y madres se junten con este tipo de jóvenes por la **"mala influencia"** que podría ejercer sobre ellas.
- La mayoría reconoce que en el área hay líderes femeninas jóvenes que se pierden, porque no existe un espacio de participación juvenil en el cual puedan participar e integrarse y es la razón por la cual deben integrarse a otros grupos existentes en la comunidad, como adulto mayor, otras organizaciones, iglesias y, ocasionalmente, algún partido político.

Las reflexiones de las mujeres jóvenes rurales nos llevan a constatar la necesidad de invertir fuertemente en la formación de líderes femeninos, ya que no habrá un mayor protagonismo de la mujer rural, si no se lleva a cabo un trabajo serio y profundo de liderazgo. Esta constatación también involucra una serie de cuestionamientos en torno a temas tan importantes como la modernización de la sociedad rural, que al parecer está bastante retrasada en relación al resto del país. ¿Por qué las formas concretas de participación social no atraen ni llaman la atención de la mujer rural?, ¿Qué dificultades encuentra la mujer rural para incorporarse protagónicamente a las organizaciones?

Estos y otros cuestionamientos deberían ser objeto de investigaciones y estudios en el tema para poder avanzar en la integración igualitaria de la mujer rural a los procesos participativos y de liderazgo de la sociedad rural.

## 2.6. ¿QUÉ ES ESA LLAMADA "PARTICIPACIÓN CIUDADANA"?

El tema de participación ciudadana no despierta mayor interés en las mujeres, de hecho es uno de los menos discutidos y frente al cual dan a conocer una que otra opinión, pero siempre dejan claro que no es un tema que dominen o que las aglutine y tampoco es un tema que esté entre los más importantes a considerar en el área rural.

En razón a este poco interés que reviste para ellas, ni siquiera se han inscrito en los Registros Electorales, porque consideran que **"andar metida en eso es tiempo perdido"** (Regiones VII, VIII, X). Ven la política como algo ajeno y absolutamente desprestigiada, lo que expresan en las siguientes afirmaciones (Cuadro N°33): **"los políticos se arreglan los bigotes entre ellos", "los campesinos nunca recibimos nada de ellos"**.

La mayor renuencia a participar nace, según las mismas jóvenes, del absoluto desconocimiento que tienen de la política, de la forma de organizarse y de obligaciones y deberes de los políticos. Hasta el momento, a nadie le ha interesado enseñarles, conversarles u orientarlas al respecto. En tiempo de elecciones, cada candidato trata de convencerlas de que voten por él, pero nunca responden a sus consultas y cuestionamientos generales. **"Yo no sé nada de política y cuando hablo, repito lo que dicen en mi casa", "a nosotras nos gustaría saber algo que fuera", "no nos toca a nosotras la política, ni siquiera sabemos de qué se trata"**.

Cuando vota la persona del campo, lo hace creyendo que esa persona por la que sufragó tiene la obligación de responderle con algunos favores personales **"le tiene que devolver la mano"** (Regiones IX, X) y como generalmente eso no sucede, decide no participar más. Aquí se ve claramente, a juicio de las adolescentes, que los campesinos no entienden el funcionamiento del sistema democrático.

Las jóvenes perciben que solo **"hay unas pocas adolescentes inscritas"** (Cuadro N°34) y quienes se inscribieron fue por una obligación que subyace a la organización de la sociedad, además de la presión que ejercen sobre ella sus familiares.

La participación política y pública, según las jóvenes, es una opción personal, en la cual el Estado no debería intervenir, o sea, no

debiera ser obligatorio votar ni inscribirse, debería hacerlo solamente la persona que le gusta y que conoce del tema, porque de lo contrario, pasa como ahora, es decir, **“muchos de los candidatos a alcaldes, diputados, etc., pagan a las personas para que voten por ellos y, así, el acto se convierte en un simple negocio”** (Regiones IX y X).

A juicio de las adolescentes rurales, la importancia de la participación política es mínima, lo que se refleja en el 79% que responde que no es importante (Gráfico N°18). Las razones que respaldan esta afirmación se refieren a: **“la política es cosa de los mayores”, “no sirve para ná, igualito uno tiene que ganarse el pan”, “a los políticos no les interesa la opinión de las campesinas”**.

La experiencia que ellas reciben de su entorno respecto a los políticos, hace que los vean como personas corruptas, que sólo buscan un voto, que sólo les interesa ganar una elección y este afán de ganar está referido a que **“ellos ganan, siendo elegidos, tienen negocios sucios, todos ellos”** (IX Región). Una vez en los puestos, estas personas siguen perpetuando un sistema poco justo, basado en el compadrazgo **“en la Muni, solo tienen acogida los que votan por ellos o los presidentes de Juntas de Vecinos y clubes deportivos, porque pueden conquistar su voto”**. Esto transforma el sistema total en un sistema maleado (mencionado por jóvenes de todas las Regiones).

Las adolescentes rurales, aunque se sienten ajenas a la política, igual expresan sus expectativas en torno a ellas y, por supuesto, en torno a los políticos en general (Cuadro N°35). Estas expectativas giran en torno a una labor específica del político que es **“ayudar al país”**; esta ayuda está referida a su misión en el Parlamento de contribuir a crear leyes que favorezcan a las personas. Igualmente, entre las expectativas, las jóvenes mencionan **“que cumplan sus promesas”**, pues una de las acciones más reprochables es el hecho de que los políticos en sus campañas ofrecen innumerables beneficios, se comprometen a llevar a cabo determinadas acciones y cuando están elegidos, olvidan completamente lo prometido. Además, les gustaría **“que movieran al sector rural”**, o sea, que llevaran a cabo programas, acciones e ideas que motivaran a los habitantes del sector y los incorporaran a trabajar juntos por promover y mejorar el sector rural. Finalmente, les gustaría que estos políticos alguna vez **“se preocuparan de los jóvenes”** sienten que en las esferas políticas

no existe preocupación por los jóvenes, se perciben olvidadas, no tomadas en cuenta, no integradas a los procesos ciudadanos.

Aún cuando las jóvenes expresan su escasa preocupación por el tema político, se consideró interesante explorar sus preferencias políticas (Cuadro N°37). De hecho, el porcentaje que responde no tener personaje político preferido fue mucho menor de lo esperado, solo un 32%.

Se constata cómo las autoridades locales, por ejemplo el alcalde de la comuna, se transforman poco a poco en un actor social y político relevante, quien es mencionado muchas veces por las mujeres y señalan que existe cercanía con él, que es fácil lograr reunirse y darle a conocer los problemas. Podría pensarse que se está vivenciando una consecuencia de los procesos de descentralización del Estado.

Los representantes de partidos políticos siguen aunando la mayor concentración de preferencia, un 53%, independiente de cuál es la corriente política que representan, es decir, el concepto tradicional de política, operacionalizado en los representantes por partidos, sigue operando a nivel de conciencia colectiva e individual. La mayoría de las jóvenes expresaron su preferencia política por Joaquín Lavín y las razones aducidas fueron: **“es joven”, “lo hizo bien como alcalde”, “siempre sale con su señora y asiste a misa con todos sus hijos”**. Siguió, en preferencia, el presidente Lagos, con razones como: **“lo hace bien como presidente”, “estoy segura de que se preocupará de la gente más pobre”, “es una persona en quién se puede confiar”**. Se hacen algunas menciones a personas como Patricio Aylwin, Eduardo Frei y Soledad Alvear.

Dos de las jóvenes participantes en el estudio habían sido integrantes del Parlamento Juvenil y vivían en la VIII y X Región y fueron ellas, precisamente, quienes mostraron más interés por el tema y propusieron la creación de un Parlamento Rural. Este parlamento debería funcionar rotativamente en diferentes regiones y sin presencia de autoridades gubernamentales, jefes de servicios, etc., porque no tienen idea de la realidad de la gente y solamente **“meten la pata y hablan leseras, .... porque no conocen nada”** (mencionado por jóvenes de todas las Regiones).

Finalmente, declaran que aun cuando la participación ciudadana no es una actividad que las motive mucho, es bueno hacerlo para

demostrar a los hombres, especialmente, que son tan capaces como ellos de participar en política, aunque insisten que eso debe incluir un adiestramiento básico previo.

La participación ciudadana de las jóvenes es un tema que despierta el interés en la mayoría de las esferas de la sociedad, teniendo siempre presente la necesidad de que ellas se incorporen a los procesos democráticos y que pongan en ejercicio sus derechos ciudadanos.

Una estrategia adecuada sería apoyar y promover, en el espacio local, que los grupos de jóvenes se reúnan para realizar actividades que no tienen visibilidad pública, pero sí son expresiones que renuevan el tejido asociativo y posibilitan una gama de opciones para las jóvenes que buscan canalizar intereses a través de acciones colectivas. En estas instancias, se debate, se elabora, se actúa en torno a un proyecto común y es desde aquí que se puede reforzar una actitud de conciencia comunitaria y ciudadana.

No debe olvidarse, además, que las organizaciones juveniles existentes son excesivamente débiles, por su falta de recursos, lo que de una u otra forma conspira contra su organización, y por la inexistencia de un marco legal que reconozca su labor, su aporte y les entregue estabilidad y legitimación para desarrollarse.

## 2.7. ¿CUÁL TIEMPO LIBRE? ¿QUÉ ES EL TIEMPO LIBRE EN EL CAMPO?

Las frases que encabezan este análisis son copia fiel de expresiones de las adolescentes, las que aportan ya elementos al conocimiento de la situación. Ellas perciben que existe un **hobby** que es practicado por todas las mujeres del campo: **trabajo, trabajo y más trabajo**. Esta dedicación se inicia a muy temprana edad y solamente decrece cuando se tienen hijas a las cuales se les puede delegar parte de las obligaciones y en las que se les perpetúa el sistema.

Generalmente, la mujer campesina carece de tiempo libre, debido a que en su cultura el hecho de no estar realizando una actividad concreta relacionada con el campo o con la casa, **"es flojear"**; ella

debe cocinar, lavar, ver la huerta, buscar leña, alimentar los animales, ver que los niños hagan sus tareas y se laven, etc.

En el aspecto concreto del tiempo libre existe una diferencia entre las adolescentes tempranas (14 a 18 años) y las adolescentes tardías (18 a 24 años). Las primeras reconocen tener algún tiempo libre que es ocupado en su mayor porcentaje (ver Cuadro N°38) en estar con sus amigas, las que constituyen su principal grupo de referencia y ejercen una gran influencia sobre ellas, como sucede con todas las adolescentes. A pesar de las severas restricciones de su familia, un grupo reconoce que su tiempo libre lo dedica a "pololear" y el resto lo pasa con su familia.

Entre las adolescentes tardías, una de sus pocas entretenciones es escuchar radio mientras ejecuta sus tareas y en la tarde y en la noche ver televisión **"pero solo un ratito, porque ya hace sueño y al otro día hay que levantarse temprano"** (Regiones VIII, IX y X). Debido a esta poca disponibilidad de tiempo libre, la comunicación con otras familias del sector es escasa, sólo se lleva a cabo por motivo de trabajo o por alguna celebración que también, casi siempre, se relaciona con el trabajo (trilla, cosecha) o para reunir fondos para algún problema concreto de la comunidad (agua potable, arreglo de caminos, etc.). Reconocen tener amigas y también reconocen que son muy importantes para ellas.

Estas amigas influyen decididamente en el lenguaje, en el modo de vestirse, en su conducta y en la elección de otras amigas y amigos, de allí la importancia atribuida por los padres a los grupos de amigas y por qué, en algunos casos, esta área se convierte en un conflicto entre padres e hijos; en todo caso, esta actitud es una de las características de su etapa de desarrollo.

Merece especial atención una información dada por las jóvenes en relación con la influencia de estas amigas (Cuadro N°39) en el consumo de alcohol y drogas. Esto nos remite a una realidad concreta y actual del mundo rural, donde se da un consumo masivo y avanzado de alcohol, que ha alcanzado también a las mujeres, y un consumo incipiente de drogas, lo que hace indispensable ejecutar programas de prevención y control de alcohol y drogas en la juventud.

La actividad más practicada por las jóvenes junto a sus amigas es **conversar**, especialmente, sobre hombres. No se sabe si este predominio de la conversación (Cuadro N°40) nace de una

tendencia de la joven o se debe a que no tiene acceso a otro tipos de actividades.

La televisión constituye uno de los recursos más utilizados como medio de ocupar el tiempo libre, ya sea todos los días o el fin de semana. Sus personajes preferidos son los animadores, especialmente Don Francisco, a quién le reconocen el hecho de organizar la Teletón. También nombran a Iván Zamorano, porque lo encuentran solidario y ayuda a los niños a través de la UNICEF. Otros favoritos son los actores que actualmente trabajan en teleseries en los diferentes canales de televisión, los que más conocen son los del Canal Nacional y los encuentran atrayentes y buenos actores.

La música es otra de sus entretenimientos preferidos. Al igual que las jóvenes de la ciudad, no es raro verlas todo el día conectadas al personal, el que en muchas ocasiones les ha significado trabajo duro adquirirlos.

En el área privada, una que otra familia, pero las menos, celebran cumpleaños, matrimonios y bautizos. Realizan fiestas a las que invitan a todos los familiares, sirven asado y vino y rara vez se baila (Regiones IX y X). Se trata de efectuar poco este tipo de actividades, porque significa gasto de dinero (Regiones VII y VIII).

En algunas zonas, la comunidad se reúne para celebrar fiestas religiosas, que casi siempre van unidas a actividades tradicionales como domaduras, carreras a la chilena, etc. Persiste, en la mayoría de las comunidades de las diferentes Regiones, la celebración de la Misa del Gallo y Misa de Resurrección en Semana Santa, además de la de algunos santos que son patrones de algunos lugares.

Las jóvenes aprovechan esta ocasión para expresar su molestia, porque los padres sólo piensan en las obligaciones y los deberes que ellas deben cumplir, olvidando que, además, la persona debe tener un espacio de esparcimiento, de libertad, de privacidad, **“de poder estar con una amiga, de mirar el techo, correr por el campo, lo que sea, pero que no sea puro trabajo...”** (mencionado por jóvenes de todas las Regiones).

En relación con el uso del tiempo libre, no debemos olvidar que en el plano simbólico y del lenguaje los jóvenes rurales no se diferencian de los urbanos. Aquellos modelos de sociedad de

consumo que transmiten los medios de comunicación, especialmente la televisión, son asimilados por ambos, aun cuando corresponden más a modelos extranjeros que nacionales. La radio es un medio de comunicación que tiene un ámbito mucho más local y que forma, de alguna manera, parte de una expresión cultural que se desarrolla en el medio rural y que coexiste con las que se promueven desde la industria nacional y transnacional.

Las adolescentes perciben que tienen pocas alternativas y posibilidades de realizar aquellas actividades que les gustan o que desearían ejecutar durante su tiempo libre. Estas pocas posibilidades se relacionan con la falta de medios materiales, con el escaso nivel de organización que muestra la juventud rural y con el exceso de obligaciones y tareas que deben cumplir, lo que les deja muy poco tiempo libre a su disposición.

Especial mención e importancia reviste el grupo de amigas que, como era de esperar en esta etapa de su desarrollo, tiene gran influencia sobre las adolescentes. Es muy importante hacer un llamado de atención a lo que estas jóvenes reiteran con gran naturalidad y que es el consumo de drogas, "pitear". Ellas declaran que esta actividad es muy habitual entre sus pares, ante la cual es necesario movilizar todos los recursos humanos, materiales e institucionales, con el objeto de prevenir, tratar y readaptar.

## **2.8. "Y EN LA CIUDAD ...SACAN LA CUCHILLA AL TIRO NO MÁS"**

El ámbito rural constituye un lugar con grandes diferencias respecto del ámbito urbano o semi-urbano. Las jóvenes rurales tienen percepciones tanto de su entorno habitual, el campo, como de la ciudad, ya sea por conocer directamente ambas realidades o por antecedentes recogidos de libros, medios audiovisuales o amigos. Es importante conocer estas percepciones, ya que nos mostraron qué aspectos corresponden a la realidad, cuánto hay en ellas de prejuicios enraizados, de imaginación y de mitos y qué, por lo tanto, deben ser trabajados con ellas.

En cuanto a cambios constatados en su entorno próximo y el de otras comunidades rurales, las jóvenes dan cuenta de la realización de una serie de trabajos que significan una mejoría en



la calidad de vida de la población rural: **“ahora que hay luz y agua aquí en mi zona, como voy a querer irme”** (IX Región); **“estamos modernizándonos, hasta tenemos un camino asfaltado”** (X Región); **“en estos últimos 5 años, se han hecho muchas cosas, más casas, luz eléctrica, agua potable, teléfonos públicos, etc.”** (Regiones VII y VIII). Reconocimiento que las alegra y les da esperanza para pensar que cada vez las condiciones de su entorno mejorarán (Cuadro N°48).

Otro aspecto a analizar tiene que ver con la valorización otorgada al entorno rural, en comparación con el urbano, lo que en cierto modo justifica su permanencia en él (Cuadros N°44, 45, 46 y 47).

La vida en el campo es más sacrificada que en la ciudad, hay menos comodidades, menos recursos, pero tiene una ventaja inmensa: **“la gente no pasa hambre”**, tienen la posibilidad de criar animales, sembrar y de recoger algunos productos que se dan solos en el campo (Regiones IX y X); se lleva una vida tranquila, en paz, con mayor seguridad, a diferencia de la ciudad, donde **“hay todos los recursos y a mano”**, pero con ambientes de intranquilidad, inseguridad y contaminados.

Las jóvenes del campo, debido a lo anterior, son muy diferentes de las de ciudad, son más responsables, más trabajadoras, más sanas y también más inteligentes en el sentido de que no se endeudan tanto y viven más tranquilas: **“las campesinas si tienen dinero compran; si no, esperan, ....pero no se endeudan”**. Además, estas mujeres campesinas son más tímidas, más dueñas de casa que las de la ciudad. En lo referente a vestuario, quieren andar a la moda, se esfuerzan por vestirse igual a la joven de la ciudad. No quiere diferenciarse en el vestuario, porque no quiere ser discriminada, ni mirada en menos. Están conscientes de que en este aspecto prevalece la **“cultura del tener”** por sobre la **“del ser”**.

Existen otras diferencias importantes entre las mujeres jóvenes del campo y las de la ciudad. La mujer campesina es educada y formada para esperar que las cosas le lleguen, ser callada, poco exigente, vivir en su casa, salir poco, depender de otros en muchas cosas. La joven de la ciudad es educada para ir al encuentro de las cosas, divertirse, salir, ser precavida, conocer sus derechos, exigirlos, hacerse valer, discutir si es necesario; por eso las catalogan de **“locas”** y **“conflictivas”** y llama la atención de que al momento de explorar los defectos de la joven de ciudad se le

atribuyan **“todos los defectos habidos y por haber”**, más aún, la mayoría de estos defectos son las virtudes encontradas anteriormente.

En el desarrollo de estas características, las jóvenes ven a los hombres campesinos como excesivamente machistas y esperando que la mujer haga, si es posible, todo el trabajo; en cambio, al hombre de la ciudad lo ven como que contribuye siempre a subir el autoestima de la mujer y eso ayuda a que ésta se desarrolle más.

Las jóvenes rurales viven un período de transición importante que afecta su identidad, en la que han impactado los procesos de cambio del sector rural y el extraordinario desarrollo de las comunicaciones audiovisuales que les entrega una visión completa e inmediata de lo que pasa fuera del campo. Una de las tensiones que deben enfrentar estas adolescentes es el significado que le dan al campo y a la ciudad como un lugar donde vivir y trabajar.

Al respecto, las expectativas de las jóvenes nos indican claramente que ellas no desean perder las ventajas del campo, pero al mismo tiempo le sumarían las ventajas de la ciudad. Tienen temor a los peligros y problemas que tiene la ciudad y también temor a las limitaciones que conlleva la vida en el campo. Están en una etapa de transición que muestra polos negativos y positivos.

En general, las mujeres opinan que prefieren el campo y sus ventajas, pero desearían tener más posibilidades para desarrollarse. Su opción apunta más a cambiar las comunidades rurales y transformarlas en lugares mejores para vivir y trabajar, de allí que valoren los cambios en infraestructura que se hacen en el área rural. Entre los cambios que sugieren que deberían efectuarse, ocupan un lugar importante la **diversión y la recreación**.

## **2.9. LOS INVISIBLES PROBLEMAS DEL ÁREA RURAL**

Un problema grave que enfrenta la juventud campesina, a juicio de las jóvenes, es el alcoholismo de los hombres, el que cada vez comienza a más temprana edad (entre 14 y 15 años). Este problema es reconocido por todas las participantes de las cuatro Regiones y es un hecho que puede constatarse todos los fines de semana: **“los cabros no tienen empacho en decir que todos**

los fines de semana se toman entre \$20.000 y \$30.000, se curan y luego corren como locos en los caballos" (Regiones VII y X). "Los partidos de fútbol son la manera para ocultar el vicio del trago, juegan y después .... todos botaos, curaos ... da no sé qué" (VII Región). "El mayor problema es que ahora último se comienza a ver niñas de 14 ó 15 años que toman a parejas con los cabros, ... es una pena verlas" (X Región).

Los padres, los hombres en general, no reconocen el problema porque son ellos los que más lo sufren, pero está presente en todos los niveles y en todos los pueblos, de acuerdo con lo expresado por las jóvenes de las cuatro Regiones,

Las jóvenes manifiestan su creciente preocupación e impotencia ante este problema que las afecta directamente: **el alcoholismo imperante en el campo entre hombres y jóvenes**. Sufren este problema en su calidad de esposas, hermanas e hijas y, últimamente, incluso existe un porcentaje representativo de mujeres que están mostrando esta enfermedad, más que nada debido a las pocas oportunidades que el mundo rural le ofrece a la juventud rural.

Las adolescentes rurales analizan el problema a partir de sus vivencias personales y creen que existen dos problemas en uno en lo del alcoholismo.

Primero, existe un hecho cierto que se refiere al cambio en la sociedad, ante esto los medios de comunicación insisten en la necesidad de modernizarse y cambiar con los tiempos. Los padres quieren cambiar, ser modernos y dan mayor libertad a sus hijos, pero una "libertad vacía" (X Región), no tiene sustento en valores ni en principios y al poco tiempo no saben cómo manejarlos.

Segundo, los hijos reciben más libertad, pero como es una "libertad vacía" se convierte en libertinaje y no saben qué hacer con ella y caen en vicios, como el alcohol ya a los 14 ó 15 años. Esta situación, que hasta un tiempo atrás la vivían los hombres, ahora comienza lentamente a presentarse en las mujeres.

Las mujeres manifiestan que el alcoholismo les implica malos tratos de parte de hermanos, novios, padres y esposos; se recrudecen actitudes machistas y autoritarias, lo que conlleva, finalmente, a destruir perspectivas y expectativas de una vida diferente.

En relación con la droga, las adolescentes reconocen que se ve menos que el alcohol, pero existe y se consume. El hecho más grave es la denuncia expresada por jóvenes de dos regiones con respecto a que, en este último tiempo, ha llegado gente de Santiago **“ofreciendo a los campesinos que planten en sus tierras marihuana, ofrecen precios muy altos y más de un campesino se ha tentado, porque como la situación está mala y ... tienen familia ...”** (Regiones VIII y IX Región).

La idea del consumo de drogas, en el caso de las jóvenes rurales, está dissociada de la ingesta de alcohol, que igualmente es una droga y produce una alteración importante en los estados de conciencia y de percepción de la realidad. La ingesta inadecuada de estas sustancias altera la relación del consumidor con la sociedad, quien deja de cumplir sus roles de estudiante, trabajadora, padre de familia, hija, etc. Pierde lentamente la confianza en sí misma y en sus capacidades, se vuelve pesimista, o sea, baja su autoestima, que es uno de los problemas que las jóvenes perciben en el campesinado en general.

En la producción del uso indebido de drogas y, en especial, del alcohol, que es la sustancia más ingerida en el área rural, interactúan tres elementos: el individuo, la droga y el ambiente. En el primero influyen algunas características biológicas y de personalidad, en especial, la necesidad del individuo de cubrir carencias afectivas y se favorece en personas con una baja autoestima. En cuanto al ambiente, la familia influye poderosamente en el consumo, a través del tipo y calidad de las relaciones familiares. La droga es el elemento que al ser introducida al organismo tiene determinados efectos que pueden provocar la dependencia psíquica y física.

En esta investigación se ha determinado que las jóvenes ven a su familia como poco afectuosa, expresiva y comunicativa; poco estimuladora de conductas positivas y promotora de modelos familiares inadecuados, especialmente, consumidora de alcohol. Todas estas características de las familias rurales nos demuestran su debilidad para hacer frente al problema del alcoholismo de sus miembros y la necesidad de que el Estado y la sociedad civil promuevan el fortalecimiento de estas familias a través de la educación y prevención del consumo de sustancias que producen dependencia y del desarrollo de centros de información y

documentación, donde puedan acudir padres, jóvenes y cualquier persona que necesite orientación.

## 2.10. "NO SE QUEDE A ARREAR LAS GALLINAS"

Las jóvenes siempre han sentido y experimentado una discriminación respecto a ellas en una diversidad de sentidos: por ser campesinas, por ser mujeres, por ser jóvenes.

La discriminación por ser campesinas se refleja en el hecho de ser consideradas "huasas", lo que para la gente de la ciudad es sinónimo de "tonta, asopada, inocentona, no sabe hablar, no sabe manejarse" (manifestado por jóvenes de todas las Regiones). Esta discriminación comienza en los primeros años de escuela, cuando la niña campesina va a una escuela de pueblo y se acentúa cuando inicia estudios de enseñanza media, donde es el centro de burlas: "por su manera de hablar, de vestirse" (Regiones IX, X). Una forma de reaccionar a este hecho es el afán de la joven campesina de vestirse como joven de ciudad y "cuando está en el pueblo o la ciudad hablan poco, porque ahí no se puede disimular" (Regiones VIII, IX, X).

Reconocen la existencia de una fuerte discriminación y desprestigio hacia todo lo relacionado con lo rural y lo campesino, y esta actitud la viven desde sus primeros años, cuando sus padres comienzan a desvalorizar la vida del campo y a desarrollar en los menores el deseo de salir de él. "El campesino en general quiere poco lo que hace y se quieren poco a sí mismos" (X Región); siempre que hacen referencia a su vida, a su trabajo o al campo, dicen que no les gustaría que sus hijos se quedaran en el campo por lo sacrificado que es, cuentan todo lo que han sufrido y no incentivan a sus hijos a permanecer en él.

Los padres suelen sermonear a sus hijos y les exigen que estudien para que "no piquen el poto a los bueyes", pero nunca le dicen a las mujeres "que no se queden a arrear gallinas" (Regiones VIII, IX y X). Para ellos, lo ideal sería que la mujer se quedara siempre en la casa, en el campo, y que el hombre "saque la cara por la familia y vaya a buscar mejores horizontes" (Regiones IX y X), cosa que no siempre se concreta en la realidad.

La discriminación continúa en la escuela por parte de los profesores, quienes miran en menos a los campesinos, las jóvenes perciben que sus profesores básicos y de enseñanza media, **“Miran en menos a los campesinos. No creen que la gente del campo, las jóvenes puedan llegar a saber, a manejar conocimientos”** (Regiones VII, VIII y X); los profesores son **“como muy creídos, ellos saben todo y nadie más”** (IX Región). A ellos no les gusta el campo, a veces incluso dicen que es estar castigados venir a enseñar al ámbito rural y como no les gusta **“nunca transmiten, ni fomentan en sus alumnos el amor por el campo”** (Regiones VIII, IX y X). En la escuela no se dan horas para familiarizar a los alumnos con el campo, para aprender huertos y hortalizas, para adquirir elementos de producción, para que aprenda a gozar y admirar el campo.

Hay otras discriminaciones que van operando desde temprana edad, discriminación que afecta tanto a hombres como a mujeres, sienten que en el campo la vida se desenvuelve en torno al trabajo, lo que hace que **“se pierda la niñez, los niños y niñas no pueden jugar ni compartir con sus hermanos y hermanas. Si lo hacen, los castigan”, “eso de la familia campesina querendona de sus hijos es cuento de hadas”** (Regiones X y IX).

A través de los medios de comunicación (televisión), los niños se dan cuenta de que en la ciudad, los menores van a tardes recreativas, los llevan a la playa, tienen juguetes, realidad que ellos no viven. **“Yo nunca tuve una muñeca, ...me habría gustado”** (VIII Región). **“La gente del campo trata mal emocionalmente a sus hijos”** (X Región); **“a medida que una crece le van quitando la autoestima”** (Regiones VII y IX). A la joven campesina se le define como cohibida y tímida y es así porque **“las personas que más deben quererte, amarte, respetarte y valorarte, te dicen a cada rato que no eres buena para nada”** (X Región).

Esta actitud que califican de discriminatoria hacia la joven rural por parte de su familia, según las jóvenes, revela falta de cariño, frialdad y desapego y lo que a ellas les preocupa es que **“nosotras sin querer y sin darnos cuenta, ya somos medio así, frías, descariñadas, y es como un círculo que siempre se repite”** (Regiones VII, VIII y IX región). Su preocupación nace de que ellas serán madres y criarán hijos e hijas campesinas que volverán a repetir estas actitudes y costumbres.

La preocupación demostrada por las adolescentes rurales es realmente emocionante y apela a la necesidad básica de los seres humanos de sentirse aceptados, queridos, reconocidos e integrados a grupos familiares cercanos, cálidos, afectuosos, nutridores, que desarrollen en ellos sus múltiples capacidades y los ayuden a crecer, a valorarse, a tomar decisiones, aceptar o rechazar la influencia de los demás, a protegerse.

Vuelve a repetirse aquí lo mostrado y denunciado por los jóvenes rurales (Zapata, 2000) en relación a la necesidad de otro tipo de relaciones familiares y se reafirma lo expresado por la autora en el sentido de invertir, lo más prontamente posible, en algunas acciones que permitan ir modificando a esta familia rural.

La discriminación ejercida tanto por los habitantes de la ciudad como por los profesores, es la misma percibida por los hombres rurales y nos remite a factores culturales, prejuicios y falta de conocimiento del ámbito rural, que es necesario ir trabajando constantemente para superarla y poder establecer visiones más integradoras entre lo urbano y lo rural.

## **2.11. LOS SUEÑOS DE LAS JÓVENES RURALES**

Tener sueños es una de las características de las adolescentes de todo el mundo. Las jóvenes rurales también deben tenerlos y por eso se les consultó sobre los mismos, pero también con las posibilidades reales de concretarlos.

Aquí se manifestó claramente la diferencia de edades. Las jóvenes de 14 a 18 años expresaron con libertad, naturalidad y esperanzas sus expectativas: un 60% de ellas mencionó que sus sueños eran tener una casa propia y un título; solo un 22% señaló tener una familia (Cuadro N°54) situación que difiere de los sueños tradicionales de la joven rural de hace algunos años, para quién la obtención de una familia era uno de sus sueños más importantes.

Las jóvenes mencionaron su deseo de casarse con un hombre trabajador, responsable, amable, cariñoso, respetuoso y sincero, con el quien les gustaría tener hijos (Gráfico N°20), pero no a esta edad. La mayoría piensa que los hijos deben tenerlos alrededor de los 30 años, pensamiento de vanguardia para las antiguas generaciones campesinas, sin ir más atrás, para sus propias

madres; además, ellas desearían tener solo uno o dos hijos, anhelo que también difiere sustancialmente de las generaciones anteriores, lo que nos hace concluir que estamos realmente ante a un cambio generacional concreto.

Un 83% de estas jóvenes con pensamientos modernos y muy similares a las jóvenes de ciudad, establecen que si se casan seguirían trabajando; el 17% restante aduce que la costumbre campesina le impide a la mujer casada trabajar fuera de la casa, porque debe atenderla y eso supone mucho trabajo y responsabilidades (Cuadro N°56).

Además, un 56% de estas jóvenes viviría en un lugar diferente de su hábitat habitual, precisamente, en un lugar que no muestre las características de campo, aduciendo como razones: **“es bueno tener más comodidades”, “uno tiene que tener más facilidad para llegar a cualquier parte”, “cerca de la ciudad hay más posibilidades para todos”**. Esta afirmación está en oposición a su deseo de vivir cerca de los padres (Cuadro N°57), deseo que fue corroborado por el 70% de la muestra, incluso, algunas de ellas hicieron mención a vivir en el mismo terreno, en casas diferentes.

Las adolescentes mujeres de 18 a 24 años hablan poco de sus expectativas. Incluso, llama la atención que las participantes de los focus-groups de la VIII Región afirmaran que **“en 10 años más, estaremos ahí mismo, ayudando en la casa, trabajando en el campo, cuidando a los viejos, sean los papás o los abuelos”**; afirmación que fue percibida como algo desesperanzada.

Las participantes de la VII Región, las más cercanas a las jóvenes de la ciudad, manifiestan una actitud más optimista porque en 10 años más, la mayoría estará recibida de sus estudios superiores y, por lo tanto, estiman que podrán acceder a un nivel de vida mejor y con mayores posibilidades.

Las personas de las Regiones IX y X son muy realistas, verbalizan y analizan sus posibilidades futuras, declaran que estarán trabajando duro, piensan que alrededor de 15 años más ya podrán tener algún terreno propio que les proporcionará medios para subsistir, recalcan la idea de que son **ellas solas** quienes deben tratar de acceder por sus propios medios a la tenencia de la tierra, lo que constituye la única forma de asegurarse un sustento seguro en el futuro. Solamente algunas se ven casadas y con hijos, para el resto este no es un asunto que sea muy importante



En general, todas ellas se ven en el campo y realizando labores de campo, llama la atención que nadie se vea realizando otros trabajos, algunas expresaron que el trabajo de campo no era de su agrado, pero al parecer tienen claro su falta de preparación en otro tipo de trabajo, lo que las hace depender solamente de él.

Las expectativas de las jóvenes no son realistas, las más jóvenes están influidas por los estereotipos de la comunicación masiva; las más adultas tienden a ser desesperanzadoras. En general, sus expectativas futuras, especialmente en el caso de las más jóvenes, son contradictorias e indicadoras de procesos de transición en curso.

Hasta aquí la visión de la joven rural que se logró extraer a partir de sus propias percepciones. Queda claro que falta avanzar aún en el camino, que hay temas que están pendientes, que hay aspectos que requieren más profundización, pero al mismo tiempo, con este estudio se espera haber transmitido con mediana claridad y veracidad sus visiones de mundo, sus problemas, contradicciones, anhelos y perspectivas....y eso es un comienzo.



# CONCLUSIONES

---

## 1. LA JOVEN RURAL Y LA FAMILIA

La primera conclusión del estudio corresponde a la constatación de que la adolescencia de la mujer rural termina abruptamente, tan pronto se casa y/o tiene un hijo, debido que a partir de ese momento adquiere una serie de obligaciones y roles que le impide ser considerada joven por los demás y sentirse joven ella.

Las familias de las adolescentes son, en un gran número, nucleares, con un promedio de cuatro a cinco integrantes, en su mayoría adultos jóvenes y adolescentes. En un número importante de estas familias, la mujer es quien cumple las funciones de jefa de hogar, ya sea porque el hombre trabaja fuera de la región, por viudez o por separación de las parejas.

Estas familias se caracterizan por ser frías, poco cariñosas, autoritarias e inclusive bastante agresivas verbal y también físicamente. Las adolescentes de 13 a 18 años denuncian violencia intra familiar en sus hogares. La razón de estos comportamientos deberían buscarse en la cultura campesina, que por años ha aceptado e incentivado la frialdad, la incomunicación de sentimientos y la violencia intra familiar.

Las normas dentro de la familia son rígidas, exigen cumplimiento sin cuestionamientos, ellas están referidas a las **“obligaciones y tareas”** que deben ejecutar las jóvenes, que son, según su propio juicio, **“abrumadoras, es una vida de trabajo y responsabilidades”**, pero ante las cuales no se revelan.

Las jóvenes estiman es hay una gran cantidad de tareas que debe cumplir la mujer (debe asumir tareas propias del hogar y tareas del campo), mientras que el hombre trabaja menos y se le reconoce su trabajo, lo que no sucede con la mujer, ya que su trabajo es

**“invisible”**. Es la primera discriminación que se da en el campo entre hombres y mujeres.

Con respecto a normas de sociabilidad, esparcimiento y relaciones afectivas, la situación es muy rígida; más del 50% de las jóvenes participantes en este estudio no tienen permisos para asistir a fiestas o reuniones y, si lo hacen, deben ser acompañadas por sus hermanos mayores o familiares. El pololeo, en la mayoría de los casos, es prohibido y cuando es autorizado es objeto de control, sospecha, de malos tratos hacia el “pololo”, etc.

Se constata nuevamente una discriminación evidente hacia la mujer, ya que los hombres tienen libertad para pololear, salir con sus amigos, ir a reuniones y fiestas e inclusive, según lo denuncian las adolescentes, **“emborracharse todos los fines de semana”**. Situación absolutamente diferente a lo que es aceptado para la mujer.

La comunicación al interior de la familia campesina es prácticamente inexistente, no hay libertad ni confianza para tratar temas de importancia para la joven y menos asuntos personales. Las conversaciones giran en torno al trabajo, problemas de trabajo, mejoras en el trabajo, no se comparten actividades entre todo el grupo familiar. El clima familiar es apático, inexpresivo, improductivo, por lo tanto, poco apto para el desarrollo personal de los miembros de la familia.

En todas las jóvenes se evidencia el deseo de lograr un tipo de comunicación más respetuoso y afectivo con sus padres y hermanos; desearían que no existieran tensiones en las relaciones familiares y que no se siguiera manteniendo un sistema en que los miembros de la familia resuelven sus problemas como pueden, sin contar con el apoyo, la ayuda, la orientación y la comunicación del resto de los integrantes.

La familia campesina, en general, no es sociable, solo se relaciona con sus vecinos cuando es indispensable y casi siempre lo hace por razones de trabajo. Lo que no impide que conozca y se preocupe de lo que hace cada persona en la comunidad. Es lo que las jóvenes llaman **“copuchentos, cahuineros”**.

## **2. LA JOVEN RURAL Y LA EDUCACIÓN**

La educación es considerada por todas como un vehículo de movilidad social ascendente, relacionada directamente con la posibilidad de obtener una mejor calidad de vida, un mejor trabajo, un reconocimiento de la sociedad y la posibilidad de lograr una mayor autoestima.

La educación en el medio rural es el resultado de grandes esfuerzos realizados por toda la familia; en primer lugar, para obtener recursos económicos que la posibiliten y, en segundo lugar, por que tanto a nivel básico como medio, significa salir del hogar y vivir en internados, casas de familiares o amigos o desplazarse durante horas a los centros educacionales.

Las características especiales y distintivas del medio rural ameritan, a juicio de la jóvenes, una especial preocupación por los profesionales que imparten la educación. En este sentido, piensan que los profesores rurales no están lo suficientemente preparados para desempeñarse en óptimas condiciones (no todos son recibidos, existen muchos jubilados recontractados) y que son personas que no sienten apego y amor por el campo, lo que determina que privilegien siempre lo urbano y ayuden con esta actitud a la emigración de jóvenes del campo.

Las jóvenes hacen un llamado a la necesidad de revisión e implementación de nuevas metodologías de enseñanza en la educación rural, hacen referencia a unir la práctica con la enseñanza teórica, pensando que al ser campesinos en todos los tipos de escuelas o liceos debiera enseñarse un mínimo de técnicas y faenas agrícolas, también como una forma de no producir desarraigo.

No existen estrategias dirigidas a la educación de las jóvenes en diferentes carreras técnicas que sean acordes con las demandas del ámbito rural y, en especial, con las nuevas posibilidades abiertas con los cambios y modernización del agro; se sigue impartiendo sólo técnico agrícola y sin especialización.

Las jóvenes perciben una discriminación en el ámbito educacional, específicamente, en la educación impartida a los campesinos, la cual sería de inferior calidad que la entregada a las jóvenes de la ciudad, pues sus profesores estiman que ellas son menos capaces que las adolescentes urbanas.

### 3. LA JOVEN RURAL Y EL TRABAJO

Las adolescentes rurales analizaron la variable trabajo de distinta forma según la edad. Las jóvenes de 13 a 18 años se centraron en su futuro trabajo profesional y las jóvenes de 18 a 24 años se centraron en su trabajo actual, que tiene una parte de trabajo remunerado en actividades agrícolas y otra parte de trabajo en el hogar.

En cuanto al trabajo profesional y/o remunerado, éste representa para la joven la posibilidad de demostrar su capacidad de ser independiente económicamente, de automantenerse, de "ser alguien", de ser tan capaz como el hombre para desempeñar un trabajo remunerado.

En invierno, la mujer no tiene trabajo en el campo. La mayoría de las jóvenes acceden a trabajos de temporada, principalmente, en los packings. Este tipo de trabajo fue calificado como "sacrificado, humillante, con molestia y trastornos para la salud por estar todo el día de pie". No acceder a trabajos de packing significa ir a ralear, cosechar, etc. y es allí donde, según ellas: "los jefes se aprovechan más, son más prepotentes, saben menos del trabajo de campo y son más acosadores sexualmente".

En la actualidad, existen poco espacios de inserción laboral en el campo y en el caso de la mujer joven la situación es más grave; los empresarios son reticentes a contratarla porque dudan de su preparación, porque el trabajo de campo es muy pesado para la mujer, porque hay trabajos peligrosos, etc. Es así como la joven adolescente termina quedándose en su casa, ayudando a su madre, participando en trabajos de temporada o emigrando a la ciudad a trabajar como asesora del hogar.

Las jóvenes perciben una notoria discriminación hacia la mujer en el trabajo rural, se piensa que por el hecho de ser mujer es incapaz de realizar en buena forma el trabajo agrícola. Esta discriminación la manifiestan todos los hombres en el ámbito rural, sean empresarios, jefes, compañeros de trabajo, parientes, etc. y a pesar de que se demuestre lo contrario, es difícil que lo reconozcan.

La emigración de la mujer a la ciudad se produce no porque a ella no le agrada el campo, sino por que no encuentra trabajo. Dejar el

campo implica un sentimiento de desarraigo y ser objeto de discriminación en la ciudad, pero tanto ella como su familia están conscientes de que es una medida que debe tomarse dada las circunstancias.

Las jóvenes creen tener diferentes opciones de trabajo antes de terminar sus estudios, es así como varias de ellas desearían trabajar en el área comercial, administrativa, etc, pero una vez que se reciben se dan cuenta de que solamente tienen posibilidades de trabajar en el área agrícola.

En relación al trabajo que desempeña la mujer en el campo, todas concuerdan en que es excesivo, pues deben realizar las tareas propias de una dueña de casa y las faenas del campo, como ordeña y cuidado de los hermanos menores y/o de sus hijos, del huerto y del invernadero.

Nuevamente insisten en la discriminación de la sociedad en el ámbito laboral. Su trabajo es mayor que el realizado por el hombre en el campo y no es reconocido como tal; además, en sus propios hogares participan en perpetuar y transmitir esta discriminación cuando esperan al jefe de hogar y a sus hermanos que llegan del trabajo para atenderlos, por haber realizado un trabajo muy pesado, estando conscientes de que trabajan menos que ellas.

#### **4. LA JOVEN RURAL Y LA PARTICIPACIÓN SOCIAL**

La mayoría de las jóvenes no participan en ninguna actividad organizada, debido a la falta de programas e instituciones que se preocupen del tema en el área rural. Más del 80% de las personas consultadas estarían dispuestas a participar, si existiera la posibilidad.

Las jóvenes adolescentes tardías (de entre 18 y 24 años) se muestran más reticentes a la participación, debido a que esto significaría abandonar ciertas tareas que deben cumplir en su hogar, además de las múltiples dificultades prácticas existentes para esta participación, como las grandes distancias a los centros más poblados (Regiones IX y X) y la poca cantidad de jóvenes que viven en la zona.

Estiman que en la menor integración y participación de la mujer influye el hecho concreto de su timidez, del miedo al ridículo, la falta de costumbre de estar con muchas personas y el temor a interactuar con personas desconocidas, características propias de la mujer rural.

En estrecha relación con lo recién expuesto está el tema del liderazgo, que en la joven campesina es difícil de desarrollar, por la visión que tienen de sus capacidades tanto ella misma como la comunidad. Existe una imagen cultural que atenta contra el desarrollo y la manifestación de liderazgo en la mujer y cuando se presenta, generalmente, las mujeres son cuestionadas por los campesinos y, en especial, por los hombres.

Tienen claro que existen instituciones a nivel gubernamental que deberían preocuparse de incentivar, motivar y organizar a las jóvenes rurales, mencionan INJ, PRODEMU, SERNAM, además de algunos departamentos de las respectivas municipalidades de sus localidades.

## **5. LA JOVEN RURAL Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

La participación ciudadana no despierta mayor interés en las mujeres. El origen de esta falta de inquietud y participación en el tema se debe a su carencia de información y más bien al desconocimiento de lo que es la política, de su forma de funcionar, de organizarse, etc.

Las jóvenes consideran que la participación política y pública es una opción personal en la cual nadie debería intervenir, no están de acuerdo con que sea una obligación inscribirse en el registro electoral y concurrir a votar, según ellas, debiera quedar al criterio de cada persona.

Los políticos tienen para ellas una connotación negativa, los ven como personas corruptas, que solo buscan un voto, que les interesa solo ganar una elección, que tienen "negocios sucios". O sea, ven el sistema, en general, "maleado", concuerdan en que esta mala imagen ha sido fuertemente creada por los medios de comunicación, por diferentes personajes políticos, etc.



La Municipalidad aparece como un actor social relevante y cercano, en íntima relación con los problemas del sector y en la cual el alcalde es un personaje político importante, accesible a los vecinos, conocido por todos y del cual demandan apoyo. La Municipalidad representa la "cara del Gobierno", según varias de ellas.

## **6. LA JOVEN RURAL Y EL TIEMPO LIBRE**

El tiempo libre del que dispone la joven adolescente es bastante poco, debe cumplir con muchas tareas y roles diferentes que finalmente significan no contar con espacio disponible para el descanso o el entretenimiento.

Los pasatiempos habituales son ver televisión y escuchar radio, vehículo este último validado como medio de comunicación entre la gente del área rural. Ambos medios de comunicación masiva transmiten nuevos modelos culturales tanto a los jóvenes rurales como urbanos, una consecuencia visible es la constatación de una gran similitud de lenguaje entre ellos.

En esta variable aparece con fuerza la presencia entre los jóvenes, especialmente hombres, del alcoholismo y las drogas. El alcoholismo es un flagelo presente en casi todo los jóvenes adolescentes, quienes acostumbran a embriagarse los fines de semana, luego de los partidos de fútbol. La droga aún se presenta en un pequeño porcentaje, pero va lentamente adquiriendo adeptos entre hombres y mujeres.

El alcoholismo permanente y crónico de los hombres en el campo termina por afectar directamente a la mujer, ya que influye en actitudes más machistas, autoritarismo, malos tratos, pérdida de recursos económicos y, lo que es más grave, en una pérdida de expectativas y esperanza de mejorar la calidad de vida de la familia.

Resulta impactante el testimonio de jóvenes de las Regiones VIII, IX y X en relación con la presencia en el campo de grupos de personas de las ciudades más cercanas que ofrecen a los pequeños propietarios rurales, la posibilidad de plantar en sus predios marihuana, a cambio de elevadas sumas de dinero. Debido

a la grave crisis económica, varios de ellos han accedido a realizarlo.

## **7. LA JOVEN RURAL Y SU ENTORNO**

Existe un reconocimiento de parte de todas jóvenes rurales de la concretización de una serie de mejorías en su entorno próximo, las que mayoritariamente se centran en construcción de viviendas, agua potable, instalación de teléfonos públicos y luz eléctrica.

La falta de caminos es un hecho concreto que golpea la realidad diaria de los habitantes rurales, en especial de las Regiones VIII, IX y X, quienes denuncian el mal estado de los caminos existentes, la falta de un gran número de caminos y el grave problema de la falta absoluta de locomoción pública en los sectores más apartados.

Las jóvenes desean seguir viviendo en el campo y gozar de sus beneficios, pero con los servicios y comodidades que tiene la ciudad. En todo momento, ellas reconocen las bondades de vivir en el campo, pero también las falencias, si se compara con la ciudad. Hay una tensión no resuelta entre ir y quedarse; desear que se cambien cosas en el campo, pero al mismo tiempo temor a esos cambios.

La mujer joven da cuenta de sus esfuerzos y afanes por asemejarse lo más posible a la joven de la ciudad en cuanto a su vestuario y lenguaje para no sufrir discriminaciones. Reconoce que esta actitud significa adscribirse a la “**cultura del tener**” por sobre la “**cultura del ser**”, pero también reconoce que no le agrada ser discriminada todo el tiempo por ser “**huasa**”.

El hombre rural es visto por las jóvenes, como una persona aún muy machista, autoritario y con un rol no tan claro en estos momentos. Los cambios sufridos por la agricultura, la falta de oportunidades de trabajo, la falta de especialización de este trabajador, la pérdida, en muchos casos, del rol de proveedor del hogar, contribuyen a desdibujar el rol tradicional del hombre en la cultura campesina.

Todos los cambios experimentados en el entorno rural que han dado origen a estas crisis de roles nos hablan de la necesidad de un cambio en la socialización femenina tradicional rural para poder

asumir los cambios producidos, especialmente, en la vida de los habitantes del campo y sus condiciones laborales.

## **8. LA JOVEN RURAL Y SUS EXPECTATIVAS**

En una proyección de aquí a diez años más, las jóvenes de entre 13 y 18 años se ven desarrollando un trabajo relacionado con su especialización profesional; aquellas de entre 18 y 24 años se ven continuando en sus actividades habituales, concentradas en trabajar en el campo de sus padres y en vías de adquirir el propio. No todas se ven casadas, existe un número importante que no tiene en sus planes contraer matrimonio, manifiestan su deseo de seguir con sus padres o parientes (las madres solteras con sus hijos) y, ocasionalmente, con una pareja. Esta actitud indica un cambio socio-cultural de gran importancia.

A la mayoría le gustaría vivir cerca de sus padres o familiares, en una ciudad pequeña cercana a una ciudad grande moderna que cuente con la mayor cantidad posible de servicios a su alcance.

Les gustaría que en 10 años más se solucionara el grave problema de la falta de caminos en Chile, que lo asumen como uno de los problemas más importantes del agro chileno. Esperan que las medidas que se están tomando para erradicar la drogadicción y el alcoholismo se desarrollen en el área rural y logren su objetivo.



# REFLEXIONES FINALES

---

**E**ste estudio permitió analizar y reflexionar sobre varios aspectos referentes al tema de "la adolescente rural", de los cuales, por razones pedagógicas, se expondrán solamente aquellos que en este momento, según las mujeres entrevistadas, revisten mayor importancia.

## 1. EL LENTO CAMINO HACIA LA IGUALDAD

El desafío del desarrollo equitativo no puede lograrse, si no existe una igualdad de oportunidades y derechos entre hombres y mujeres en lo económico, social, político y cultural. La perentoria necesidad de esta igualdad está reconocida por todos y en todos los niveles; por lo tanto, no es extraño, observar y constatar los esfuerzos que se hacen a nivel gubernamental y de la sociedad civil para instaurarla y hacerla operativa. No obstante, los avances que se han logrado, aún son insuficientes y más lentos de lo que se quisiera.

En la realidad rural, persisten discriminaciones y desigualdades evidentes hacia las mujeres, las que impiden que ellas accedan y participen igualitariamente de los beneficios que entrega el desarrollo; situación que también experimentan las jóvenes en general en el ámbito rural. Hablar de discriminaciones que sufren las mujeres adolescentes es establecer diferencias con la realidad de los hombres de su misma edad, quienes no se ven afectados por esta situación.

Una de las discriminaciones más sentidas por las mujeres se refiere a su desempeño en algo que podría ser calificado como su "rol múltiple", ya que abarca aspectos diferentes y muy bien diferenciados:

- a. Rol reproductivo familiar y tareas domésticas.
- b. Rol económico-productor, que puede estar referido a trabajo familiar no remunerado y / o a trabajo asalariado.
- c. Rol de actividades comunitarias, donde debe representar a la familia, especialmente en las organizaciones territoriales.

Todos los que tienen alguna relación con el mundo rural, han podido constatar la doble dimensión, siempre presente, del trabajo femenino, el cual se realiza con el apoyo de una infraestructura mínima o inexistente, sea el del hogar o el comunitario, lo que va determinando una sobrecarga constante de trabajo.

No debemos olvidar que las jóvenes rurales están inmersas en familias que son también unidades productivas, donde participan activamente y, precisamente, dependerá del tipo de producción, si esta participación corresponde o no a una jornada completa. Aquellas jóvenes que trabajan en forma asalariada, especialmente en los trabajos de temporada, suelen realizar turnos de 8 y de 17 horas diarias y, luego, llegan a realizar "los deberes" que le corresponden como parte de las tareas domésticas habituales.

Este trabajo exagerado de la mujer adquiere, al mismo tiempo, un carácter de "invisible", ya que como la mayor parte no es remunerado, no está considerado en las estadísticas ni en los cálculos en las proyecciones. Habitualmente, se le ubica en el sector inactivo de la población, lo que influye para que el resto de los habitantes del sector rural, especialmente los hombres, no lo consideren ni reconozcan.

Dentro de esta invisibilidad operan también factores culturales, como el hecho de que tradicionalmente el ingreso monetario en el hogar campesino era aportado por el hombre, quién vendía su fuerza de trabajo y, hasta hace algunos años, el trabajo doméstico y productivo de la mujer se realizaba sin abandonar el hogar, lo que implicaba no tener conflictos de roles. Cuando la mujer trabaja fuera del hogar, transa sus condiciones de trabajo, tratando de no producir conflictos; lo que ha traído como consecuencia una menor consideración social de su aporte productivo y doméstico, es decir, ella misma -en su afán de no producir problemas- ha logrado que su importancia para la familia y para la sociedad campesina se vea minimizada.

Su doble carga de trabajo, doméstico y productivo, le ha significado, también, un mayor **aislamiento social**, pues no tiene tiempo ni disposición energética para incorporarse a otro tipo de actividades; sus esfuerzos los dedican a la sobrevivencia de la familia.

La mujer se encuentra alejada del proceso sociopolítico y, en general, todas sus actividades se orientan a aspectos más generales de la comunidad. Tanto en el plano local como comunal tiende a proyectar su rol doméstico, porque es como se siente más cómoda y es como el resto de la comunidad piensa y siente que debe actuar, ya que su actividad y preocupación principal **es y debe ser "su casa"**. Su participación se concentra en los Centros de Padres y Apoderados, Centros de Madres y Juntas de Vecinos.

Aún cuando la mujer asume estas situaciones como una discriminación, no lleva a cabo ninguna acción que pretenda introducir cambios significativos. El uso que hace de su escaso tiempo disponible está en directa relación con la percepción que tiene de su identidad y esta identidad se encuentra permeada por la tradición y la cultura campesina.

Si comparamos su situación con la de los jóvenes rurales, se pueden establecer diferencias. El hombre, en general, tiene un rol de trabajador reconocido y valorado, debido a que las nuevas formas de estratificación social están determinadas por el ingreso monetario, el cual no ostenta la mayoría de las mujeres. En el sector rural y, especialmente en el agrario, el trabajo de temporada invernal está pensado exclusivamente para el hombre; la mujer debe retirarse a su hogar y a sus funciones dentro de la unidad productiva familiar.

Dentro del mismo tipo de trabajo, el salario percibido por el hombre es mayor que el de la mujer, situación reconocida por todos y que es justificada con razones como: **"las mujeres trabajan menos"**, **"su trabajo no es tan bueno como el del hombre"**, o simplemente **"es lógico, son mujeres, deben ganar menos que el hombre"**.

Siempre en el área de las discriminaciones y al referirse a aquellas que las adolescentes reconocen como de vital importancia, se presenta una situación que, considerando las características de su período de desarrollo, las afecta directamente y esta situación se

refiere a los **“permisos”, “la libertad”, “el derecho a ser joven”, “es lo menos que podemos pedir”**.

Dentro de la cultura campesina autoritaria y machista, la mujer debe cumplir una serie de normas y reglamentos y debe acatar formas de interrelación social que por años se han dado dentro de la familia y de la sociedad campesina; entre ellas se encuentra el hecho de no tener acceso a **“mucho libertad”**, ya que constituye un peligro y, finalmente, **“un daño cierto a su imagen”**, pues es sabido que **“la mujer es de la casa y el hombre, de la calle”**.

Estas normas disminuyen entre las jóvenes las posibilidades de salir con sus pares y de ir a fiestas, a bailes, reuniones de amigas; salvo que lo hagan con una persona que le dé a su familia y a la comunidad la seguridad de que **“la cuidará y responderá por ella”**. Tras estas actitudes está el temor de que la joven pierda su virginidad, viva la sexualidad y quede embarazada.

La gran mayoría de las jóvenes no tiene permiso para **“pololear”**; algunas sólo después de cumplir 18 años y las más, sin fecha determinada. Esto, independiente del hecho de que sean jóvenes que cumplen con sus obligaciones y con las normas impuestas, que sean como bien lo dicen **“todas unas señoritas”**.

En este aspecto específico, la diferencia con los hombres es abismante; ellos no tienen control sobre sus salidas, siempre y cuando cumplan con sus **“deberes”**, lo que significa salir sin tope de horario, con los amigos que quiera e ir donde quiera. De hecho, a las jóvenes lo que más les molesta es que ellos se embriagan todos los fines de semana y nadie dice nada, nadie reclama, no existe un control social sobre estas conductas y, por el contrario, hay un reforzamiento, ya que se considera una **“conducta de hombres”**.

## **2. ENTRE LA ESPERANZA Y LA DESESPERANZA**

El segundo aspecto que se abordará se relaciona con uno de los problemas que, a juicio de la autora, es uno de los más importantes que enfrenta la joven rural: el embarazo de la adolescente.

La adolescencia es una edad en la cual emerge la sexualidad con toda su pujanza y, al mismo tiempo, con todas sus contradicciones



y como una consecuencia, tal vez no deseada, se debe enfrentar el problema de la maternidad en la adolescencia

En el ámbito rural, el embarazo y la maternidad de las adolescentes es un problema serio, respecto al cual no existen estadísticas certeras y fiables, pero que, de hecho, se da en una proporción importante entre las jóvenes de 15 a 25 años y es, según las adolescentes, **"el problema más serio de las adolescentes rurales"**.

Este problema tiene varios puntos de interés que deben ser considerados, tales como: la información y formación sexual de las adolescentes; la magnitud real del problema en tasas, en funcionalidad social, familiar, personal; las condiciones psicosociales en que se realiza la maternidad; las posibilidades de desarrollo del hijo, etc.

Fruto del mayor desarrollo de los medios de comunicación masiva, las adolescentes rurales se han visto sometidas a un bombardeo continuo de propuestas de sexo y de vivencias sexuales, incentivándolas y dirigiéndolas hacia una satisfacción inmediata. A las adolescentes se les pide una condición sexualmente activa, pero cuando este paso se produce antes del matrimonio, es objeto de sanciones culturales y sociales. Se les estimula a ser activas sexualmente, pero no se les proporcionan los medios anticonceptivos que les permitiría, a lo menos, no acceder a la maternidad.

Concretamente, en el medio rural se enfrenta a una más temprana iniciación en la vida sexual con el riesgo evidente de una maternidad prematura y no deseada. Existe una ignorancia o dificultad de acceso de las jóvenes a una educación sexual con fuertes contenidos de métodos anticonceptivos. Persisten estereotipos culturales dominantes, como una liberalización de las costumbres con verdades a medias y a veces falsedades culturales transmitidas verbalmente (por ejemplo: **"la primera vez no quedas embarazada"**), además de diversos factores psicosociales que interactúan, como deseos de ser madre y de acceder a la adultez, rebelión ante restricciones muy severas de los padres, huida de situaciones conflictivas, etc.

En nuestra sociedad, la mujer sola y con hijos (adolescente o no) no se ve justamente relacionada o incorporada a alguna noción de desarrollo personal, en especial en el estrato socio-económico

medio-bajo y bajo del país. Esta situación, desde el punto de vista de las normas sociales, costumbres y expectativas de logro del área rural, es considerada absolutamente **"poco normal"**. Los valores y las normas imperantes en la cultura campesina, en este caso, se presentan en una serie de hechos concretos que ejercen una sanción moral y social a esta conducta trasgresora de la norma imperante.

Las jóvenes explicitan en su discurso ser unas defensoras de la familia, la gran mayoría de las adolescentes con hijos manifiesta que esta no era su elección, siendo un número importante de ellas, casi la totalidad, abandonadas por sus parejas como producto del embarazo. Esta situación no es explicable para ellas y para sus pares, pareciera que existe una incapacidad para interpretar la experiencia de abandono por la llegada del hijo y se vuelve a la rica expresión de los refranes populares para tratar de explicarla: **"el hombre se casa cuando quiere, la mujer cuando puede"**.

Si bien es cierto que estas jóvenes encuentran la comprensión de sus amigas y/o de algún miembro de su familia, en la mayoría de los casos debe enfrentar una situación difícil con su familia más cercana y con la comunidad en general. Una de las actitudes más notorias es el extraordinario refuerzo de los controles a los que se les han aplicado desde su niñez y adolescencia, esto significa controlar sus amistades, controlar sus salidas y cumplir con mayores "deberes" en el hogar, lo que se traduce finalmente en asumir responsabilidades desproporcionadas.

La maternidad es una de las causas de pérdida de autonomía, que se ve agravada por la pérdida del control sobre la educación y la formación de su hijo o hija. Se produce, a decir de las jóvenes, la sensación de que **"una sigue siendo chica para unas cosas; para otras, adulta y adúltera"**; su desempeño de un rol de más adulto se ve entorpecido, especialmente, en lo que se refiere a ejercer autoridad frente a sus hijos. La joven siente que le falta un espacio privado donde ella y su hijo puedan desarrollarse sin el control del resto de los miembros de la familia.

La adolescente embarazada y la adolescente con un hijo se sienten desvalorizadas; primero, viven su embarazo y, luego, la niñez de su hijo como un castigo por su conducta sexual, lo que indudablemente afecta su autoestima.

La maternidad adolescente actúa contra la acumulación de activos de capital humano y social, los que son necesarios para una movilidad social razonable, dado que, generalmente, impide continuar estudios y reduce el tiempo para actividades de formación; la madre debe recluirse en actividades domésticas o buscar un trabajo en condiciones precarias, debido al nacimiento del hijo. Lo anteriormente enunciado lleva a que la joven desarrolle las llamadas **"expectativas de fracaso"** tanto en el área laboral como en el área afectiva, siempre están presentes los comentarios: **"ahora, con guagua, ....no va a surgir nunca, ....pobre, si no hubiera sido tan loca"**.

En este aspecto surge también el contraste con la actitud asumida por el progenitor del hijo. El joven padre, generalmente, no se hace responsable de la criatura ni de la madre, no da ayuda económica ni apoyo emocional y la comunidad tampoco se lo exige. La adolescente no entiende mucho el hecho de que el joven no cumpla con su rol de padre y, menos aún, la falta de sanciones sociales que de alguna forma influyen para que el joven actúe de esta forma. Al analizar esta conducta, la encuentran irracional y los catalogan como **"irresponsable"**, **"sin conciencia"**, **"actúa como un niño"**, efectuando una crítica moral más social.

No se puede dejar de relacionar esta situación de las adolescentes madres con la condición de inestabilidad y de reducción de la capacidad para cumplir su papel de socialización ante el o los hijos; además, se produce una falta de recursos que impide compensar los efectos negativos de esos problemas y, en la práctica, supone escasa capacidad familiar para invertir en la educación de el o los hijos, lo que contribuye a mantener los niveles de pobreza y exclusión en estos sectores. Estamos hablando nuevamente de signos visibles de inequidades macro y microsociales.

Es importante tener claro que en el caso del embarazo adolescente se llegó tarde; debería haberse actuado preventivamente con una actitud comprensiva y ética, tratando de mostrar posturas no dominadas por una rigidez moral, que impide a las jóvenes ejercer su libertad individual en el bien entendido del cumplimiento de reglas sociales básicas.

Esta actitud supone informar adecuadamente y desde la niñez sobre la sexualidad, según vayan apareciendo las demandas, sin precipitarse, pero también sin ocultamientos. Supone, además, una comunicación fluida en el ambiente familiar, de manera que las

relaciones afectivas se manifiesten de forma adecuada, lo que permite intervenir precozmente ante situaciones de riesgo psicosocial y fomentar en las familias una actitud positiva, receptiva y comprensiva hacia la adolescente, en general, y en especial hacia la embarazada. En la medida que esto se logre, se podrá esperar de parte de la adolescente peticiones de apoyos específicos a sus situaciones conflictivas, de desorientación y de falta de información y una actitud de apoyo mutuo y coordinado entre la adolescente y su grupo familiar irá haciendo camino al andar.

# BIBLIOGRAFÍA

---

- Alvear Soledad y otro. 1992. "Resumen Cumbre Mundial sobre Adelanto Económico y Mujer Rural". SERNAM. Santiago, Chile.
- Aranda, Ximena. 1992. "Elementos Diagnósticos de la Mujer Rural en Chile para Orientar Políticas Públicas". SERNAM. Santiago, Chile.
- Bada, José. 1996. "La Tolerancia". Editorial Verso Divino, Marana. España.
- Barros, Paula. 1998. "Exclusión Social y Ciudadanía. Organización Internacional del Trabajo". Santiago, Chile.
- Berwat, T. 1985. "Psicología del adolescente". Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- CEPAL. "Evaluación de la Situación Actual de la Infancia y Adolescencia en Iberoamérica". Conclusiones 3ª Reunión Interegional de Coordinación. Santiago, Chile.
- CEPAL. 1993. Informe sobre seminario de expertos sobre "Juventud Rural Moderna y Democracia. Desafío para los Noventa". Seminario de Expertos sobre juventud rural, modernidad. Santiago, Chile.
- CEPAL 1985. "Mujeres Jóvenes en Latinoamérica. Aportes para una Discusión". Montevideo, Uruguay.
- Comisión Interministerial para el VI Congreso Mundial sobre la Mujer. 1995. "Chile Informe Nacional". UNICEF. Santiago, Chile.
- Dahsé, Fernando. 1981. "Las identidades culturales: algunas aclaraciones conceptuales". Estudios sociales N°69. Editorial C.P.U. Santiago, Chile.
- Dahsé, Fernando. 1987. "Metodología participativa para el desarrollo rural". CIEPLAN. Santiago, Chile.
- De la Maza, Gonzalo. 1999. "Los Jóvenes Temporeros de la VI Región: un abordaje cualitativo". Instituto Nacional de la Juventud. Santiago, Chile.
- Délano, Priscila. 1995. "Incorporación de la división de género en los estudios rurales. Mujer campesina y participación económica". Universidad Central Valdivia, Chile.

- Diar, Cecilia; Durán, Esteban. 1986. "Los jóvenes del campo chileno. Una identidad fragmentada". Grupo de Investigaciones Agrarias, Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.
- Didier, Jiménez. "Participación social". Editorial Universitaria. Santiago, Chile.
- Durston, John. 1995. "Juventud y desarrollo rural". Ponencia a la consulta interamericana Chile. Sobre juventud rural, organizado por IICA y Fundación Kellogg. San José, Costa Rica. Enero.
- Elsner Montero; Reyes Zegers. 1993. "La familia, una aventura". Editorial Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- Erikson, Erik. 1985. "El Ciclo Vital". Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- FAO. 1987. "Mujeres Campesinas en Latinoamérica. Desarrollo Rural, Migración". Santiago, Chile.
- García, Ana Isabel. 2000. "Enfoque de género en proyectos de Juventud Rural". Foro Electrónico. IICA, GESO. San José, Costa Rica.
- Glass y Stanley. 1983. "Métodos estadísticos aplicados a las ciencias sociales". Editorial Prentice Hall. México.
- Hernández, Fernández y Baptista. 1995. "Metodología de la investigación". Editorial Mc. Graw Hill. México.
- Hernández-Casas, Elena. 1982. "La juventud rural en América Latina". En Nuevos enfoques sobre joven rural y desarrollo en América Latina y el Caribe. Unesco, N.D.
- Hodgetts, R. 1991. "Comportamiento de las organizaciones". Editorial Mc Graw Hill. Ciudad de México, México.
- IICA-CIDER. 2000. "Género y nueva ruralidad". San José de Costa Rica.
- IICA-CIDER. 2000. "Jóvenes y nueva ruralidad". Serie Documentos Conceptuales. Ciudad de Panamá, Panamá.
- IICA. 2000. "Juventud y Desarrollo Rural en América Latina". Foro Electrónico. Montevideo, Uruguay.
- IICA-INDAP. 1999. "Mujer Rural en Chile. Diagnóstico y orientaciones de políticas de fomento productivo". Santiago, Chile.
- IICA. 1998. "El desarrollo rural sostenible". Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. Octubre. San José, Costa Rica.
- Instituto Nacional de Pastoral Obrera. 1994. "El joven define su identidad". Seminario Regional sobre identidad del joven. 23 y 24 de noviembre de 1994. Santiago, Chile.

- Irarrázaval, Ignacio. 1995. "Habilitación, pobreza y política social". Centro de Estudios Públicos. CEP N°59. Santiago, Chile.
- Kruger, Richard. 1992. "El grupo de discusión". Editorial Pirámide. Madrid, España.
- Maturana, Humberto. 1992. "Emociones y lenguaje en educación y política". Santiago, Chile.
- Melis, María Fernanda. 1998. "La mujer rural en la plataforma de Beijing". Seman. Santiago, Chile.
- Organización Internacional del Trabajo. 1998. "Participación Ciudadana". Editorial O.I.T. Ginebra, Suiza.
- Pérez Serrano, Gloria. 1994. "Investigación cualitativa. Métodos e interrogantes". Editorial la Morada S.A. Madrid, España.
- Pedreda M., José Luis. 1998. "Maternidad en la adolescencia". Universidad de Sevilla. Editorial Sevilla, España.
- Pistacchio, Enzo. 1994. "Modernización y Participación Social". Ministerio General de Gobierno. Santiago, Chile.
- Roa, Armando. 1973. "El mundo del adolescente". Editorial Universitaria. Santiago, Chile.
- Rodríguez Gil y García. 1996. "Métodos de la investigación cualitativa". Editorial Aljibe. Málaga, España.
- Rona, Guzmán. 1998. "Juventud, educación y empleo". Organización Internacional del Trabajo. Santiago, Chile.
- Santoro, Eduardo. 1990. "Psicología Social". Editorial Trillas. México.
- SERNAM. 1997. "Mujeres Rurales en Chile. Propuestas de políticas de desarrollo". Seminario organizado por SERNAM – INDAP. Santiago, Chile.
- SERNAM. 1997. "Propuestas de políticas de igualdad de oportunidades para las mujeres rurales". Santiago, Chile.
- SERNAM. 1997. "Igualdad de Oportunidades para las Mujeres en la Educación". Seminario Internacional. Santiago, Chile.
- Sierra Bravo, Restituto. 1990. "Técnicas de investigación social". Editorial Paraninfo. Madrid, España.
- Skinner Burrhus. 1981. "Ciencia y conducta humana". Editorial Fontanela. Barcelona, España.
- Soto, Rubén. 1990. "La juventud rural en América Latina y el Caribe". IICA. San José, Costa Rica.
- Stephen, P.R. 1987. "Comportamiento en las organizaciones". Editorial Universitaria Autónoma. Ciudad de México, México.
- Timmer, Peter. 1997. "Prospective trend in agriculture in an area of globalization". IICA. Año dos, N°7. San José, Costa Rica.
- Valdés, X. 1989. "La mujer joven en Chile". Documento de Trabajo FLACSO. Santiago, Chile.

- Valdés, X. 1994. "Situación de la mujer rural". Documento de trabajo. Semam. Santiago, Chile.
- Valenzuela, E.; Venegas, Sylvia; Andrade, Carmen. 1995. "De mujer sola a jefa de hogar". Semam. Santiago, Chile.
- Vander Zanden. 1986. "Psicología social". Editorial Paidós. Barcelona, España.
- Venegas, Sylvia. 1992. "Mujer Rural. Campesinas y Temporeras". Proyecto FAO. Santiago, Chile.
- Vio Grossi Serrano. 1987. "Los jóvenes en el campo". Programa Interdisciplinario Investigación en Educación P.I.I.E Santiago, Chile.
- Vio Grossi Serrano. 1992. "Haciéndose dirigente grupos juveniles rurales". Programa Interdisciplinario Investigación en Educación P.I.I.E. Santiago, Chile.
- Zapata, Sonia. 1998. "Hacia el futuro del técnico agrícola". IICA - IER. Santiago, Chile.
- Zapata, Sonia. 2000. "Al encuentro del joven rural". IICA. Santiago, Chile.



# **ANEXO N°1**

## **ACERCAMIENTO METODOLÓGICO**

---

**E**l estudio presentado estuvo centrado en las percepciones de las jóvenes rurales respecto a un conjunto de variables específicas que permitieron acceder al conocimiento de sus conductas, comportamientos, actitudes, creencias, expectativas, etc. El tema fue estudiado ya con jóvenes de sexo masculino del ámbito rural; se efectuaron estudios separados partiendo del supuesto de que la realidad que enfrentan uno y otro son diferentes y ameritan investigaciones diferenciadas.

Caracterizar a las jóvenes rurales a partir del grupo de variables del estudio no era un tema abordado en profundidad en las ciencias sociales; existen varios estudios de la mujer rural en general, pero no del grupo etáreo adolescentes en forma específica.

Para dar cuenta de esta realidad, se trabajó con un estudio exploratorio – descriptivo, que procura descubrir, describir y caracterizar a la joven rural y, si es posible, predecir con respecto a algunas de las variables en estudio.

Los objetivos del estudio fueron:

- a. Conocer las percepciones y expectativas de las jóvenes rurales en torno a las variables: familia, educación, trabajo, participación social y ciudadana, tiempo libre y entorno.
- b. Identificar aspectos que pudieran ser estudiados en futuras investigaciones.

## 1. UNIVERSO Y MUESTRA

En este estudio, la unidad de análisis fue la joven rural y el universo estuvo constituido por todas las jóvenes rurales de entre 13 y 24 años de las Regiones VII, VIII, IX y X del país, que viven en comunidades rurales, poblados, asentamientos, caseríos y parcelas, no considerando dentro del universo a las jóvenes que vivían en ciudades.

Asumiendo la experiencia del estudio anterior y validándola como una buena estrategia, la muestra se estructuró en dos categorías diferentes:

**a. Adolescencia temprana.** Se consideró en este grupo a las jóvenes de 13 a 18 años y se trabajó una muestra probabilística de todos los colegios agrícolas de las diferentes regiones. Se eligió esta estrategia por la facilidad de acceso a la muestra y pensando que la familia campesina, por razones de lejanía de otros centros educacionales y por tradición familiar, prefiere enviar a sus hijas a colegios agrícolas. En cada región, se seleccionaron dos colegios en los que se aplicaron los cuestionarios, resguardando que en la muestra total estuvieran representados todos los tipos de colegios agrícolas.

En los colegios seleccionados se decidió trabajar con alumnas de segundo, tercero y cuarto medio, pertenecientes a sectores rurales de acuerdo con la definición dada con antelación. Se elaboraron listados con estas alumnas y de allí se seleccionó a quienes se aplicarían los instrumentos.

**b. Adolescencia tardía.** Se consideró en este grupo a las jóvenes de entre 18 y 24 años. Dadas las difíciles condiciones prácticas para la ubicación de esta categoría, se decidió trabajar con una muestra no probabilística intencionada, teniendo presente que ella permite: "Riqueza, profundidad y calidad en la información más que la cantidad y estandarización de la misma" (Rodríguez, 1991). Los sujetos-tipo elegidos se integraron a los focus groups desarrollados; las condiciones que debían cumplir era la edad y pertenecer a sectores rurales que eran previamente calificados por la investigadora como tales. Los sujetos-tipo considerados fueron jóvenes rurales dirigentes, jóvenes rurales trabajadoras ocasionales y jóvenes rurales habitantes de sectores rurales.

Se privilegió la aproximación a su mundo cotidiano, a su percepción del medio en el cual se desenvuelven, como les gustaría que fuera y como lo ven en diez años más; se trató de dar cuenta de sus principales características, los problemas que enfrentan, las soluciones que ven. Se estructuró el trabajo en torno a las mismas variables de estudio del joven rural.

La experiencia ganada en dicho estudio, posibilitó el ampliar algunas dimensiones de las variables, el perfilar más algunas de ellas y, además, como se ha dicho desde el inicio del estudio, la característica femenina de las unidades de análisis determinó áreas específicas de profundización de la información.

## **2. VARIABLES DEL ESTUDIO**

**Familia:** Se estudió constitución, actitudes, decisiones, sanciones, normas, límites, comunicación al interior de la familia, sociabilidad, problemas que se presentan entre padres e hijos, actitud ante madre soltera, adolescente embarazada.

**Educación:** Se estudió el significado de ella para la joven, su utilidad, acceso, ventajas, la relación con el trabajo, Plan de Igualdad para la Mujer Rural, cambios propuestos, entrega de información sobre legislación laboral.

**Trabajo:** Se estudió el significado del trabajo, trabajo al que acceden y al que les gustaría acceder, problemas que deben afrontar en el ejercicio profesional, opinión de ellas y de su grupo familiar respecto al trabajo fuera de su lugar de origen.

**Participación Social:** Se estudió la existencia o inexistencia de grupos de participación, importancia asignada a la participación, facilidades y dificultades, deseos de participar, en que actividades concretas les gustaría participar.

**Participación Ciudadana:** Se estudió la importancia asignada a la inscripción electoral, percepción de la importancia en el resto de las jóvenes rurales, significado de la participación ciudadana, personajes más admirados.

**Tiempo libre:** Se estudió la presencia y ausencia de tiempo libre, en que se ocupa, si ven o no televisión, programas favoritos, personajes más admirados, tipos de música predilecta, con quien la escucha.

**Entorno:** Visión de ventajas y desventajas del campo y la ciudad, mejoras constatadas en su entorno en los últimos 5 años, virtudes y defectos de las jóvenes rurales y las jóvenes de ciudad, ventajas y desventajas de vivir en el campo y en la ciudad.

Frente a cada una de las variables nombradas se les enfrentó con el tema de las expectativas, las jóvenes pudieron expresar libremente y en su lenguaje, lo que les gustaría y desearían que fuera su realidad.

La investigación contempló técnicas cuantitativas y cualitativas de recolección de antecedentes. Las técnicas usadas en la investigación fueron: observación documental, observación por encuesta, entrevista semi – estructurada, focus – groups.

La observación documental consistió en una exhaustiva búsqueda de antecedentes escritos respecto al tema, en bibliotecas de Universidades, organismos públicos, organismos no gubernamentales dedicados al tema rural y/o al tema de mujer, estableciéndose finalmente la carencia de material escrito y de estudios respecto a jóvenes mujeres rurales, sólo fue posible ubicar temas en discusión del Seminario Latinoamericano (CEPAL) realizado en Uruguay en 1985.

La observación por encuesta se realizó con su instrumento básico el cuestionario, el cual se autoaplicó bajo la supervisión directa de un profesional con experiencia en investigación, este instrumento entregó de manera ordenada, clara y definida información de la población estudiada con relación a las variables objeto de la investigación.

La información recogida por el instrumento está referida a lo que opinan, piensan, sienten y esperan las jóvenes rurales, y los motivos de sus actitudes, razones de sus opiniones, etc.

En cuanto a la entrevista semi – estructurada, ésta fue aplicada a diferentes personas que tienen experiencia en trabajo e investigación en el área rural y en la temática de mujer. Éstas

entrevistas tenían por objeto conocer mayores antecedentes del tema de la joven rural, información sobre estudios al respecto, como veían ellas la realidad de esta joven rural, importancia de estudios en el tema, etc.

Dentro del área netamente cualitativa se aplicó la técnica del focus – groups, donde la discusión grupal se utiliza como un medio para generar entendimiento profundo de las experiencias y creencias de las participantes.

Los focus groups son entrevistas grupales, que reúne a personas relativamente similares entre sí, que ofrecen datos cualitativos de interés para la investigación, aportan conocimiento sobre actitudes, percepciones y opiniones de los participantes, en torno a temas escogidos y ordenados de antemano por el investigador y que se tratan en la discusión grupal que está guiada por un moderador.

Una vez recogidos los antecedentes, fueron procesados y analizados con técnicas estadísticas simples, medidas de tendencia central, que permiten una adecuada presentación y caracterización de las variables.

Además, se efectuó la construcción de matrices descriptivas de datos, en el caso del material recolectado por los focus – groups llevados a cabo (uno en cada región estudiada).

### **3. TRABAJO DE CAMPO**

Las diferentes etapas de la investigación fueron efectuándose y acomodándose al desarrollo de la investigación misma. Podría establecerse cuatro etapas delimitadas de recolección de información: búsqueda de antecedentes, entrevistas con conocedores del tema, cuestionario a 180 jóvenes mujeres rurales de las regiones VII, VIII, IX y X y cuatro focus – groups.

### **3. 1. La búsqueda de información**

#### ***Recorriendo el conocimiento existente***

El primer paso del camino a recorrer, fue buscar antecedentes respecto de esta joven rural, se sabía de antemano por la experiencia de la investigación del joven rural, que era inútil buscar en los lugares habituales de consulta, que sólo había posibilidad en las organizaciones, instituciones que tuvieran alguna relación con el ámbito rural.

Además, por el hecho de tratarse de las jóvenes rurales, se pensó que otro sector donde recurrir era las diferentes instituciones, u organizaciones que tuvieran relación con el tema de la mujer en general.

El camino era el adecuado, se realizó un barrido por el área rural y no se encontró información respecto a la joven rural, tanto en instituciones gubernamentales, como no gubernamentales.

Se siguió la senda de instituciones que tocaran el tema de mujer, SERNAM aportó con "Propuestas Políticas de las Mujeres Rurales", que por lo menos entregaba el pensamiento institucionalizado respecto al tema de la mujer rural. El Centro de Estudios de la Mujer, aportó valioso material respecto a investigaciones y reflexiones de la mujer rural en general, desde el punto de vista productivo, organizacional, laboral, etc., pero no desde la especificidad de las jóvenes adolescentes rurales.

### **3. 2. El aporte de la práctica**

#### ***Entrevista a conocedores del tema***

En realidad aquí se inició formalmente la recolección de información al poder entrevistar a diferentes personas relacionadas con el área rural, insertas en instituciones gubernamentales y no gubernamentales. El objetivo final de las entrevistas a estos personeros fue obtener una visión general del tema a abordar, ratificación de áreas que se pensaban investigar, cualquier

información válida respecto al estado del conocimiento del tema a estudiar.

Al entrevistar a cada una de las personas elegidas, se les informó el objetivo y alcance de la investigación, zonas a tomar, el objetivo de conversar con ellos, reforzando la necesidad de contar con su información y la importancia de ella en la posible delimitación de la temática.

Cada uno de los entrevistados, a partir de su experiencia, su práctica, su campo de especialización, entregó percepciones, visiones, certezas, dudas, expectativas que le producía el estudio y al mismo tiempo, incentivó a la investigadora a llevar a cabo el estudio, recalcando la carencia de información al respecto.

### **3. 3. Iniciando el camino**

#### ***Percepciones de las jóvenes estudiantes de los colegios agrícolas***

La segunda etapa en la obtención de información fue la aplicación de 180 cuestionarios a alumnas de los diferentes colegios agrícolas de la VII, VIII, IX y X regiones del país. El cuestionario se estructuró en torno a las variables del estudio, con preguntas abiertas y cerradas y en su aplicación hubo supervisión directa de un profesional con experiencia en investigación, para aclarar dudas y velar por la adecuada aplicación del instrumento.

El cuestionario utilizado fue el mismo de la investigación del joven rural, cuidadosamente revisado y contrastado a través de la aplicación de un nuevo pre – test debido a que se le agregaron varias preguntas más, e inclusive áreas nuevas de investigación, lo que determinó que se alargara el tiempo de respuesta del mismo. De allí la importancia del profesional con experiencia en su aplicación, para la motivación de la joven a responderlo en su totalidad, para la aclaración de algunos temas, para asegurar la confidencialidad del mismo.

Las respuestas entregadas se tabularon y se entregaron en cuadros, gráficos y matrices descriptivas.

#### **4. RATIFICANDO EL CAMINO**

##### ***La adolescente tardía y su aporte***

La tercera etapa y final en la recolección de antecedentes, tuvo su focalización en las jóvenes rurales de 18 a 24 años, egresadas de la educación media agrícola, o que simplemente viven en el área rural, para conocer sus percepciones acerca de las variables del estudio, al mismo tiempo era importante conocer su visión del tema para ratificar, cuestionar, enriquecer las informaciones obtenidas a partir de la aplicación del cuestionario a las jóvenes de 13 a 18 años.

Se utilizó la técnica de focus – groups, que se define como: “entrevistas de grupo y donde un moderador guía una entrevista colectiva durante la cual un pequeño grupo de personas discute en torno a las características y las dimensiones del tema propuesto para la discusión” (Mella, 2000)

Se llevaron a cabo cuatro focus – groups, con jóvenes de 18 a 24 años, campesinas, trabajadoras ocasionales, estudiantes de la VII, VIII, IX, X región, se puso especial cuidado en poder acceder a diferentes categorías de informantes de tal modo de reunir la mayor información posible, la cual fue recogida en grabaciones y posteriormente transcrita para su análisis: El material que resultó fue estructurado fundamentalmente en matrices descriptivas.

En estas discusiones grupales, los temas abordados eran básicamente los mismos planteados a los adolescentes de colegios técnicos agrícolas y el análisis se efectuó tratando de agrupar sus percepciones en torno a las variables fundamentales del estudio.



# ANEXO N°2

---

## Cuadros

**Cuadro N°1**  
**Percepción límites de edad**  
**para la adolescente rural**

<b>Límites de edad señalados</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
14 a 18 años	12	7
14 a 20 años	22	12
14 a 22 años	21	12
14 a 24 años	23	13
14 a 26 años	24	13
14 a 28 años	22	12
14 a 30 años	32	18
14 a 30 y más años	24	13
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°2**  
**Con quién vive la joven rural**

<b>Parentesco con las personas con que vive</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Padre, Madre, Hermanos	109	60
Padre o Madre sola, con hermanos	23	13
Abuelos	14	8
Tíos, Primos	25	14
Padre, Madre, Hermanos, Parientes	9	5
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°3**  
**Trabajo al que se dedican los miembros de la familia**

<b>Miembro de la familia</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
<b>PADRE:</b>		
Trabajo Agrícola	113	81
Pensionado	3	2
Empleado	8	5
Obrero	15	11
Pequeño empresario	1	1
<b>TOTAL</b>	<b>140</b>	<b>100</b>
<b>MADRE:</b>		
Dueña de Casa	155	89
Faenas Agrícolas	14	9
Profesora	2	1
Administrativa	2	1
<b>TOTAL</b>	<b>173</b>	<b>100</b>
<b>HERMANOS:</b>		
Estudiantes	115	69
Obrero Agrícola	42	25
Dueña de casa	4	2,5
Profesora	2	1
Administrativa	4	2,5
<b>TOTAL</b>	<b>167</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°4**  
**Comportamiento habitual padres campesinos**

	N°	%	Razones del comportamiento
Agresivos	29	8	Muchos son alcohólicos, repiten comportamiento de sus padres
Indiferentes	16	5	No dejan tiempo para preocuparse de hijos, les da igual.
Despreocupados	30	8	Dedicados a trabajar y ganar dinero, sólo eso
Poco Cariñosos	72	21	Les da vergüenza ser cariñosos, sólo lo son con los chiquititos.
Afectuosos	58	16	Los que quieren ser diferentes a su familia de origen.
Preocupados	103	29	Mantienen a sus hijos, educan, cuidan.
Confiados	25	7	Desconfiado con las personas, confiados con entorno rural..
Relajados	19	5	Es una forma de ser "tranquilos, relajados"
No Responde	2	1	
<b>TOTAL</b>	<b>354</b>	<b>100</b>	

- Podía marcar más de una de las opciones dadas.

**Cuadro N°5**  
**Normas imperantes en la familia,**  
**según percepción de las jóvenes**  
**(Expresado en %) (N=180)**

**a) Respeto Horarios**

Deben cumplir los horarios pactados	71
Incluso cumplir los horarios de comidas	16
No hay normas estrictas en horarios	13
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**b) Respeto Permisos**

Sólo hay permisos cuando se cumplen deberes	46
Sólo hay permiso si sabe dónde va y con quién	35
No hay permisos para fiestas	14
Sólo hay permisos si va con hermanos	5
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**c) Respeto Deberes**

Cumplir con deberes del colegio	24
Ayudar en la casa y el campo	24
Ayudar en la casa solamente	52
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°6**  
**Normas respecto a la sexualidad**  
**(Expresado en %) (N°=180)**

<b>Normas sobre sexualidad en las familias</b>	<b>%</b>
No existe permiso para pololear	25
Se puede pololear después de los 18 años	23
Se puede pololear sin relaciones sexuales	34,5
No aceptan convivencia, sólo matrimonio	17,5
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Cuadro N° 7**  
**Madre soltera entre 14 y 24 años**  
**¿es considerada adolescente?**

<b>Es o no adolescente</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Sí	26	14
No	152	85
No responde	2	1
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°8**  
**Quién toma las decisiones en cosas importantes**

<b>Quién decide asuntos importantes</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Padre	19	10,5
Madre	20	11,0
Ambos	91	50,5
Familia en conjunto	47	26,0
No Responde	3	2,0
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°9**  
**Quién debe aplicar los castigos**

<b>Familiar que debería aplicar castigos</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Padre	15	8
Madre	24	13
Ambos	121	68
Familia en conjunto	18	10
No Responde	2	1
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°10**  
**Problemas personales más recurrentes**  
**de las jóvenes**

<b>Problemas personales frecuentes</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Problemas familiares	10	9
Problemas de trabajo	26	25
Problemas del colegio	31	29
Problemas de pololeo y embarazo	39	37
<b>TOTAL</b>	<b>106</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°11**  
**Razones para que las jóvenes no compartan problemas**  
**(expresado en porcentajes) N=180**

<b>Razones</b>	<b>%</b>
Vergüenza	13
Son cosas íntimas	27
Desconfianza	34
Miedo al Padre	26
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°12**  
**Temas de conversación en la familia**

<b>Temas de conversación familiar*</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Violencia Intrafamiliar	85	24
Embarazo Adolescente	152	42
Relaciones Pre-matrimoniales	74	21
Mujeres que deben asumir la jefatura de hogar	44	12
Otros temas	4	1
<b>TOTAL</b>	<b>359</b>	<b>100</b>

\* Pregunta abierta, podían dar más de un tema.

**Cuadro N°13**  
**Cómo debería ser la comunicación familiar**

<b>Características deseadas en la comunicación familiar*</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Más sincera, fluida, constante, frecuente	109	39,5
Mayor confianza entre padres e hijos	70	27
Más respetuosa, afectuosa	52	20,0
Que apoye y busque solución a problemas	35	13,5
<b>TOTAL</b>	<b>260</b>	<b>100</b>

\* Podían expresar más de una alternativa.

**Cuadro N°14**  
**Problemas entre padres e hijos**

<b>Motivos de problemas entre padres e hijos</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Permisos y controles	101	23,5
Amistades de las hijas	91	20,5
Irresponsabilidades de las hijas	69	15,5
Desobediencia de las hijas	72	16,0
Falta de cooperación de las hijas	69	15,5
Distintas visiones de la vida	33	7,0
Otros	8'	2,0
<b>TOTAL</b>	<b>443</b>	<b>100</b>

\* Podían marcar más de una de las opciones dadas.

**Cuadro N°15**  
**Definición de su familia**  
**en el área de las relaciones sociales**

<b>Situación de convivencia de la familia con otros sistemas sociales</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Situación A	20	11
Situación B	123	68
Situación C	37	21
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Situación A:** Somos una familia muy sociable, sabemos lo que le ocurre a nuestros vecinos y ellos saben lo que nos ocurre a nosotros.

**Situación B:** Vivimos en paz, nos relacionamos con la gente más cercana y cuando la ocasión lo requiere.

**Situación C:** Somos más bien distantes, nos relacionamos poco con el resto de la gente.

**Cuadro N° 16**  
**Calificación de la relación familiar**

<b>Calificación de la relación familiar</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Situación A	54	30
Situación B	34	19
Situación C	74	41
Situación D	18	10
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Situación A:** Somos cercanos, afectivos, nos sentimos en confianza.

**Situación B:** Cada uno hace su vida, a veces nos ignoramos o no nos tomamos mucho en cuenta.

**Situación C:** Hay temor a decir las cosas, algunos tienen secretos, hay miedo de hacer algunas cosas.

**Situación D:** Generalmente estamos discutiendo.



**Cuadro N°17**  
**Expectativas de relaciones familiares**

<b>Expectativas de relaciones familiares*</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Con más confianza, sin miedo	114	38,0
Más cariñosa, más cercana	100	34,0
Entretenidas, gratas	43	14,5
Con más tiempo para la familia	34	11,5
Padres más modernos	6	2,0
<b>TOTAL</b>	<b>297</b>	<b>100</b>

\* Podían dar más de una alternativa.

**Cuadro N°18**  
**Satisfacción con la vida familiar**

<b>Calificación de satisfacción con vida familiar</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Muy satisfecha	13	7
Satisfecha	37	21
Ni satisfecha, ni insatisfecha	99	55
Insatisfecha	29	16
Muy insatisfecha	2	1
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°19**  
**Qué pide a la familia**

<p><b>Más apoyo, comprensión, unión, cariño (36%)</b></p> <p>"Les pido que sean unidos, que halla comprensión, apoyo"</p> <p>"Que me apoyen y ayuden en mis cosas, porque de esto no recibo nada"</p> <p>"Que me den más cariño y traten de comprenderme"</p> <p>"Que sean más cariñosos y confiados conmigo"</p>
<p><b>Compañía, comunicación (50%)</b></p> <p>"Les pido más comunicación"</p> <p>"Que podamos comunicarnos, alguna vez"</p> <p>"Yo no espero nada, sólo que me tomen en cuenta y estén conmigo"</p> <p>"Que estemos más comunicados y que nos acompañemos"</p> <p>"Que siempre estemos juntos y que podamos entendernos"</p> <p>"Que pasemos más tiempo juntos"</p>
<p><b>No pido, agradezco, y que sigan iguales (9%)</b></p> <p>"A mi familia no le pido nada, porque todo me lo han dado y estoy agradecida"</p> <p>"No les pido, sino que sigamos como hasta ahora"</p> <p>"Que sigan como han sido desde siempre"</p> <p>"Ellos me han dado todo a medida de sus fuerzas"</p>
<p><b>Cosas materiales necesarias para la vida (3%)</b></p> <p>"Que me den una educación para salir adelante"</p> <p>"Dinero y amor para muchas cosas"</p> <p>"Que me apoyen económicamente hasta que yo pueda ser independiente"</p> <p>"Que me den dinero para seguir surgiendo"</p>
<p><b>Dejen de hablar de mí (8%)</b></p> <p>"Que no hablen más mal de mí, que está bueno"</p> <p>"Que se acuerden que son mi familia y no hablen mal de mí con todo el mundo."</p>

**Cuadro N°20**  
**Valores más importantes para las jóvenes**

<b>Valores</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Amor	112	19
Respeto	109	18
Honradez	103	17
Amistad	74	12
Responsabilidad	56	10
Lealtad	53	9
Solidaridad	39	7
Justicia	31	5
Libertad	17	3
<b>TOTAL</b>	<b>594</b>	<b>100</b>

\* Podían elegir más de una posibilidad entre las alternativas propuestas.

**Cuadro N° 21**  
**Defectos más relevantes para las jóvenes**

<b>Defectos</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Robar	149	28
Mentir	93	17
Traicionar Amigos	72	13
No querer surgir	63	12
Irresponsabilidad	54	10
Drogarse	62	12
Deslealtad	40	8
<b>TOTAL</b>	<b>533</b>	<b>100</b>

\* Podía elegir más de una de las opciones dadas.

**Cuadro N° 22**  
**Percepción del significado de la educación**  
**técnico profesional**

	N°	%
Posibilidades de movilidad social ascendente	54	30
Realización Personal	47	26
Mejores oportunidades laborales	42	23
Mayor preparación	37	21
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°23**  
**Ventajas de la educación profesional,**  
**según la joven rural**

Ventajas de la educación profesional	N°	%
Tener un título	108	60
Ser mejor mirada	54	30
Independencia	18	10
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°24**  
**Entrega de diferentes conocimientos**  
**relacionados con el trabajo**  
**(expresado en %) (N°= 180)**

Conocimientos relacionados con el trabajo que entrega la escuela	Sí	No	Total
Conocimientos administración y comercialización	78	22	100
Conocimientos prevención de riesgos en salud	49	51	100
Información de leyes laborales (contrato, jornada, etc.)	43	57	100
Plan de Igualdad de Oportunidades	47	53	100

**Cuadro N°25**  
**Cambios posibles en la educación rural**

<b>Cambios posibles en la educación rural</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
No cambiar nada	29	16
Cambiar metodología (más entretenida, motivadora, más difícil)	61	34
Más diversificada en elección de carreras	26	14,5
Mejor infraestructura, más becas, mejor alimentación	26	14,5
Profesores mejor preparados, no tan agresivos	23	13
Colegios mixtos	15	8
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°26**  
**Significado atribuido al trabajo**

<b>Significado del trabajo</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Independencia económica	111	46
"Ser alguien en la vida"	109	45
Demostrar capacidad	20	9
<b>TOTAL</b>	<b>239</b>	<b>100</b>

- Podían explicitar más de una opción.

**Cuadro N°27**  
**Tipo de trabajo al cual aspiran y obtienen**

Tipo de trabajo	Trabajo al que aspiran		Trabajo que obtienen	
	N°	%	N°	%
Trabajo Agrícola	57	32	68	38
Trabajo Industrial	21	12	5	2
Comercio	11	6	11	6
Trabajo Administrativo	51	28	4	2
Trabajo de Casa	14	8	90	51
Otros	26	14	2	1
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°28**  
**Problemas en el área de trabajo**

Problemas percibidos en el área laboral	N°	%
Poca educación	56	28
Discriminación por ser mujer	42	21
Inexperiencia	39	19
Falta trabajo en el campo	28	14
Grandes distancias al trabajo	19	10
Embarazo	17	8
<b>TOTAL</b>	<b>201</b>	<b>100</b>

\* Jóvenes especificaron más de un problema. Pregunta abierta.

**Cuadro N°29**  
**Opinión ante decisión de emigrar a la ciudad**

<b>Opinión ante decisión de emigrar a la ciudad</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
De acuerdo, hay que buscar independencia	88	49
Es un problema	68	38
Es un problema, pero en el campo no hay trabajo	24	13
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°30**  
**Si la invitan a participar ¿lo haría?**

<b>Decisión ante invitación a participar</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Sí	144	80
No	34	19
Depende	2	1
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°31**  
**Actividades en que le gustaría participar**

<b>Actividades en que le gustaría participar</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Deportes	68	38
Grupo Juvenil	42	23
Teatro, Artesanía	42	23
Actividades Recreativas	7	4
Scouts	8	4
Ninguna	13	8
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°32**  
**Qué instituciones deben preocuparse**  
**por la participación juvenil**

<b>Instituciones</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Municipalidades	57	29
Instituto Nacional de la Juventud (I.N.J.)	36	18
Ministerio de Educación	23	12
PRODEMU – SERNAM	19	10
DIGEDER	21	11
INDAP	18	9
Gobierno en General	12	6
No Sabe	9	5
<b>TOTAL</b>	<b>195</b>	<b>100</b>

- Podían nombrar más de una Institución (Pregunta abierta)

**Cuadro N°33**  
**Opiniones sobre política y actores políticos**  
**(expresado en porcentajes)**

<b>Opiniones sobre política</b>	<b>%</b>
No les interesa	70
No saben nada de política	9
Políticos no ayudan	6
No les gusta	4
Están interesadas	11
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>



**Cuadro N°34**  
**Percepción inscripción jóvenes rurales**  
**en registros electorales**

Inscripción electoral	N°	%
Unas pocas	103	57
Casi la mayoría	29	16
La mayoría	41	23
Un número importante	7	4
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°35**  
**Qué esperan de los políticos**  
**las jóvenes rurales**

Qué esperan	N°	%
Ayuden al país en general	61	28
Cumplan sus promesas	50	23
Muevan al sector rural	43	20
Se preocupen de los problemas de los jóvenes	50	23
No sabe	13	6
<b>TOTAL</b>	<b>217</b>	<b>100</b>

\* Podían expresar más de una opinión. Pregunta abierta.

**Cuadro N°36**  
**Problemas que deben enfrentar las jóvenes rurales**  
**expresados en porcentajes N=180**

<b>Problemas</b>	<b>1° Lugar</b>	<b>2° Lugar</b>	<b>3° Lugar</b>
Embarazo, falta de orientación sexual	28	21	20
Falta de recursos económicos	19	11	12
Falta de educación	16	18	18
Cesantía	12	24	11
Discriminación por ser mujer campesina	8	8	6
Drogas	2	9	10
Violencia intrafamiliar	4	9	9
Lejanía, falta de locomoción	11	11	14
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°37**  
**Personajes políticos preferidos**

<b>Políticos preferidos</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Representantes de partidos políticos	95	53
Alcalde, su ciudad	20	11
Ninguno	57	32
Otros	8	4
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°38**  
**Ocupación tiempo libre**

Ocupación tiempo libre	N°	%
Grupos amigos	124	37
Actividades deportivas	32	9
Pololeando	43	13
Sola	22	7
Actividades culturales	19	6
En la Iglesia	19	6
Con la familia	52	15
Tejiendo	7	5
Otras	17	5
<b>TOTAL</b>	<b>335</b>	<b>100</b>

\* Podía elegir más de una alternativa. Pregunta abierta.

**Cuadro N°39**  
**Influencia de los amigos**

Influencias	N°	%
Conducta escuela y rendimiento	116	25
Consumo alcohol y drogas	92	20
Tipo de música que escucha	46	10
Lenguaje y vestimenta	111	24
Forma de pensar	40	9
Elegir otros amigos	58	12
<b>TOTAL</b>	<b>463</b>	<b>100</b>

\* Podían dar más de una respuesta.

**Cuadro N°40**  
**Actividades a realizar con amigos**

<b>Actividades con amigos</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Deportes	30	9
Caminar al pueblo	17	5
Conversar	235	71
Pitear	16	5
Ir a la Iglesia	9	3
Actividades de casa	8	2
Otras	16	5
<b>TOTAL</b>	<b>331</b>	<b>100</b>

- Podían declarar más de una actividad. Pregunta abierta.

**Cuadro N°41**  
**Actividades practicadas**  
**por jóvenes en el área rural**

<b>Actividades desarrolladas</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Conversar con Amigos	82	22
Deportes	82	22
Bailar – Ir a fiestas	72	20
Escuchar música	48	13
Pololear	41	13
Fumar	17	5
Drogarse	22	6
<b>TOTAL</b>	<b>364</b>	<b>100</b>

- Pregunta abierta. Podía dar más de una opción.

**Cuadro N°42**  
**Frecuencia con que ve televisión**

<b>Frecuencia</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Todos los días	45	25
Algunos días	18	10
Fines de semana	73	40
Una que otra vez	17	10
Casi nunca	27	15
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°43**  
**Frecuencia con que escucha música**

<b>Frecuencia</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Todos los días	86	48
Fines de semana	62	34
A veces	32	18
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°44**  
**Ventajas de vivir en la ciudad**  
**(expresado en porcentajes) (N°=180)**

<b>Ventajas</b>	<b>%</b>
Servicios más cercanos	55
Más oportunidades	40
Más recreación	5
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°45**  
**Ventajas de vivir en el campo**  
**(expresado en porcentajes) (N°=180)**

<b>Ventajas</b>	<b>%</b>
Criar animales, tener cultivos	31
Mayor seguridad, tranquilidad	46
Aire puro, naturaleza	23
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°46**  
**Desventajas de vivir en la ciudad**  
**(expresado en porcentajes) (N°=180)**

<b>Desventajas</b>	<b>%</b>
Todo se compra	21
Contaminación	23
Drogas, violencia	52
Familia lejos	4
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°47**  
**Desventajas de vivir en el campo**  
**(expresado en porcentajes)**

<b>Desventajas</b>	<b>%</b>
Aislamiento	44
Falta oportunidades	40
Incomodidad	16
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°48**  
**Mejoras en los últimos 5 años**

<b>Mejoras</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Vivienda	98	20,5
Luz eléctrica	120	24,5
Teléfono público	104	21,0
Agua potable	69	14,0
Caminos	75	15,0
Otros (consultorio, escuelas)	25	5,0
<b>TOTAL</b>	<b>491</b>	<b>100</b>

- Podían nombrar más de una mejora. Pregunta abierta.

**Cuadro N°49**  
**Virtudes de las jóvenes de ciudad**  
**(expresado porcentajes) N°=180**

<b>Virtudes</b>	<b>%</b>
Mayor personalidad	20
Alegres, sociables	40
Mejor presentadas	16
Solidarias entre ellas	8
Independientes	4
Sin virtudes	12
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°50**  
**Virtudes de las jóvenes del campo**  
**(expresado en porcentajes) (N°=180)**

Virtudes	%
Cariñosa, amistosas	39
Tranquilas, responsables	22
Trabajadoras, esforzadas	39
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°51**  
**Defectos de las jóvenes de la ciudad**  
**(expresado en porcentajes) (N°=180)**

Defectos	%
Irrespetuosas	26
Cuicas, pitucas	26
Viciosas (drogas)	34
Miles de defectos	14
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°52**  
**Defectos de las jóvenes del campo**  
**(expresado en porcentajes) (N°=180)**

Defectos	%
Poca personalidad	56
Poca educación	13
Sin defectos	31
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>



**Cuadro N°53**  
**Dónde le gustaría vivir en 10 años más**

Lugar	N°	%
Campo	37	21
Ciudad Pequeña	42	23
Ciudad cercana a ciudad grande	54	30
Ciudad Grande	43	24
Otros	4	2
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°54**  
**Cosas que espera tener en 10 años más**

Sueños	N°	%
Una familia	105	22,5
Una casa propia	139	30,0
Título y trabajo	133	29,0
Auto	56	12,0
Fundo	26	5,5
Salud	1	1,0
<b>TOTAL</b>	<b>460</b>	<b>100</b>

**Cuadro N° 55**  
**Características del hombre con quien se casaría**

Características del hombre con quien se casaría	N°	%
Cariñoso, amable, tierno	119	29
Trabajador, responsable, profesional en lo posible	139	34
Comprensivo, sincero, respetuoso	111	27
Buen mozo	25	6
Buen padre	18	4
<b>TOTAL</b>	<b>412</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°56**  
**Trabajaría si estuviera casada**

Trabajaría	N°	%
Sí	150	83
No, tendría que atender casa	30	17
<b>TOTAL</b>	<b>180</b>	<b>100</b>

**Cuadro N°57**  
**A qué distancia de los padres desearía vivir**

Distancia	N°	%
Mismo terreno	13	13
Mismo sector (cerca)	74	70
Misma ciudad	18	17
<b>TOTAL</b>	<b>105</b>	<b>100</b>

Corresponde al número de personas que respondió que sí le gustaría vivir cerca de los padres.

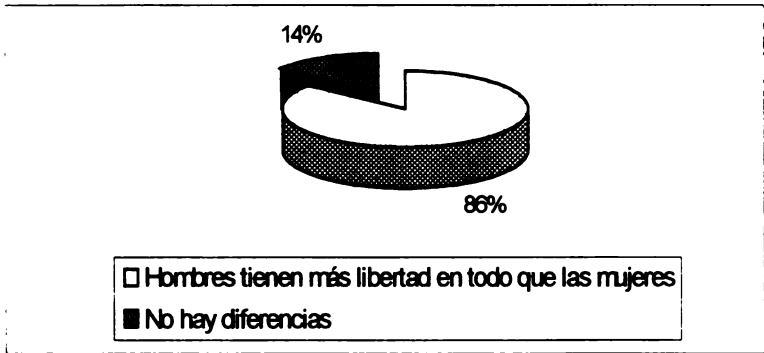
**Cuadro N°58**  
**Problemas comunitarios**  
**que piensa estarán resueltos en 10 años más**

Problemas	N°	%
Caminos, locomoción	84	35
Vivienda. luz	32	13
Agua potable	28	11
Más facilidad para estudiar	21	9
Más trabajo agrícola	23	10
Menos pobreza	24	10
Embarazo jóvenes	20	8
No se solucionará nada	10	4
<b>TOTAL</b>	<b>242</b>	<b>100</b>

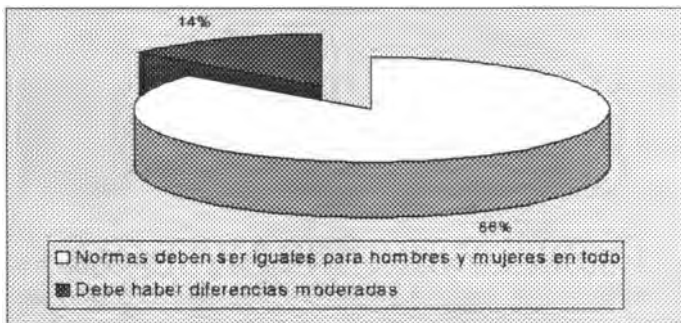
# ANEXO N°3

## Gráficos

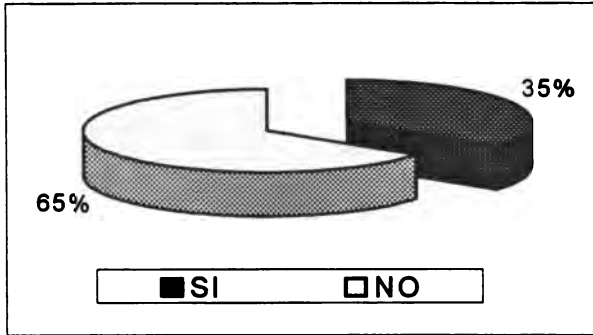
**Gráfico N°1**  
**Normas dadas a hombres y mujeres**



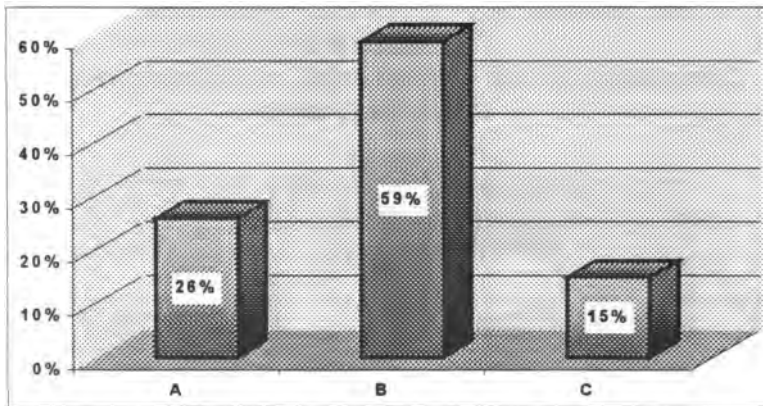
**Gráfico N°2**  
**Cómo deben ser las normas dadas a hombres y mujeres, según las jóvenes**



**Gráfico N°3**  
**Compartir problemas personales**

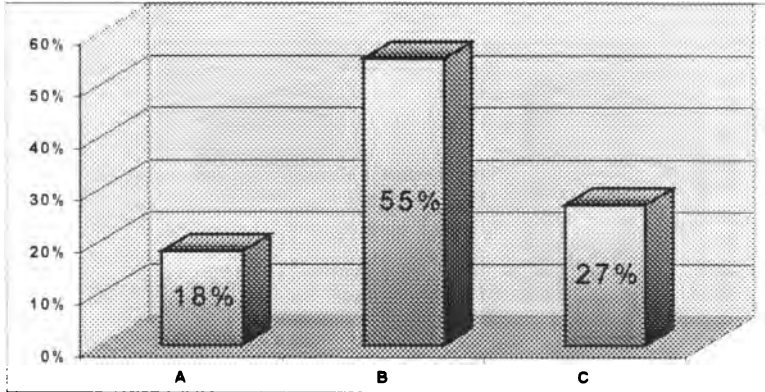


**Gráfico N°4**  
**Enfrentamiento de problemas**



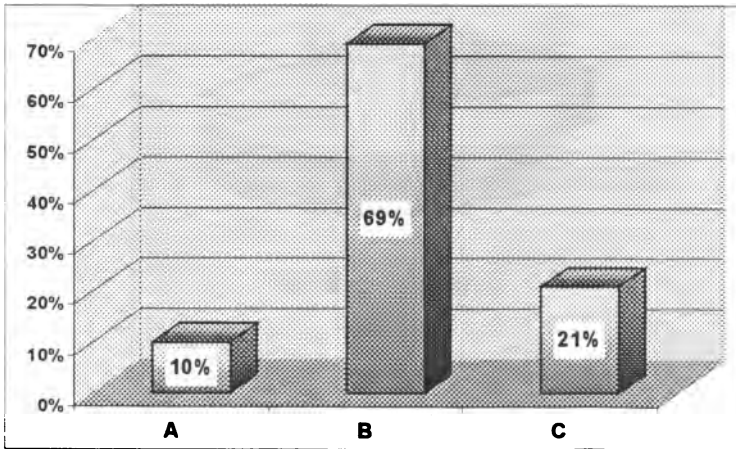
- A: Los problemas se resuelven de acuerdo a la opinión de la familia  
B: Familia opina, pero la persona afectada decide como resolverlo  
C: Familia no se entera del problema.

**Gráfico N°5**  
**Compartir ante asuntos personales**



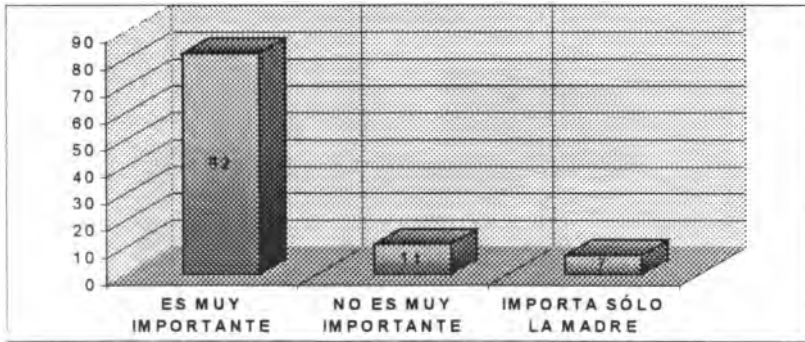
- A: Siempre se cuenta todo, no hay secretos.
- B: Cada una guarda sus secretos
- C: Generalmente no se cuentan cosas personales

**Gráfico N°6**  
**Tiempo compartido en familia**

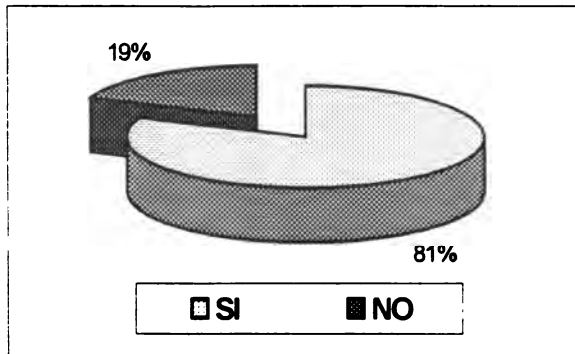


- A: Comparten mucho tiempo juntos
- B: Realizan algunas actividades en conjunto
- C: Generalmente no comparten actividades.

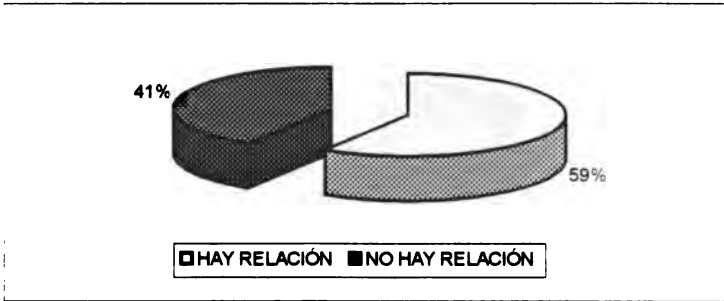
**Gráfico N°7**  
**Importancia de la familia en su vida**



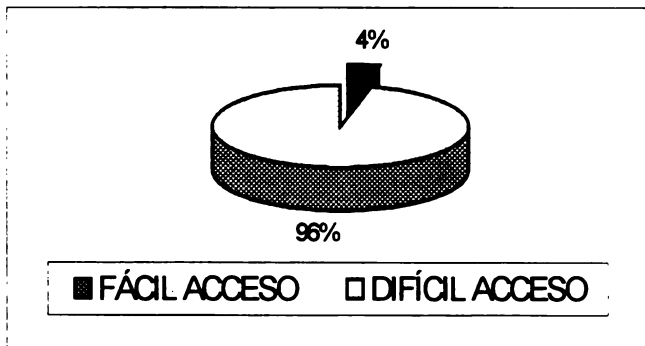
**Gráfico N°8**  
**Existe relación entre la escuela y el mundo laboral**



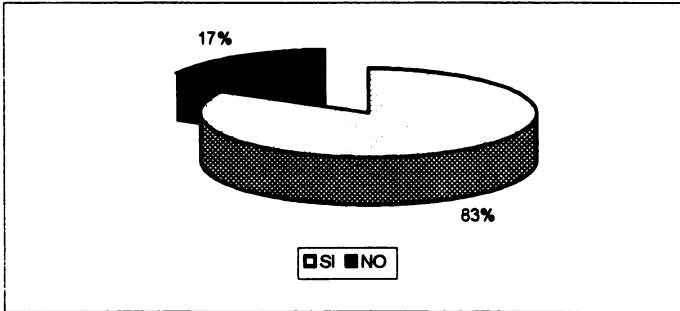
**Gráfico N°9**  
**Relación entre educación y trabajo obtenido**



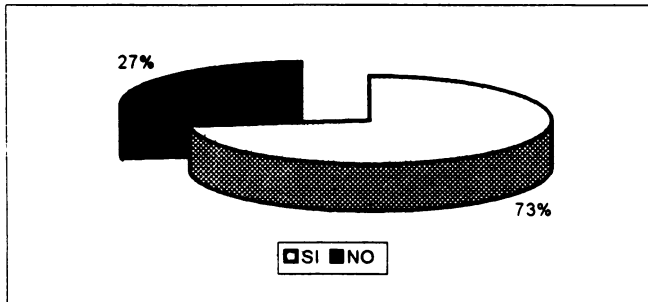
**Gráfico N°10**  
**Accesibilidad a la educación**



**Gráfico N°11**  
**Opinión sobre trabajar en la ciudad,**  
**lejos de la familia**

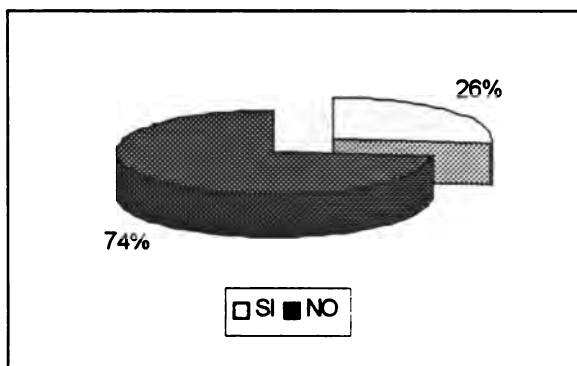


**Gráfico N°12**  
**¿Ha conversado con la familia**  
**sobre trabajar lejos?**

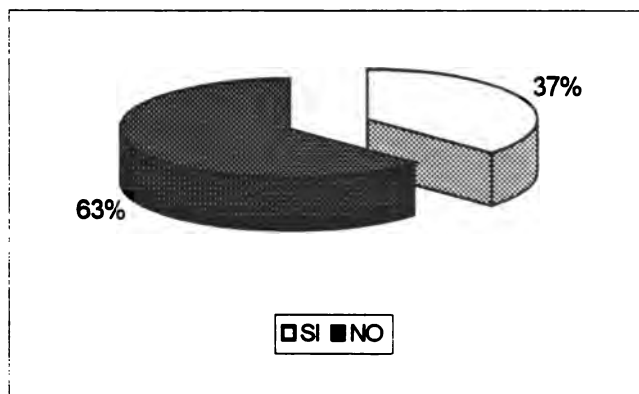




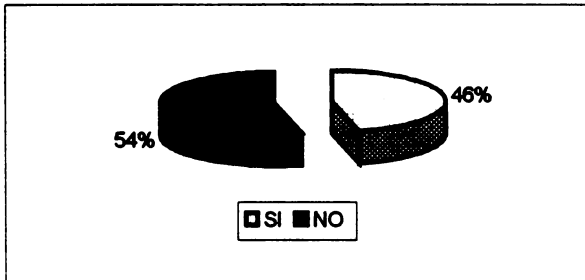
**Gráfico N°13**  
**Forma parte de un grupo**



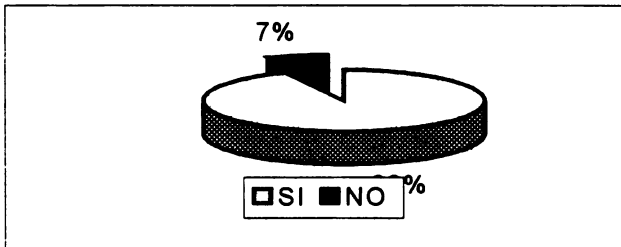
**Gráfico N°14**  
**Participación de jóvenes en su sector**



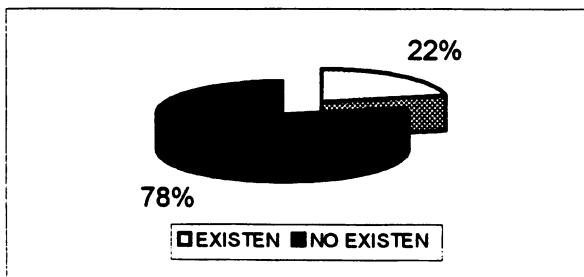
**Gráfico N°15**  
**Cuenta con lugar físico donde participar**



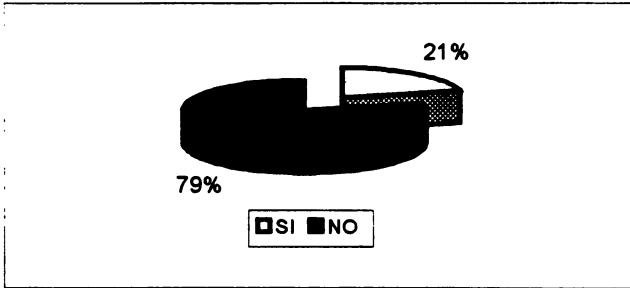
**Gráfico N°16**  
**Importancia de contar con un lugar físico para reunión de jóvenes**



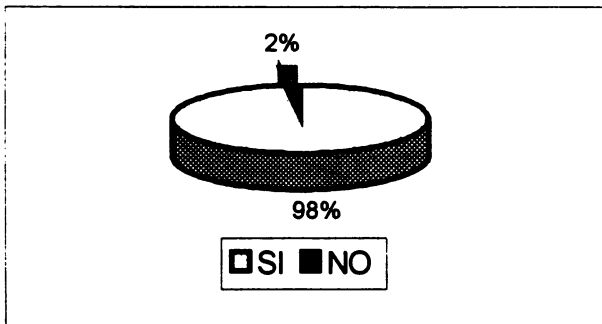
**Gráfico N°17**  
**Difusión de programas de artesanía en la zona**



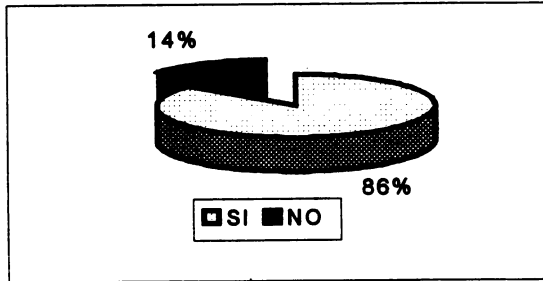
**Gráfico N°18**  
**Importancia de la participación en la política**



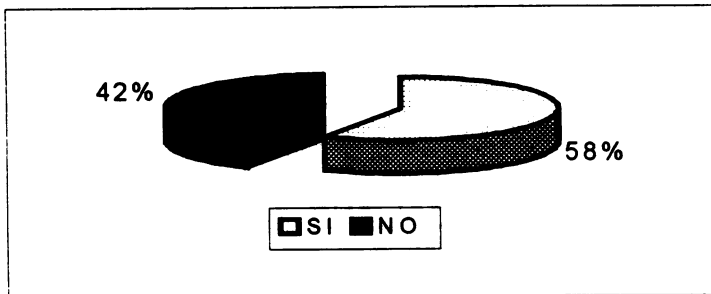
**Gráfico N° 19**  
**"Ve televisión"**



**Gráfico N°20**  
**Desea tener hijos**



**Gráfico N°21**  
**Viviría cerca de los padres**





FECHA DE DEVOLUCION

11 oct 2002

IICA  
PM-CRS/CL-2001-04

Autor

Título


Conociendo a la joven rural

Fecha  
Devolución

Nombre del solicitante

11 oct 02

M. Araya



Agencia de Cooperación del IICA en Chile  
Fidel Oteiza 1956, Piso 15. Providencia, Santiago.  
Teléfono: (56-2) 244 3680 Fax: (56-2) 246 9175  
Email: [representacion@iica.cl](mailto:representacion@iica.cl)

